

**“La resistencia por otros medios.
Periodistas paraguayos
ante el golpe de Estado de 2012”**

**Federico Larsen
Julia Varela**

Índice

Introducción.....	Pág. 2
ANTES	
Elección del tema.....	Pág. 9
Destinatarios.....	Pág. 10
Justificación.....	Pág. 11
Programa donde se enmarca.....	Pág. 12
Palabras clave.....	Pág. 12
Debates teórico-conceptuales.....	Pág. 12
Sobre las herramientas y las técnicas.....	Pág.
La entrevista.....	Pág.
Las nuevas tecnologías.....	Pág.
El lenguaje gráfico.....	Pág.
Paraguay	
El golpe de Estado de 2012.....	Pág.
Los dueños del aire: la estructura de los medios masivos.....	Pág.
¿Trabajar, para quién?.....	Pág.
La historia oficial.....	Pág.
Bajo la lluvia ajena: historias de resistencias.....	Pág.
El Sindicato de Periodistas de Paraguay (SPP).....	Pág.
DURANTE	
Memoria de los viajes.....	Pág.
Experiencias de las entrevistas.....	Pág.
Formato y proceso de armado del libro.....	Pág.
Definiciones que le dieron forma al libro.....	Pág.

DESPUÉS

Conclusiones..... Pág.

Bibliografía..... Pág.

ANEXO

Desgrabación de entrevistas

Carlos Goncalvez, periodista de Radio Nacional

Daniela Candia, periodista de Televisión Pública

Marcelo Martinessi, director de Televisión Pública

Paulo López, periodista de ABC Color

Miguel Hache López, periodista Última Hora

Vicente Páez, periodista La Nación

Julio Benegas Vidallet, periodista E'a

Santiago Ortiz, Secretario General SPP

Miguel Graziano, Colectivo de Trabajadores de Prensa (Argentina)

Notas publicadas

“La TV Pública en Paraguay va al muere” (1era. parte)

Una ley contra la ley. Amarc Paraguay

Oficios Terrestres: “El trabajo periodístico en Paraguay: el Golpe de Estado de 2012 y los modos de resistencia al discurso hegemónico”

*"Convoco a los pueblos indígenas
y a los movimientos sociales de América Latina
a hacer un solo frente y unirse
para defender la democracia
en Paraguay y al presidente Lugo"*

Evo Morales 21.6.2012

Introducción

El compromiso del periodista no se centra exclusivamente en lo que éste produce, sino en la manera en que lo hace, con quién y para qué. Con esa convicción arrancamos este trabajo, conscientes de que nos preparábamos para recuperar un conjunto prácticas en el trabajo de otros, que bien podrían ser las nuestras.

Periodistas estudiando a periodistas, ya no desde la producción o el mensaje sino desde la profunda necesidad de resistir ante el avasallamiento de la democracia, en una trinchera que como comunicadores/as y trabajadores/as nos encuentra a todos juntos. Porque sin resistencia a las injusticias sociales no hay periodismo genuino. Y sin reflexión constante sobre nuestras prácticas, no hay conciencia de ello.

Decidimos llevar adelante este trabajo movidos por un profundo sentimiento de solidaridad que traspasa lo profesional. Concibiendo a la labor periodística como algo que va más allá de las fronteras nacionales y sosteniendo una visión nuestroamericana, reconstruimos los vaivenes de colegas que debieron transitar por una de las etapas más oscuras de su país y de nuestro continente.

Bajo la premisa de que las luchas de comunicadores en otros países latinoamericanos también son las nuestras, nos propusimos realizar no sólo esta Tesis de Grado, sino también un producto que pueda llegar a las manos de la mayor cantidad de personas.

En este sentido, buscamos que el libro “...” pueda sintetizar el proceso de resistencia de aquellos que entre junio de 2012 y abril de 2013, dieron batalla contra el poder económico, político e institucional de un golpe de estado, trabajando dentro de sus principales protagonistas: los medios de comunicación.

¿Por qué un libro de entrevistas? Porque consideramos que es necesario recuperar las voces de los y las protagonistas de las resistencias tratando de intervenir lo menos posible en sus modos de nombrar y ser nombrados; en las

maneras de presentar sus relatos. Por ello, consideramos que los elementos vinculados a las entrevistas en profundidad eran las herramientas más apropiadas para llevar adelante esta premisa.

Al mismo tiempo, recopilar todas estas experiencias en un libro que pueda alcanzar una circulación masiva es nuestro mayor deseo: no sólo por poder visibilizar las luchas de colegas latinoamericanos que han asumido compromisos sin igual en su tierra, sino también como un proceso de consolidación de la propia práctica profesional.

Elegimos, entonces, trabajar en un ámbito de extrema relevancia a nivel político y social. Los procesos revolucionarios que desde principios del siglo XXI se están desarrollando en América Latina han impulsado en los últimos años un cambio de paradigma político en nuestro continente.

Ante el imperio de la ley de mercado y el neoliberalismo impulsado por las grandes potencias mundiales en los años '90, se constituyeron formas de resistencia que lograron dar el salto cualitativo, para convertirse en opciones de gobierno en varios países latinoamericanos. Es este el caso de Venezuela, Ecuador y Bolivia; países que en los últimos años han emprendido oficialmente, y con sus particularidades, el camino hacia estados de impronta socialista.

El impulso generado por estos grandes movimientos políticos sin embargo ha sido recuperado en otras partes del continente, generando expresiones autóctonas plasmadas en la llegada al gobierno de sectores con una fuerte impronta progresista, con el explícito objetivo de modificar las estructuras de poder anquilosadas y tradicionales.

Paraguay es uno de esos casos; el triunfo de Fernando Lugo en las elecciones presidenciales de 2008 logró correr del ejecutivo al histórico Partido Colorado luego de más de seis décadas en el poder. Pero así como los procesos de empoderamiento de los sectores revolucionarios, progresistas y populares han avanzado en todo el continente, también lo ha hecho la reacción conservadora.

Los golpes de estado en Venezuela, Honduras y Paraguay, y los intentos fallidos en Ecuador y Bolivia, demuestran la intensa batalla política que se libra

en América Latina por la instauración de nuevos modelos económicos y sociales. En este contexto es que se inscribe este trabajo; un intento de visibilizar formas de resistencia más o menos conscientes, por parte de un sector bien delimitado de la población paraguaya.

En la actualidad nuestra profesión está atravesada por una serie de debates que no podemos ignorar a la hora de realizar nuestra Tesis de Grado.

En primer lugar, decidimos profundizar el debate acerca del rol de los/las periodistas en cuanto trabajadores/as, insertos en un sistema marcado por la relación capital-trabajo, con la especificidad que requiere el análisis del trabajo intelectual, su rol en lo político y lo social, y su actualidad en el debate acerca de la producción de sentidos en un ámbito de alta conflictividad.

Esto se debe a que la mayoría de los análisis que investigamos sobre esta arista recaen en el abordaje de la praxis informativa, los monopolios mediáticos y su concentración, o la ética periodística como líneas a. Pero nos interesa aquí dejar constancia de la concepción que nos guía a la hora de definir los sujetos con los cuales hemos trabajado en un reconocimiento mutuo y que, generalmente, no es abordada en profundidad.

Nos hemos visto, en algunas oportunidades, frente la necesidad de construir un marco conceptual y bibliográfico que responda a las inquietudes y necesidades que esta Tesis de Grado requería, utilizando herramientas obtenidas por nuestro paso por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, pero también recuperando nociones y modos propios del quehacer periodismo de manera cotidiana. Esto se debe a que, en muchos casos, nos enfrentamos al desafío de construir teoría a través de las prácticas periodísticas cotidianas, que muchas veces no se encuentran sistematizadas, o recuperadas como herramientas para el debate científico.

Por eso, consideramos que esos elementos hicieron que el proceso de armado de la Tesis y el libro mismo, tuvieran una potencialidad mayor. Nos permitió construir teoría a partir de las prácticas, reflexionando sobre las propias prácticas, teniendo siempre presente los fundamentos de la vigilancia epistemológica para poder llevar adelante esta tarea.

Repensamos el uso de nuevas tecnologías; ya no en el proceso de difusión de productos comunicacionales o como fuentes de información, sino como herramientas integradas a la labor periodística, analizando sus limitaciones y alcances.

Aproximarnos a la reflexión acerca de perspectivas poco desarrolladas sobre algunos temas en la bibliografía acerca del periodismo y la comunicación, o abordados desde finalidades diferentes a la que mueve este trabajo, fue un desafío que nos permitió volcar en esta memoria del proceso de producción una serie de consideraciones que, esperamos, pueden dar el puntapié inicial a trabajos más específicos y profundos acerca de estos temas.

Creemos que, mediante esta Tesis de Grado, contribuimos a continuar el debate en torno al quehacer periodístico de una nación: a deconstruir las prácticas de los y las trabajadores de prensa como actores conscientes de la realidad social en la que están inmersos, y al mismo tiempo, construir un marco de referencia sobre la profesión, en países hermanos.

Lo asumimos como un desafío personal y profesional, y al mismo tiempo, lanzamos la inquietud para movilizar a otros colegas. En palabras de Rodolfo Walsh; “El campo del intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante y el que comprendiendo no actúa, tendrá un lugar en la antología del llanto pero no en la historia viva de su tierra”¹.

¹ Walsh, R. (1968) Periódico CGT de los Argentinos, Buenos Aires.

Antes

“Cundió la indignación por Paraguay y este hecho por un lado tendió a aislar al Gobierno y fue el factor que fue utilizado directamente para este sonado suceso de destitución que en forma galopante el parlamento de Paraguay, por un lado acusando, y el Senado por el otro lado fallando a favor en un día, en pocas horas, destituyó al Presidente legítimo de Paraguay”

José Mujica. Audición en M24 05.07.2012

Elección del tema

El golpe de Estado de Paraguay llevado adelante por diferentes sectores del arco político y económico local, a partir del 21 de junio de 2012, suspendió el régimen democrático instaurado alrededor del gobierno del ex sacerdote Fernando Lugo y los movimientos sociales que lo respaldaban. El del Frente Guasú, con sus excepciones, llegó a ser considerado como uno de los gobiernos latinoamericanos que ha cambiado la cara de la política y la participación popular en los estados en la primera década de los dos mil.

Lugo llevó adelante un ejecutivo con una fuerte oposición por parte de los principales medios nacionales, destronando a los antiguos sectores de poder del Paraguay liderados por Partido Colorado, y de la mano con el periódico capitalino ABC Color, propiedad de Aldo Zucolillo, presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).

La masacre de Curuguaty, un violento desalojo de una toma de tierras en la que murieron 17 personas -6 policías y 11 campesinos- fue el detonante para que la oposición, mayoritaria en el parlamento paraguayo, llevara adelante el juicio político que en sólo 24 horas destituyó al mandatario electo y nombró al vicepresidente Federico Franco como nuevo presidente del Paraguay. Desde ese mismo momento, se generaron diferentes formas de resistencia popular a un gobierno de facto, acompañadas por el inmediato rechazo de la comunidad internacional, principalmente en Unasur y Mercosur.

El golpe en Paraguay se inscribe en una serie de intentos desestabilizadores que diferentes gobiernos latinoamericanos han sufrido en la última década. Comenzando por Venezuela en 2002, siguiendo por Bolivia en 2008, Honduras en 2009 y Ecuador en 2010, los gobiernos progresistas y revolucionarios de América han sufrido el hostigamiento explícito por parte de los sectores más conservadores del continente apoyados en esto por los organismos de prensa tradicionales, en su mayoría nucleados justamente en la SIP.

A partir de esta situación se quiere intentar una reflexión acerca del rol de los/las trabajadores/as de prensa en las estrategias de resistencia popular. Entendemos al periodismo como una práctica social que trasciende los límites de la mera reproducción y difusión de contenidos mediáticos para instalarse en el ámbito de la construcción de sentido social. Se trata entonces de una herramienta que, lejos de encontrarse exclusivamente anclada en la retórica del relato, se inscribe en el marco de una constante puja por la apropiación de una hegemonía discursiva, capaz de incidir en los acontecimientos sociales de un país.

Queda claro entonces que esta batalla, resuelta parcialmente en lo político a través del golpe de estado, implica múltiples actores entre los cuales nos interesa analizar a los/las trabajadores/as de prensa, protagonistas de prácticas y hechos vinculados a la resistencia a través de la comunicación a un régimen impuesto por fuera de las vías de la democracia representativa.

Desde el comienzo del régimen de Franco, el Sindicato de Periodistas de Paraguay, junto con movimientos sociales y populares, se enfrentaron al desafío de generar herramientas a través de las cuales impulsar su oposición. De todo esto surge un conjunto de prácticas de resistencia, caracterizadas tanto por los actores específicos que las llevan adelante, como por los formatos y dispositivos aplicados que, relacionados con el contexto social y político del Paraguay post-golpe, se traducen en un importante bagaje socio-cultural de resistencia a través de la comunicación.

A través del lenguaje gráfico, se propone aquí un intenso trabajo marcado por el binomio reflexión-acción consciente, entendiendo éste como base fundamental del perfil profesional de comunicadores/as que nos interesa cultivar. Para ello, es necesario contemplar un abanico amplio de estrategias analíticas que conduzcan a la definición de registros adecuados para fomentar la reflexión colectiva en torno al rol de los/las periodistas en determinados momentos de nuestro quehacer social.

Destinatarios

Los destinatarios del libro “..” serán los y las trabajadoras/es de medios de comunicación, estudiantes y docentes en áreas vinculadas al periodismo y la comunicación social, activistas sindicales en general, y movimientos sociales y políticos latinoamericanos ligados a la resistencia ante el golpe de estado encabezado por Federico Franco.

En este sentido, la idea es que el producto pueda sumarse a los catálogos de las editoriales ligadas a estos destinatarios, como pueden ser las publicaciones de los diferentes sindicatos de periodistas de América Latina, como la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires o el Sindicato de Periodistas de Paraguay.

En este caso, por afinidad ideológica y posibilidad de acceso a la información, se pensará en la producción de un material editado por la “Editorial El Colectivo”, ligada al Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional, y de allí al Colectivo de Trabajadores de Prensa, agrupación sindical independiente activa en La Plata y Buenos Aires.

Justificación

Nos encontramos fuertemente vinculados a la situación paraguaya a partir de las iniciativas solidarias y militantes que llevamos a cabo en nuestro quehacer cotidiano. En el caso de Julia, esto se plasma en su participación en la Brigada Anguirû y la Brigada Luciano Ortega, organizadas por el Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional bajo pedido explícito de los movimientos sociales paraguayos para contrarrestar el bloqueo comunicacional que estaba coartando el derecho humano fundamental del libre acceso a la información durante el Gope de Estado.

La Brigada Anguirû se encargó, durante los cuarenta días que trabajó en

Paraguay, de realizar tareas de prensa y comunicación que trataran de romper con ese cerco mediático al que los golpistas estaban sometiendo a los habitantes del país y a todos los y las ciudadanos/as y gobiernos de América Latina.

La Brigada Luciano Ortega llegó a Paraguay en junio de 2013, cuando se cumplía un año de la masacre de Curuguaty y trabajó en pos de continuar el proceso iniciado en 2012; fortalecer las redes y los modos de hacer comunicación por fuera de los sectores golpistas. Habiendo entrado en contacto con los actores principales de la resistencia, dialogado con los campesinos víctimas de la masacre de Curuguaty y convivido con el pueblo paraguayo, el proyecto que proponemos se enmarca en la senda de la continuidad de un trabajo profesional, humano y militante de larga trayectoria y alcance.

Federico, por su lado, es co-fundador del portal de noticias Marcha por el cual cubre la sección Internacionales, y desde allí ha seguido desde el comienzo los acontecimientos que llevan a la actual situación política del Paraguay. Colaborador de varios medios de prensa a nivel internacional, mantiene relación constante con periodistas y actores sociales del país guaraní.

A esto se le suma la perspectiva que ambos compartimos en torno al perfil profesional que debe tener un periodista y donde, a partir de la carrera de Periodismo y Comunicación Social, fuimos forjando. También se explicita en la elección en la currícula de estudios de materias relacionadas con el lenguaje gráfico, la redacción periodística y las relaciones internacionales. Creemos necesario volcar todo ese bagaje de herramientas y conocimientos a la construcción de un perfil profesional que entendemos como ética y humanamente justo.

Programa de investigación

El proyecto se inscribe en el área temática “Comunicación, Periodismo y Medios”. Enfocándose en las herramientas del análisis e investigación

periodística y a través del lenguaje gráfico, se propone una puesta en diálogo con autores, obras y prácticas que tienen el íntimo propósito de “generar saberes en torno a las prácticas periodísticas y al lugar que ellas ocupan en el espacio social.”

Palabras clave

Periodismo - Entrevista - Golpe de Estado – Paraguay- Trabajadores/as de prensa- América Latina

Debates teórico-conceptuales

¿Qué implica ser periodista? ¿Ejercer el periodismo como profesión o vocación significa lo mismo que ser un trabajador de prensa? ¿Qué lugar ocupa el medio de comunicación en esta relación? ¿Y la patronal?

La formulación del concepto de profesión periodística fue variando a lo largo de los años. Desde mediados del siglo XIX, el periodismo era concebido como un subgénero de la literatura y quienes escribían en los periódicos no tenían una entidad definida. Eran escritores, intelectuales o políticos, que publicaban en periódicos como una manera más de hacer conocer su producción.

Fue entre finales del siglo XIX y principios del XX, que comenzaron a redefinirse las nociones vinculadas a las especificidades jurídicas, políticas y técnicas de la profesión. *“El factor técnico fue el nacimiento de la empresa periodística, con la complejidad intelectual, organizativa y financiera que hoy la caracteriza. La aparición de la empresa periodística hizo evolucionar el sentido que hasta entonces tenía el trabajo de los periodistas. No es extraño que así fuera. Tiene razón Braun cuando sostiene que ‘cada cambio tecnológico requiere un cambio en las cualificaciones profesionales y, por tanto, abre una nueva fase en la lucha por la distribución de funciones y del poder’¹, sostiene*

Carlos Soria².

Como factor jurídico podemos sumarle las consecuencias mediatas e inmediatas de la Revolución Francesa y la ilustración de los siglos XVII-XVIII, en la que se quiebra con la tradición medieval y se demarcan los derechos civiles y políticos de los seres humanos. Entre ellos el de la libre expresión y circulación de las ideas, que aunque no tenga aún la forma de un verdadero derecho a la información, puede ser considerado como el principal antecedente de éste.

Y como elementos políticos que determinaron la coyuntura en la que se llevan a cabo estas revoluciones en materia profesional, Soria sostiene que los fascismos europeos de la primera mitad del siglo XX, basándose en la necesidad de generar un control de la información y su actividad, se plantearon una política de intervención en la legitimación de los periodistas, administrando la profesión y elaborando los primeros estatutos profesionales.

Entonces, a lo largo de prácticamente un siglo, los periodistas pasaron de ser ciudadanos que expresaban sus opiniones, para convertirse en profesionales que informan a sus conciudadanos.

Los medios y la patronal

Esta progresiva profesionalización llevó al establecimiento de formas de producción mercantilizadas durante el siglo XX, a las que se les aplicaban, para la comunicación, los mismos criterios que habían marcado la industrialización del siglo anterior, en cuanto a la relación entre periodistas y medios. Si los primeros habían sido reconocidos como profesionales, los segundos detentaban aún el poder de la propiedad sobre la producción intelectual de éstos en una relación marcada por la relación capital-trabajo. Adrián Pulleiro sostiene en este sentido que “el desarrollo y la expansión de las relaciones sociales capitalistas supone la subsunción de las cualidades específicas del trabajo (entendido como

² SORIA, C. (2008) *Más allá del capitalismo informativo. Lección Inaugural del Curso 1987-1988 de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP). [en línea:<http://www.perio.unlp.edu.ar/sites/default/files/soria.pdf>]

fuerza social) y de los saberes del trabajador a la dinámica de la producción para el intercambio de mercancías y por tanto a la lógica de la reproducción del capital. De modo que en el capitalismo existe una contradicción estructural entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación del excedente”³.

La producción periodística se encuentra entonces, aún hoy, atada a una necesidad capitalista de producción de excedentes en la que el periodista es considerado como un engranaje útil al servicio de la empresa. Ya veremos que, sin embargo, el trabajo en comunicación cuenta con una serie de especificidades que, aunque no desvinculen por completo a los/las trabajadores/as de esta relación, permite la generación de “excepciones”, o “zonas grises”, donde se enmarcan las prácticas de resistencia analizadas en esta Tesis de Grado.

La producción de información bajo esa relación: medio y patronal / trabajador de prensa

Como apunta Soria, *“la dialéctica informativa se concibe como una relación estricta entre el poder político-administrativo y el empresario. Únicamente ellos son los agentes de la actividad informativa”*⁴. Es decir que el rol de los y las trabajadoras/es de prensa se encontraba -y en algunos casos se encuentra- por fuera del debate en torno a la producción de contenidos, relegándolos a meros actores secundarios dentro de una relación medios-espacio público dentro la cual actúan como simple cinta de transmisión; un rol que queda explícito inclusive en las condiciones formales de empleo de los periodistas: *“La relación jurídica que nace del contrato de trabajo se considera inespecífica, y permite deducir la degradante idea de que los hombres son*

³ PULLEIRO, A. (2012) *Trabajo intelectual y capitalismo de época*, Buenos Aires: Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, CLACSO. [en línea:<http://www.fisyp.org.ar/article/trabajo-intelectual-y-capitalismo-de-epoca/>]

⁴ Op cit Soria 1

*simples medios dentro de la organización empresarial*⁵, agrega.

Sin embargo, este tipo de concepción no tiene en cuenta el fundamental aporte de los y las periodistas a la construcción de un sentido con proyección social, que lejos de encontrarse encorsetado en los meros intereses empresariales, surge de la participación de decenas, y en muchos casos centenares o miles de trabajadores/as.

Dentro de ese mecanismo de producción se dan una serie de contradicciones más o menos explícitas que se evidencian en las “marcas” textuales del producto final, fruto de la intencionalidad empresarial en el armado del discurso informativo pero también de la elaboración de los propios periodistas, que con los años han encontrado formas organizativas acordes a la necesidad de influir en la producción periodística y alejarse del rol que los veía como simples “escribas” de la voluntad patronal.

Los periodistas como trabajadores de prensa

Ante la falta de una sistematización teórica en torno a las prácticas profesionales que desenmarcan el trabajo periodístico del diktat patronal, nos hemos visto en la necesidad de producir nuestro propio bagaje conceptual a través de una serie de encuentros y entrevistas con profesionales vinculados a este tipo de asuntos. Hay periodistas que, en diferentes ocasiones, han intentado explicar cómo los y las trabajadoras/es de prensa han elaborado prácticas autónomas y en algunos casos contrarias al querer patronal. Tal es el caso de....

fALTA: Comunicación y resistencia. Poder. Hegemonía- lucha.

⁵ Op cit Soria 1

Sobre las herramientas y las técnicas

Existen una serie de definiciones que hemos debido recuperar para poder avanzar sobre las discusiones presentes en el libro. Entre ellas, algunos conceptos previos sobre los cuales fue necesario reflexionar tienen que ver con las técnicas y las herramientas metodológicas.

Antes de comenzar la investigación y el trabajo de campo, nos hemos dado el tiempo para discutir los alcances y las concepciones que teníamos acerca del uso de la entrevista, el lenguaje gráfico como herramienta comunicacional, y el uso de las nuevas tecnologías en la producción periodística.

Todas las definiciones tomadas antes del trabajo en sí, las hemos confrontado con la práctica en un permanente trabajo de revisión y análisis que consideramos parte fundamental de esta Tesis de Grado. Nos proponemos en este apartado dar cuenta de la investigación teórica previa que realizamos a partir de la bibliografía sobre los diferentes temas y los aprendizajes construidos en el curso de la carrera. Durante el desarrollo de esta memoria se encontrarán las revisiones que de cada concepto hemos podido hacer a partir de la realización del libro.

El uso de las nuevas tecnologías en la producción periodística

En los últimos años se han multiplicado las voces, más o menos legitimadas, acerca del fin del periodismo así como lo conocemos, a causa del advenimiento del uso de las nuevas tecnologías. Así como se vaticinaba el fin de los diarios en papel, y se sigue insistiendo en esa posibilidad, muchos periodistas insisten con la idea de que las nuevas tecnologías de la comunicación (TICs) modificarán irremediablemente su labor cotidiana. Al respecto existen valoraciones distantes y contradictorias -desde quienes saludan la llegada de las TICs como una revolución definitiva en la forma de hacer periodismo hasta quienes temen por su puesto de trabajo-, pero queda evidenciado en múltiples análisis que la llegada de la tecnología al oficio ya es

una realidad y tanto las empresas periodísticas como los mismos comunicadores se están adaptando a esta transformación.

En el marco de esta Tesis de Grado, nos resulta muy importante poder hacer algunas reflexiones al respecto, principalmente a la luz del rol protagónico que algunas herramientas tecnológicas tomarán a la hora de llevar a cabo el trabajo. Nos proponemos encarar una serie de entrevistas, de larga duración y en varios casos en más de una ocasión, con sujetos que se encuentran a más de 1300 km de distancia, y esto se convierte en una enorme limitación para el trabajo periodístico. Apelamos entonces a las herramientas interactivas que nos permitan sortear, aunque sea en parte, ese obstáculo. Las entrevistas se realizarán a través de Skype, una plataforma interactiva que, a través de internet, permite realizar videollamadas y teleconferencias entre terminales a cualquier distancia en el mundo. Se trata de un software ampliamente utilizado en el ámbito de los negocios, el estado, la academia y el periodismo, especialmente para corresponsalías internacionales.

En las fases siguientes de la memoria desarrollaremos algunas reflexiones acerca del uso de ciertas técnicas, como la entrevista o el lenguaje gráfico. Sin embargo es necesario adelantar algunas observaciones acerca del rol que la tecnología tiene sobre estos modos, y de alguna forma determina sus alcances y limitaciones.

En la prensa escrita, especialmente desde una perspectiva desligada de la tradición norteamericana anquilosada en la fórmula de las 5W de un periodismo supuestamente 'informativo', se suele dar fuerte relevancia a los elementos que constituyen el entorno de una entrevista periodística. Las descripciones, en ciertos casos minuciosas, de ambientes, gestos, expresiones y contextos, han sido parte de las herramientas desenfundadas por un nuevo periodismo, más narrativo y consciente de la subjetividad que atraviesa el escritor a la hora de relatar un hecho o un diálogo.

No nos cabe duda que, ante el planteo de una posible dicotomía entre estos dos modelos de lenguaje gráfico, por una elección ideológico-estilística nos volcaríamos hacia la segunda. Y, por supuesto, la búsqueda de este tipo de

perfil en la redacción condicionaría la planificación de estas y cualquier otra entrevista. Sin embargo, por un lado creemos necesario matizar estos términos dentro de un marco que no plantee dicotomías estilísticas sin problematizar las formas de exposición en base a los contenidos y las técnicas de la indagación periodística, y por el otro nos encontramos ante una limitación objetiva, dada por la mediación de las nuevas tecnologías en el proceso.

Es en este sentido que se nos plantea la problemática de reflexionar sobre el uso que hacemos de las TICs en esta Tesis de Grado. Delimitando su aplicación a un mero uso instrumental, podríamos circunscribir las influencias técnicas al momento de las entrevistas, sin perder de vista las limitaciones que nos plantearía luego la formulación del libro. Sin embargo creemos que esta actitud 'de defensa' ante el uso de las TICs en la práctica periodística nos desviaría de uno de los objetivos fundamentales que tiene el desarrollo de la tesis, que es el de la reflexión constante acerca de nuestras propias prácticas como periodistas. Es por eso que optamos por encarar el proceso desde una perspectiva un poco más abierta.

Realizaremos las entrevistas atentos a las fortalezas, desventajas y ventajas que la mediación tecnológica nos propone, teniendo siempre en cuenta que se trata de un proceso mucho más amplio. Entendemos que “la técnica puede ayudar eficazmente en el proceso productivo y en su transmisión, pero no sustituir a quienes se encargan de buscar las informaciones, seleccionarlas, valorarlas y comunicarlas⁶”, y es por eso que fundamos el diseño metodológico de las entrevistas y la redacción haciendo hincapié en la construcción de un producto adaptado y coherente con el objetivo general establecido y en base a las herramientas a disposición, que consideramos más que válidas.

Por otra parte, entendemos que cada vez se hace más necesario (re)pensar el rol de estas tecnologías en el oficio periodístico. Como bien apunta Navarro, “en estos momentos se está configurando el nuevo perfil que deben poseer los periodistas y el que demandan las empresas. Los nuevos comunicadores están abriendo un espacio donde interactúan e imprimen su

⁶ CANTAVELLA, J. (1996) *Manual de la entrevista periodística*. Barcelona: Ariel.

código genético al naciente medio”⁷. Nos sentimos parte de esa nueva generación de periodistas tecnológicamente alfabetizados, capaces de utilizar a propio favor las herramientas que las TICs ponen a disposición de una manera crítica y consciente, reflexionando sobre los porqués de su empleo y encontrando aplicaciones adaptables a las exigencias del trabajo diario.

La entrevista

La entrevista como herramienta de la investigación social, y en el oficio periodístico es sin duda uno de los recursos más empleados a la hora de plantear un abordaje de tipo cualitativo de un tema específico. Pero se trata también, en el caso de la redacción periodística, de un elemento que aporta, si usado con criterio, un alto nivel de polifonía textual y heterogeneidad de visiones al discurso. Debemos diferenciar, a los fines de la planificación y puesta en marcha de esta tesis, entre la entrevista como técnica per se, con sus características específicas y sus alcances, y la entrevista como elemento definitorio del mismo trabajo que nos proponemos emprender.

En el primer caso, se hace necesario definir el tipo de entrevista que se piensa utilizar en base a los objetivos establecidos para la realización del libro. Pero en el segundo, se nos hace indispensable reflexionar brevemente acerca del por qué plantear un libro basado en una serie de entrevistas, limitando - aparentemente- la intervención de los autores en el mismo. Esta tesis parte de la necesidad de recuperar la palabra de los periodistas involucrados en un proceso sociopolítico puntual, con el objetivo de generar una reflexión colectiva que trascienda la mera “explicación” o análisis del mismo. Esto significa que el entero producto final se basa en compartir experiencias más que proponer una lectura propia sobre el tema en cuestión. Queda claro, como lo explicitaremos a continuación, que la preparación de las entrevistas implican un alto grado de subjetividad que se verá plasmada en el producto final, aunque mediada por la visión de terceros que es, al fin y al cabo, la huella.

⁷ NAVARRO ZAMORA L . (2006) *Nuevos emisores del periodismo digital*. Revista Question n°13. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP).

“La entrevista es un tipo de escrito muy digerible. Cuando están bien realizadas y se pregunta de forma adecuada a quien tiene algo que contar, el resultado suele ser excelente. En los mejores periódicos no se desperdicia espacio, para encuentros por motivos fútiles o para aquellos en que los resultados obtenidos no han sido los esperados”¹. Así describe Cantavella a esta técnica, una apreciación introductoria que nos puede servir para acercarnos a la función denotativa que una entrevista toma en una producción periodística. Como bien subraya el autor, se trata de un escrito de fácil lectura, caracterizado por la fluidez en la construcción de un discurso polifónico y pre establecido que a través de su difusión en la prensa comercial suele tener una buena recepción en el lector.

Sin embargo, nos interesa profundizar aquí tanto su función discursiva como delinear los objetivos previos para la realización de las mismas, sin perder de vista las características generales de la técnica aplicada a un proyecto puntual. Partimos entonces de la concepción de que “la entrevista nos pone en contacto con otros significativos. Nos permite participar de sus conversaciones. Podemos establecer así una primera hipótesis sobre el papel que juegan las entrevistas. Diremos que ellas alimentan la conversación social que continuamente tienen lugar en la sociedad, masificando el rol de unos interlocutores significativos”⁸.

Agregamos aquí otro factor. La entrevista puede ser considerada como una cristalización de aquél diálogo social permanente que existe en un determinado contexto, y como tal digerida y asimilada por los sujetos inmersos en aquél diálogo. Esto explicaría la “digeribilidad” ya planteada por Cantavella, sin embargo, en cuanto atravesada por significaciones otras, es necesario establecer una serie de criterios y objetivos claros a la hora de proponerla para enriquecer el debate social. Dicho de otra manera, “la entrevista será una realidad “aprehensible” en la medida en que poseamos un instrumental teórico

⁸ ROMERO GAUNA, W. y MEGO, A. (2006) *La Entrevista, Apunte de cátedra del Taller de Producción Gráfica*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP).

para abordarla”⁹.

Ahora bien, ese instrumental teórico, en base a las disposiciones preliminares que hemos establecido en el primer abordaje hacia la tesis, se dibuja a partir de los objetivos generales y específicos del trabajo en continuo diálogo con la práctica concreta de investigación. De aquí la necesidad de sostener esta memoria de tesis para no perder el ejercicio reflexivo permanente y ajustar la dirección de la misma a medida que se vaya avanzando. Sin embargo, en base a la experiencia acumulada en estos años de carrera y de ejercicio del periodismo, y la lectura de bibliografía especializada en la materia, podemos establecer una ruta estimativa del trabajo de entrevistas. “Dado que se puede preguntar cualquier cosa a cualquiera y que casi siempre alguien tiene buena voluntad responder cuando menos algo a cualquier pregunta, aún la más irreal, si quien interroga, carente de una teoría del cuestionario, no se plantea el problema del significado específico de sus preguntas, corre el peligro de encontrar con demasiada facilidad una garantía del realismo en la realidad de las respuestas que recibe”¹⁰.

A este punto queda claro que la entrevista cuenta con una alta dosis de empatía con el público lector, y que en ella se reflejan una parte pre establecida de los diálogos sociales que dan vida a la construcción de sentido en un determinado contexto. Queda explícito entonces que tanto entrevistador, en cuanto sujeto atravesado culturalmente por significaciones colectivas, y entrevistado en cuanto centro parcial de la atención del investigador, se encuadran en este marco como sujetos activos y conscientes en la tarea de construcción de un discurso a plasmar luego en un producto concreto. Es así como la planificación y diseño del marco teórico en que se configura la entrevista se convierte en la primer parte activa del entrevistador (junto con la elección del entrevistado, su investigación y su desempeños durante la entrevista). Es de ello que se va a dar cuenta en esta memoria que acompaña el producto.

⁹ MENDIVIL, A. (2006) *La entrevista en el proceso de investigación. Apunte de cátedra del Taller de Periodismo de Investigación*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP).

¹⁰ BOURDIEU, P. (1986) *El oficio de sociólogo*. México: Editorial S.XXI.

En una segunda parte se deberá pensar cómo trazar los lineamientos generales de la edición del resultado. Es allí que las líneas guía establecidas previamente vuelven a dialogar con el trabajo de campo concreto, repitiendo el diálogo permanente del que se alimenta esta tesis -así como buena parte del oficio del periodista-. “Todo periodista, selecciona siempre, y aunque no juzgue, sólo en el modo de enfocar llevar y desarrollar la entrevista, está interpretando lo sucedido (...), aún el más objetivo, es siempre un intérprete de la realidad”¹¹.

Entendemos entonces a la entrevista como un hecho social atravesado por una serie de complejidades donde los actores resultan ser sujetos activos con un alto grado de autonomía a pesar de la planificación que inevitablemente se debe hacer de las mismas. En el caso de esta Tesis de Grado, en el anexo de esta memoria se podrá encontrar la planificación de cuestionarios y objetivos en su evolución en base al trabajo de campo realizado.

Sobre el lenguaje gráfico

Entre las palabras clave de este trabajo bien podríamos sumar “reconstruir”. Porque esa es la tarea que de alguna manera nos proponemos llevar adelante a partir del relato que es diverso, porque no hay un sólo protagonista de los hechos, ni un sólo hecho en concreto. Buscamos reconstruir un proceso, en el que nosotros también intervenimos. Un trabajo de recopiladores, investigadores, preguntadores pero también constructores de sentidos, que contamos como herramienta predilecta con la palabra escrita.

No es, de ninguna manera, un trabajo donde nos podamos sentir extraños de cualquier forma de participación. Por el contrario, justamente en cuanto constructores es nuestra tarea definir las formas que va a tener el resultado final, su sentido. Tenemos lineamientos generales trazados por los objetivos, contamos con herramientas teóricas para proceder, y debemos bosquejar la forma con la cual vamos a encarar la construcción. Es en este sentido que enfrentamos el desafío de definir para qué y cómo queremos usar el lenguaje

¹¹ CANTAVELLA Op. Cit.

gráfico en cuanto herramienta de comunicación.

En primer lugar, entendemos que la necesidad de registrar la experiencia de los periodistas del Paraguay durante el golpe a Lugo trasciende la mera tarea de transcripción de diálogos o entrevistas. Bien podríamos haber elegido el lenguaje radiofónico para reproducir tal cual -y hasta recuperar el tono y timbre de voz-, la palabra de los protagonistas. Sin embargo, la cocina de la reconstrucción por donde pasa aquel registro en bruto antes de ser transformado en el producto final es justamente la que nos interesa transitar para esta experiencia. Por un lado porque nos permite empapar y empaparnos de aquellas subjetividades más o menos explícitas que construyen el relato periodístico. Es decir, moldear la producción sin desvirtuar su contenido pero domesticando sus formas en base a los objetivos que nos hemos planteado.

Una tarea para la cual, de las tres herramientas que hemos estudiado a fondo en la carrera, el lenguaje gráfico es probablemente la más adecuada. Por otro lado, ese proceso de transformación y construcción constante sobre el papel, nos permite reflexionar de manera constante sobre las huellas que vamos dejando en cuanto constructores de un relato que, lejos de querer ser “objetivo”, tiene la carga del compromiso con el cual enfrentamos la labor periodística. Nuestro desafío está en encontrar un equilibrio que mantenga la fidelidad hacia los relatos construidos por las entrevistas sin por eso renunciar a reconocernos a nuestra vez como constructores y relatores activos en ese proceso. Rechazamos entonces esa visión que mucho daño ha hecho en el periodismo y la comunicación de producción aséptica, para posicionarnos desde el reconocimiento y reflexión de nuestro rol activo en la creación discursiva.

Para ello hemos tratado de demarcar un camino en nuestro trayecto a través del uso del lenguaje gráfico, subrayando algunos aspectos, cuales la polifonía discursiva, la mezcla de secuencias y cierta heterodoxia estilística. En lo que concierne al intercalarse de diferentes voces, creemos fundamental poder contar con una batería de discursos, aún contradictorios entre sí, para poder expresar a través del texto, tras nuestra intervención, un panorama amplio y general que acerque a un lector ya educado a ciertas temáticas (periodismo,

comunicación, movimientos sociales, resistencia, etc.) a una invitación reflexiva lo más clara y abarcativa posible del tema central.

Vemos la necesidad de proponer un texto polifónico y multiseccional, que pueda espaciar desde la redacción más bien expositiva hasta lo narrativo y argumentativo en base a la necesidad de los autores y los discursos de los entrevistados. Es en este sentido que entendemos la heterodoxia estilística. Lejos de pararnos desde una perspectiva acabada acerca de la forma expresiva que se va a utilizar, queremos contar con una “caja de herramientas” lo más grande posible, e ir variando coherentemente el uso de las mismas en base a las necesidades que se nos presenten a la hora de redactar el libro.

Por último, nos parece importante subrayar la elección del lenguaje gráfico en cuanto a la rica e inmensa tradición de producción de insumos para el debate de la vida política en el seno de los movimientos sociales latinoamericanos. Si bien existen hoy también muchos soportes alternativos para generar espacios de discusión en el ámbito de destino de esta producción, el de la escritura y lectura compartida sigue siendo el de mayor desarrollo y eficacia en las instancias de formación política.

Queremos en este sentido proponer un material que se diferencie del clásico texto analítico y teórico, para poder diversificar las formas de lectura para la reflexión incluyendo segmentos narrativos, descriptivos y dialógicos, que permitan un acercamiento al tema y los lugares -tan distantes bajo cierto punto de vista- que puedan construir una imagen más palpable y cercana para poner en juego algo más que el análisis político de lo acontecido, sin perder de vista el objetivo prefijado.

Paraguay

*“Aplicando distintos moldes o modelos
dentro del mismo juego, una burguesía arrodillada
a los intereses del imperio.
Como dijo el Presidente Lugo,
no sólo se lo golpea a él,
o al gobierno legítimo del pueblo paraguayo.
Se golpea a la historia paraguaya,
se golpea a la UNASUR.(...)
El golpe contra Lugo es un golpe contra el ALBA.”*

Hugo Chávez. 22.6.2012

El golpe de Estado de 2012

“Fernando Lugo no es el que recibe un golpe. Hoy no es Fernando Lugo el que es destituido, es la historia paraguaya, su democracia, la que ha sido herida profundamente. En la que han sido transgredidos todos los principios de la defensa de manera cobarde, de manera alevosa, y espero que sus ejecutores tengan presente la gravedad de sus hechos.

No obstante, como siempre he actuado en el marco de la ley, aunque ésta haya sido torcida por unas frágiles ramas al viento, me someto a la decisión del Congreso y estoy dispuesto a responder siempre con mis actos como ex mandatario nacional (...)”

Fragmento del discurso de Fernando Lugo, 22 de Junio 2012

El golpe de Estado que sufrió el Paraguay durante junio de 2012 tuvo y sigue teniendo, muchas aristas a analizar. Se trata de un proceso que no puede quedar acotado sólo a los hechos sucedidos en junio pasado, ni a procesos políticos vinculados únicamente a la índole nacional.

Para poder entender el golpe, es necesario reflexionar acerca de cuestiones que hacen a la particularidad de la historia cultural paraguaya retrotrayéndose mucho más allá que a 2012. Debemos tener presente los imaginarios que circulan en torno al uso y la tenencia de la tierra, desde, por ejemplo, el gobierno de Gaspar Rodríguez de Francia en 1776 o recuperar la cosmogonía guaraní. Es por ello que desarrollaremos algunos elementos que creemos necesarios para dar cuenta de este proceso; como es el uso de la tierra y las reivindicaciones guaraníes y campesinas de la población local, el proceso al que arriba el gobierno del Frente Guasú, el juicio político y destitución de Lugo, la toma de la Televisión Pública, la Masacre de Curuguaty, y el vínculo que este golpe de Estado tiene a nivel continental con otros procesos políticos similares.

Las cuatro semanas de junio

El juicio político y el libelo acusatorio que la Cámara de Diputados y el Senado hicieron a Fernando Lugo se fundaron en la denuncia de que el ex

sacerdote instó a lucha de clases y a la desestabilización política y social.

Si bien la inestabilidad política y la presión por parte de diferentes sectores de la economía nacional y trasnacional se venía sintiendo con anterioridad al golpe, puede decirse que fue la Masacre de Curuguaty el detonante y el principal argumento que utilizó la derecha política para correr a Lugo de la presidencia.

El ex obispo había gobernado Paraguay durante cuatro años a través de la Alianza Patriótica para el Cambio, un ensamble de partidos socialdemócratas y de la centro izquierda, que, con la llegada a la presidencia en 2008, logró ponerle un fin a 61 años de hegemonía del Partido Colorado en el poder. En la Alianza Patriótica confluyó el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA), País Solidario, el Partido Demócrata Cristiano, el Bloque Social y Popular, el Encuentro Nacional, entre otros.

En 2010, ya en la presidencia, la Alianza se unificó con el Espacio Unitario-Congreso Popular; una conjunción de partidos de izquierda, muchos de perfil marxista, sumado a las herramientas electorales de muchos movimientos campesinos, entre los que se encontraban el Partido Popular Tekojojá, el Partido Convergencia Popular Socialista y el Partido Comunista Paraguayo, entre otros.

Entonces, la alianza pasa a llamarse Frente Guasú, conformada por el Partido País Solidario (PPS), el Partido Frente Amplio, el Bloque Social y Popular, el Partido de Participación Ciudadana, el Partido Popular Tekojoja, el Partido Comunista Paraguayo, el Partido Convergencia Popular Socialista, el Partido del Movimiento Patriótico y Popular, el Frente Social y Popular, el Frente Patriótico Popular y el Partido de la Unidad Popular.

El mandato del Frente Guasú terminaba en abril de 2013. Después de la dictadura de Alfredo Stroessner, en 1992 Paraguay reformó la constitución y le quitó el perfil netamente autoritario que tenía la carta magna anterior de 1967, reformada por el dictador. Entonces, esta nueva constitución, por la que se rige hoy el país, disminuyó el poder del ejecutivo y lo redistribuyó entre el Congreso, y, aunque no plantee un régimen parlamentario, disminuyó el poder presidencialista que tenía la anterior.

“Entonces se pudo ganar el ejecutivo pero no se pudo ganar el legislativo ni los poderes departamentales ni locales. Las 17 provincias quedaron en manos de la derecha. En el parlamento son 45 senadores y 80 diputados, de esos se lograron dos diputados y tres senadores; sólo cinco parlamentarios de los 120 responden a este proyecto popular. Con esa composición, el ejecutivo es muy débil. Un presidente democrático con perfil progresista, con un vicepresidente reaccionario de extrema derecha; todas las gobernaciones en manos de los grupos conservadores, la absoluta mayoría de los municipios también en manos de los conservadores; el 98% del parlamento en manos de los conservadores y el 100% del poder judicial también en manos de estos grupos, dificultó tremendamente el avance del nuevo proyecto, de los planes progresistas del presidente. Un movimiento popular que anteriormente nunca había tenido ni siquiera un intendente, de repente se encontró en condiciones de asumir responsabilidades gubernamentales: ministerios, secretarías, de forma dispersa”, sostuvo Ernesto Benítez, candidato a senador por el Frente Guasú en 2013 y miembro de la dirección del Partido Convergencia Popular Socialista.

Después de la Masacre de Curuguaty y, en gran medida como consecuencia de ella, entre el 21 y el 22 de junio de 2013, en 48 horas, 39 de 43 senadores y 76 de 77 diputados, votaron a favor de la realización un juicio político express al presidente Fernando Lugo Méndez, acusándolo de “mal desempeño de sus funciones, ineptitud e irresponsabilidad, cuyas acciones generaron la confrontación entre compatriotas y la lucha de clases”. Así, el 22 de junio era corrido de su cargo sin posibilidad de defensa y lo asumía su vicepresidente; el liberal Federico Franco.

Cuando fue entrevistado para el portal Marcha, Lugo dijo: *“Creo que esa causa remota tiene que ver con la procedencia de la candidatura. Nosotros hemos roto la presidencia de un partido hegemónico que tenía más de 61 años. Y por otro lado, yo no vengo de la militancia política, de la experiencia política. Como suelo decir, yo soy un sapo de otro agujero, en el quehacer político de los partidos tradicionales sobre todo. Y como decía ayer, la embajada americana en el 2009, a meses de asumir, ya constataba la información de que estaba en*

*ciernes un juicio político*¹².

Pero el juicio político no fue algo decidido en 2012. El 28 de marzo de 2009 había circulado un cable entre la embajada norteamericana en Paraguay y el Departamento de Estado, en Washington donde se anunciaba el intento de destituir a Lugo con “un juicio político dentro del Parlamento”. El cable, fue publicado por WikiLeaks¹³ el 30 de agosto de 2011, y también decía que Federico Franco asumiría la presidencia.

La presidencia guaraní

Lugo asumió en agosto de 2008, y comenzó su mandato anunciando planes de reforma agraria y de democratización social y política. Según Lorena Soler¹⁴, *“no había sucedido antes en el mundo que un obispo llegara a la Presidencia de la República, ni que en Paraguay asumiera un presidente ajeno al sistema político y a las Fuerzas Armadas ni que, como si fuera poco, este contara con el apoyo de movimientos sociales, movimientos campesinos y partidos de izquierda”*. Por ello, con tibieza y obstáculos, consiguió, por ejemplo, que el acceso a la salud no sea un privilegio para quienes podían pagarla en dólares, sino que, de la mano de la Ministra de Salud, Esperanza Martínez, logró que el grueso de la población paraguaya pudiera acceder a la asistencia primaria. Aún así, Lugo fue cediendo progresivamente terreno a los sectores más conservadores de su propia alianza de gobierno, incluso de la oposición. De hecho, llegó a enfrentarse con los movimientos campesinos, que fueron su principal base de apoyo para llegar a la presidencia.

“La diferencia también en la práctica política nuestra, sobre todo poner el sello de unas políticas sociales diferenciadas. En la práctica política paraguaya, los partidos políticos tradicionales, tiene dos grandes ejes: el clientelismo y el

¹² <http://www.marcha.org.ar/1/index.php/elmundo/113-paraguay/1882-un-golpe-con-causas-remotas-primera-parte>

¹³ <http://www.paraguay.com/nacionales/eeuu-sabia-intencion-de-enjuiciar-a-lugo-desde-2009-segun-wikileaks-83826>

¹⁴ SOLER, L (2012) *El proceso político que construyó a Fernando Lugo*. [en línea: http://www.portalguarani.com/2663_lorena_soler/19870_el_proceso_politico_que_construyo_a_fernando_lugo__por_lorena_soler.html]

prebendalismo. Nosotros de alguna manera hemos roto también eso. Y el último acto de romper el clientelismo de los partidos tradicionales, fue la negativa, desde la presidencia, a dar 50 millones de dólares para la justicia electoral, donde trabajaban 12 mil operarios políticos que cobraban sin trabajar. Y yo creo que ahí eso llenó el vaso”¹⁵, dijo el ex presidente al ser entrevistado.

Uno de los principales problemas a los que se enfrentaba Fernando Lugo, era que representaba a sectores que nunca antes habían estado contemplados dentro de la política nacional. La polarización que se daba entre los dos partidos políticos tradicionales, el Partido Liberal Radical Autónomo y el Partido Colorado se cortó en 2008 con el ascenso al poder de la tercera fuerza; el Frente Guasú. *“Es decir, por un lado la práctica política, por otro lado la procedencia, por otro lado la diferencia de nuestras políticas sociales. Todo unido eso a que no se podía dar mucho espacio a la izquierda paraguaya, a los movimientos sociales, a una práctica política diferenciada que viene a ocupar un tercer espacio dentro de los partidos políticos tradicionales”¹⁶, agregó el ex presidente.*

Entonces empezaron los intentos de acabar con este proceso. Este golpe fue el intento numero 24. Veintitrés veces intentaron anteriormente, producto de todas las contradicciones que hay entre sus formas de acumulación capitalista dieron marcha atrás, pero esta vez tuvieron consenso entre ellos: la Asociación Rural de Paraguay, la Unión Industrial Paraguaya, la Federación de Industria y Comercio, la Asociación de Productores de Soja y todas sus expresiones políticas, la jerarquía de la iglesia, los medios de comunicación, las multinacionales. Todos ellos acordaron para dar este paso, así lograron llevar adelante el golpe institucional. ernesto benitez

Yvy ñandesy: la tierra sin mal

“Sea por los latifundios de antaño devenidos en campos sojeros, sea por los actuales latifundios ganaderos, el país no dejó de ser marcado por la

¹⁵ <http://www.marcha.org.ar/1/index.php/elmundo/113-paraguay/1882-un-golpe-con-causas-remotas-primera-parte>

¹⁶ Op. Cit.

herencia feudal, oligárquica y conservadora que lo marcó desde la guerra de la Triple Alianza. La tierra –en mucha mayor medida que en otros países de la región- sigue siendo el elemento mediador para la obtención de los símbolos de status social, de acumulación, de riqueza, y en consecuencia, de ejercicio del poder político. No es casual que la derecha política y el poder real (el económico) unifiquen sus acciones más que nunca durante la gestión Lugo para la defensa de los intereses de los latifundistas. De ellos derivan, todavía, la hegemonía política y la acumulación capitalista de riquezas¹⁷”, decía Tomás Palau, el sociólogo paraguayo que tenía estrecha vinculación con la lucha por la tierra campesina y de mayor renombre en Paraguay.

Para poder entender una de las aristas del golpe de Estado, es necesario analizar la relación que se establece entre los campesinos y las reivindicaciones por el uso y la tenencia de la tierra, a nivel nacional.

La cosmogonía guaraní se construye en torno a la tierra, al monte y a quienes habitan en él. Como muchos pueblos amazónicos pre-alfabetos, los guaraníes construyen su cosmogonía a través de la narración oral, y en constante vínculo con las fuerzas de la naturaleza. Plantean a la tierra como el elemento fundamental para obtener el alimento, los remedios, la prosperidad y la vida. Tadeo Zarratea es investigador y licenciado en Lengua Guaraní y al recuperar elementos de esa mitología sostiene: *“cuando acabe el monte acabará el mundo Pai¹⁸; y acabará también la humanidad porque ya nadie sostendrá con sus oraciones, cantos y danzas el sostén de la tierra”*.

Entre 1904 y 1936, el idioma guaraní estuvo prohibido, fundamentalmente durante la guerra del Chaco, iniciada en 1932, pese a que su uso fue una táctica inigualable frente al enemigo. Durante estos gobiernos liberales se perseguía a quienes lo hablaban, por ser el idioma de los pobres, los campesinos, los hambreados. Fueron muchos los intentos por anular su uso, pero ello no impidió

¹⁷ PALAU Viladesau, T. (2008-2011) Es lógico que una sociedad agredida se defienda. [en línea: http://mastermundo.com/mailerr/Es_logico.pdf]

¹⁸ ZARRATEA, T. (2010) Cosmogonía, teogonía y religión de los guaraní en versión de los pai tavytera. [en línea:http://www.portalguarani.com/582_tadeo_zarratea/15963_cosmogonia_teogonia_y_religion_de_los_guarani_en_version_de_los_pai_tavytera__por_tadeo_zarratea.html]

que en la actualidad -según el Censo Poblacional de 2002¹⁹- más del 87% de la población lo utilice. Hay regiones campesinas, lejos de las capitales, en las que no se habla español, por ser el idioma del imperio, de los blancos, del poder. Se usa el guaraní porque el otro es el idioma del sometimiento, del kurepa, porque trae consigo todo su bagaje cultural, toda su herencia simbólica. Según el censo, sólo el 7% de la población habla sólo en español.

Entonces, en la actualidad, el uso de la tierra y las reivindicaciones campesinas también deben leerse bajo esa perspectiva.

Después de la guerra de la Triple Alianza ocurrida entre 1865 y 1870, se empezaron a vender las tierras públicas del Paraguay, bajo los argumentos de reconstruir la nación y pagar el costo de la guerra. En 1883 se creó una ley que establecía que las tierras públicas, si querían ser compradas, no debían ser menores a una legua cuadrada. *“Si alguien quería comprar tierra en Paraguay, tenía que comprar una cantidad mayor a una legua cuadrada y eso significaba más de 1.900 has y nadie de los campesinos, pequeños productores, tenía posibilidades de comprar esa cantidad”*²⁰, dijo Marcial Gómez, Secretario General Adjunto de la Federación Nacional Campesina (FNC). *“Entre 1950 y el 2000, se repartieron alrededor de 11.883.000 has de tierra de las cuales el 74% fueron a parar a manos de políticos, militares y funcionarios estatales que no tienen nada que ver con la Reforma Agraria. Solo el 26% de esas tierras fueron a manos de alrededor de 150 mil familias de pequeños productores”*²¹, agregó.

Desde 1870, se instaló en Paraguay un sistema latifundiaro con la presencia de grandes empresas extranjeras. “El Estado pierde su poder sobre la tierra, que se convierte en la base del modelo económico. La concentración de la tierra queda en manos de empresas privadas y de grandes latifundistas y se desarrolla un modelo agroexportador, excluyendo y apartando totalmente del campesinado en particular y del pueblo todo, la posibilidad de desarrollo en lo

¹⁹ Censo poblacional!

²⁰ ORTEGA, G y PALAU VILADESAU, T (2008) Reformas agrarias en América Latina. Memoria del Seminario Internacional. Asunción: Baseis. [en línea: http://people.sugarlabs.org/scs/programa_icco/baseis_libro-reforma-agraria.pdf]

²¹ ORTEGA y PALAU VILADESAU Op. Cit

económico, en lo político, en lo social, una pérdida de dignidad, una pérdida de identidad como pueblo paraguayo”, sostuvo Ramón Medina, Titular de la Secretaria de Sin Tierra de la Organización de Lucha por la Tierra (OLT) en el marco del Seminario Internacional “Reformas Agrarias en América Latina²²”

La Masacre de Curuguaty

El tomo 4 del Informe Final Anive haguã okio²³, realizado en 2008 por la Comisión Verdad y Justicia de Paraguay, está dedicado al análisis de la situación de la tierra en el país. El Informe, busca hacer una síntesis y una caracterización del régimen de Alfredo Stroessner, y toma como parámetros para el análisis el período 1954-2003, donde pretende dar cuenta de los elementos que intervinieron durante la dictadura y sus efectos post 1989.

Según el informe, Paraguay es un país de 40.675.200 hectáreas de tierra, donde el 85% de las tierras está en manos del 2% de la población. También dice que entre 1954 y 2003 se entregaron tierras a personas que pretendían ser beneficiarios del programa de Reforma Agraria Integral. Pero, según el Informe de la Comisión Verdad y Justicia, el 64% de esas tierras entregadas, no fueron destinadas a campesinos pobres que necesitan la tierra para su subsistencia y alimentación, sino a amigos del dictador Alfredo Stroessner o a personas vinculadas con el Partido Colorado. A ese 64% de tierras se las llamaron Tierras Mal Habidas. Y la masacre de Marina Kue, que el 15 de junio de 2012 fue la excusa para llevar adelante el juicio político a Fernando Lugo sucedió en una Tierra Mal Habida.

En 1963 el Estado paraguayo creó el Instituto de Bienestar Rural bajo el propósito de “transformar la estructura agraria del país y la incorporación de la población campesina al desarrollo económico y social de la Nación, mediante soluciones legales que permitan eliminar el latifundio y el minifundio, sustituyéndolos por un sistema justo de propiedad, tenencia y explotación de la

²² ORTEGA y PALAU VILADESAU Op. Cit

²³ COMISIÓN VERDAD Y JUSTICIA (2008) Informe Final Anive haguã okio, Asunción: CVJ

tierra. Estas soluciones propugnarán la equitativa distribución de la misma la equitativa distribución de la misma, una adecuada organización del crédito, de la producción y su colocación asistiendo integralmente a los productores del campo (...) ²⁴. El IBR era, entonces, el encargado de llevar adelante la reforma agraria en el Paraguay. Pero, durante ese tiempo, no se hicieron las adjudicaciones de tierra correspondientes.

El IBR, siguió funcionando tras la caída de la dictadura de Alfredo Stroessner, y en el año 2003 se convirtió en el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT), con un cambio de paradigma, que posibilitaba la aplicación de una nueva ley; el Estatuto Agrario que venía a vehicular la Reforma Agraria Integral.

La Comisión Verdad y Justicia examinó 200.705 adjudicaciones con sus respectivas documentaciones, dictadas por el actual Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT), el cual posee y administra los archivos y documentos del ex Instituto de Reforma Agraria (IRA) y del Instituto de Bienestar Rural (IBR), y confirmó que durante el tiempo en el que funcionó el IBR, no se hicieron las adjudicaciones de tierra para los sujetos protagonistas de la Reforma Agraria. “De los exámenes realizados se pudo detectar y comprobar que el Estado en el período que abarca desde 1954 a 2003 ha realizado 200.705 adjudicaciones de lotes, que comprenden una superficie total de 12.229.594 hectáreas, donde 7.851.295 hectáreas han sido adjudicadas con graves irregularidades. El 64% de las tierras entregadas. De las más de cuarenta millones de hectáreas que tiene el país, sólo 24 millones son arables; entonces, las tierras Mal Habidas representan el 32% del territorio nacional que puede ser aptas para el cultivo.

“La adjudicación de tierras destinadas para campesinos pobres fueron adjudicadas a presidentes de la República, ministros del Poder Ejecutivo, altos funcionarios de gobierno, militares y policías en servicio activo, senadores y diputados, políticos, latifundistas. Así como a empresarios e industriales no dedicados a la agricultura ni a la ganadería y que no residen en los lotes y hasta

²⁴ IBR PAG PRINCIPAL

a dictadores perseguidos por la justicia de su país y refugiados por la dictadura paraguaya en el Paraguay, es a todas luces no solamente un acto ilegal y violatorio de los derechos humanos sino también una ofensa a los más caros valores de la Nación²⁵ sostiene la Comisión de Verdad y Justicia.

Estas insostenibles desigualdades han derivado en una constante conflictividad social manifestada a través de recurrentes ocupaciones por parte de campesinos sin tierras, los denominados “carperos”. Desde unos años atrás estas ocupaciones han venido acompañadas de los consiguientes desalojos por parte de la Policía, algo que se ha convertido en una tónica habitual del país. En la mañana del pasado viernes 15 de junio un contingente de la Policía Nacional, junto con efectivos del Grupo de Operaciones Especiales (GEO), y comandados por la fiscalía de la zona, procedieron a ejecutar una supuesta orden de desalojo de la finca propiedad de la firma Campos Morombí S.A., en Curuguaty, Departamento de Canindeyu.

El supuesto titular de dicha finca era el terrateniente, antiguo senador, y ex presidente del Partido Colorado, Blas N. Riquelme, quien ya había instado en ocasiones anteriores otros desalojos de Campos Morombí, ya que la finca venía siendo recurrentemente ocupada por campesinos sin tierra. Los campesinos continuaban ocupando la finca al considerar que se trataba de tierras que no eran propiedad del terrateniente colorado (las llamadas “tierras malhabidas”), ya que la finca era de titularidad pública y estaba destinada a la reforma agraria.

El operativo de desalojo contó con 324 efectivos policiales, y debía negociar la salida de unos 60 campesinos. Dos columnas de policías se acercaron a la finca, cada una desde un flanco diferente, rodeando a los campesinos desde las dos entradas al predio. Los efectivos policiales de la primera avanzadilla de cada columna eran principalmente agentes del grupo de antimotines que iban desarmados, portando únicamente escudos y porras, acompañados por algún efectivo ordinario de la Policía Nacional con pistola al cinto. Más atrás, en un segundo grupo se encontraban otros efectivos que contaban con armas largas y

²⁵ COMISIÓN VERDAD Y JUSTICIA Op. Cit.

que se suponía no deberían de actuar, pues estaban desplegados para intervenir únicamente en caso de que sucediese algún problema mayor.

En la entrada de la finca fueron recibidos por un grupo de unos 30 campesinos, entre los que se encontraban mujeres y niños. El Comisario Erven Lovera, experimentado en este tipo de procedimientos, comenzó a negociar la salida pacífica de los campesinos, una forma de proceder típica en anteriores desalojos y que nunca había traído mayores problemas.

Sin embargo, en medio de la negociación, se desató un tiroteo que se tradujo en una brutal matanza que terminó con 6 policías y 11 campesinos muertos, dejando decenas de personas heridas.

Al día de hoy, noviembre de 2013, no se sabe a ciencia cierta qué fue lo que sucedió en ese desalojo. Las pruebas han sido perdidas, adulteradas, y no hay una iniciativa oficial que busque justicia.

Libelo acusatorio y juicio político express

El artículo 225 de la Constitución²⁶ de Paraguay sostiene:

"El Presidente de la República, el Vicepresidente, los Ministros del Poder Ejecutivo, los Ministros de la Corte Suprema de Justicia, el Fiscal General del Estado, el Defensor del Pueblo, el Contralor General de la República, el Subcontralor y los integrantes del Tribunal Superior de Justicia Electoral, solo podrán ser sometidos a juicio político por mal desempeño de sus funciones, por delitos cometidos en el ejercicio de sus cargos o por delitos comunes. La acusación será formulada por la Cámara de Diputados, por mayoría de dos tercios. Corresponderá a la Cámara de Senadores, por mayoría absoluta de dos tercios, juzgar en juicio público a los acusados por la Cámara de Diputados y, en su caso, declararlos culpables, al solo efecto de separarlos de sus cargos. En los casos de supuesta comisión de delitos, se pasarán los antecedentes a la justicia ordinaria"

• ²⁶ REPÚBLICA DEL PARAGUAY (1992) Constitución de la República del Paraguay [En línea: <http://www.diputadosmercosur.gov.ar/paises/paraguay/constitucionparaguay.pdf>]

Entonces, después de la Masacre de Curuguaty y en menos de una semana, la Cámara de Diputados acusó a Fernando Lugo de mal desempeño de sus funciones y elevó a la Cámara de Senadores la propuesta de realizar el juicio político. El 21 de junio de 2012, los diputados concluyeron que: *“El Presidente de la República Fernando Lugo Méndez ha incurrido en mal desempeño de sus funciones en razón de haber ejercido el cargo que ostenta de una manera impropia, negligente e irresponsable, trayendo el caos y la inestabilidad política en toda la Republica, generando así la constante confrontación y lucha de clases sociales, que como resultado final trajo la masacre entre compatriotas, hecho inédito en los anales de la historia desde de nuestra independencia nacional hasta la fecha, en tiempo de paz. La causal de mal desempeño en sus funciones aparece en su actitud de desprecio ante el derecho y las instituciones republicanas, socavando los cimientos del Estado Social del Derecho proclamado en nuestra Carta Magna. Su complaciente actuar lo hace cómplice por acción y omisión en todos los casos antes citados, que legitiman la presente acusación²⁷”*.

El 22 de junio al mediodía, los abogados de Fernando Lugo debieron presentar la defensa en el Senado. A las 14:30 el Senado evaluó las pruebas contra el Presidente, alas 15:30 se elevaron los alegatos fiscales del juicio político y a las 18hs el Senado emitió la sentencia, decretando que el Presidente debía ser corrido de su cargo y que en su lugar iba a asumir su vicepresidente, el liberal Federico Franco. El cronograma de cómo se dio el juicio político y los horarios se publicó el día previo al juicio en el Diario ABC Color, con una infografía detallada²⁸.

Durante la exposición que hizo Fernando Lugo junto con sus abogados, Domingo Laíno y demás integrantes del Frente Guasú para la prensa, se pudo evidenciar que no se respetaron las garantías constitucionales de los procesos de juicio político, que los tiempos para presentar la defensa fue corto y que, además, el libelo acusatorio presentaba irregularidades, tales como la no

²⁷ Libelo acusatoriolugo

²⁸ Infografía lugo!

presentación de pruebas que sustenten las acusaciones porque “todas las causales mencionadas más arriba, son de pública notoriedad, motivo por el cual no necesitan ser probadas, conforme a nuestro ordenamiento jurídico vigente.”²⁹

Según el consejo editorial redactor del libro Paraguay Mafia, en el artículo “Paraguay, juicio político: golpe y contragolpe”, sostienen que hubo flagrantes violaciones del derecho del debido proceso y a las mínimas garantías de defensa; incluyen un plazo de sólo 18 horas para la preparación de la defensa, y dos horas para la defensa oral. Agregan que “hubo manifiesta parcialidad, pues la condena fue proclamada de antemano; a los abogados tampoco les fue permitido defenderse ni apelar. Por otro lado, el Senado sólo puede dictar un reglamento para regular el funcionamiento de la Cámara, no como instrumento legal en un tribunal de juicio político. Más aún, el citado reglamento fue creado luego de la aprobación del juicio político, otro hecho inconstitucional.”³⁰

Monsanto y el ingreso de semillas de algodón.

El presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) es Aldo Zucolillo, director del Diario Abc Color. El Grupo Zucolillo es, también, uno de los grupos económicos más grandes del país, y además de incidencia en los medios masivos, tienen constructoras, inmobiliarias, shoppings, franquicias internacionales y es el principal accionista de Cargill en Paraguay. Héctor Cristaldo, director de la Unión de Gremios de la Producción, es miembro del Grupo Zucolillo. Paradójicamente, la UGP fue la principal promotora del golpe de Estado a Fernando Lugo.

Entonces, en el golpe de Estado, entró el poder político, los medios de comunicación masivos hegemónicos, el poder económico local, y a través de él, el trasnacional y aquellas burguesías trasnacionalizadas -como la UGP- que ven como única vía al desarrollo el ingreso al país de capitales extranjeros.

“El 21 de octubre de 2011, el Ministerio de Agricultura y Ganadería, dirigido por el liberal Enzo Cardozo, liberó ilegalmente la semilla de algodón

²⁹ Libelo OP. CIT

³⁰ MAÍZ MONTANARO, M. (Comp.)(2012) *Paraguay Mafia: soja, narco, terror y golpe de estado parlamentario*. Asunción: Editorial Yerba mate, p.15.

transgénico Bollgard BT de la compañía norteamericana de biotecnología Monsanto, para la siembra comercial en Paraguay. Las protestas campesinas y de organizaciones ambientalistas no se dejaron esperar. Pero el Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas, Senave, otra institución del Estado paraguayo, dirigido por Miguel Lovera, no inscribió dicha semilla en los registros de cultivos, por carecer de los dictámenes del Ministerio de Salud y de la Secretaría del Ambiente, tal como los exige la legislación”, explicó el periodista Idilio Méndez Grimaldi³¹.

Pese a tener el aval del Ministerio de Agricultura, la semilla de algodón transgénico de Monsanto, no podía ser comercializada. Inmediatamente el Abc Color inició una arremetida contra el Senave y su director, repudiando la no inscripción de las semillas transgénicas para su uso comercial en el país. El 8 de junio, la UGP publicó en el Abc Color “Los doce argumentos para destituir a Lovera”³², y ese mismo artículo fue presentado al vicepresidente Federico Franco, quien ejercía la presidencia porque Fernando Lugo estaba de viaje por Asia.

El 15 de junio, el mismo día de la Masacre de Curuguaty, en el marco de una exposición anual organizada por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, Monsanto presentó otra variedad de algodón mucho más transgénico: el BT y RR (Resistente al Roundup). Aquellos Ministros que no dieron el visto bueno a la iniciativa de Monsanto, como Esperanza Martínez -Ministra de Salud- o el Ministro de Ambiente, Oscar Rivas, sufrieron las denuncias sistemáticas del periódico nacional.

Si el golpe no se hubiese llevado adelante, la UGP tenía preparado un acto de protesta para el 25 de junio, un tractorazo, con manifestación cerrando las rutas con las máquinas agrícolas, pidiendo la destitución de Miguel Lovera, director del Senave y exigiendo la liberación de las semillas transgénicas.

Durante los días previos al juicio político hubo una operación de prensa de la mano de los principales medios masivos paraguayos -ABC Color y Última

³¹ MAÍZ MONTANARO, Op. Cit p. 22.

³² www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/presentan-12-argumentos-para--destituir-a--lovera-411495.html

Hora- para desestabilizar el accionar de la Senave (Dirección de control de calidad de vegetales y semillas) y plantear la necesidad de la implementación de una nueva semilla transgénica de algodón y de maíz, producida por Monsanto.

Luego de asumir el poder, Federico Franco inició el recambio de autoridades del Senave –así como de todos los Ministerios y Direcciones-, y nombró en la presidencia de la dirección de semillas a Jaime Ayala, presidente también de “Pacific Agrosiences”, una empresa de agroquímicos, pese a que la carta orgánica de la dirección impide que se nombren personas que tengan intereses comerciales o estén vinculadas a actividades que afecten su desarrollo.

22 días después del juicio político, Franco reactivó negociaciones que Lugo no había efectivizado, como la instalación de Río Tinto Alcan -una multinacional canadiense fundidora de aluminio-; la venta de 8 millones de hectáreas de tierra en el chaco paraguayo a Dahava S.A. para la búsqueda y explotación de petróleo; aprueba la nueva semilla de algodón transgénico de Monsanto y profundizó la venta y exportación de soja.

Coyuntura internacional

El golpe de Estado de Paraguay no puede ser leído en una clave que lo escinda de los distintos escenarios latinoamericanos. Si se analiza la democracia latinoamericana de los últimos quince años, es posible dar cuenta que el golpe en Paraguay no fue el primero ni el único.

Consideramos, al igual que diversos teóricos de las relaciones internacionales, que el golpe de Estado en Paraguay en 2012 tiene total vinculación con los intentos de golpe de Estado en Venezuela durante el 2002, en Bolivia en el 2008, en Ecuador en el 2010, y el llevado a cabo en Honduras en 2009.

Hoy en día, el modo de intervención imperialista dejó de lado a las políticas vinculadas con los golpes cívico-militares que sometieron la región durante las décadas del '60 y '70 y se transformaron en una forma mucho más sutil, más perfeccionada y eficaz de manipular los diferentes gobiernos y países de América.

Según Deborah Barry³³, a partir de que Estados Unidos perdieron la guerra de Vietnam, el imperio se propuso nuevas estrategias para llevar adelante en materia política-militar hacia los países de América Latina en pos de la dominación y el saqueo.

Hay nuevos modos: según la autora, los golpes de Estado son ahora Golpes Suaves o Guerras de Baja Intensidad. Intervenciones precisas, en espacios de poder estratégicos que no implican ni necesitan la persecución masiva de la población civil como un mecanismo de hostigamiento, pero que logran conquistar el poder económico y político de un país y convertirlo en un títere de los intereses extranjeros.

No se pretende la eliminación física de un enemigo, sino que se busca generar los mecanismos que desestabilicen y deslegitimen el orden instituido para generar la necesidad de la intervención extranjera; ya sea a través de políticas económicas mediante organismos internacionales o de generar nuevas alternativas políticas intervenidas desde el exterior: inventar una guerra contra el terrorismo, luchar contra la corrupción o preservar la soberanía nacional.

Los de Honduras y Paraguay son casos paradigmáticos donde esta nueva estrategia pudo llevarse a cabo. Pero los golpes fallidos en Bolivia, Venezuela y Ecuador tienen muchos elementos en común con los dos anteriores, que merecen la pena ser analizados.

Todos estos intentos de golpes de Estado tienen como protagonistas a los medios masivo-hegemónicos como principales difusores de las políticas golpistas y sus intentonas desestabilizadoras, las burguesías nacionales transnacionalizadas que ven como camino al desarrollo la intervención de capitales extranjeros y, en muchos casos, las fuerzas de seguridad vinculadas con la CIA estuvieron presentes tanto en Venezuela como en Bolivia y Ecuador.

José Antonio Vera es periodista, corresponsal del periódico Brecha de Uruguay y en su artículo El golpe anunciado, sostuvo: *“Hacía tiempo que los sectores progresistas del gobierno, el movimiento social y los partidos de izquierda venían denunciando un 'plan golpista' orquestado por la Asociación*

³³ Deborah Barry

Rural, la Unión Industrial, dirigentes del Partido Colorado y parte de las Fuerzas Armadas. Incluían en ese plan el surgimiento de una supuesta guerrilla, fantasmagórica. La composición del EPP (Ejército del Pueblo Paraguayo) nunca quedó clara, pero los dirigentes del movimiento social han venido sosteniendo que su surgimiento casi de la nada sirvió sobre todo a la derecha política para para agitar fantasmas y terroristas y 'apretar' al propio gobierno.”³⁴

Reproducimos en este sentido, un fragmento de la entrevista realizada a Jorge Mazzarovich, enviado perteneciente a la comitiva de Parlamentarios del Mercosur en Asunción con motivo del golpe de Estado:

“Con respecto a los intereses económicos de las corporaciones multinacionales, ¿qué relación cree usted que tienen con estos golpes que se promueven o también se efectúan en América Latina?”

Tienen una relación totalmente directa, acá estamos escuchando hablar de Monsanto y de los transgénicos en un lugar donde los sojeros y los grandes plantadores de soja han hecho una gigantesca fortuna en muy poco tiempo. Pero no es sólo en Paraguay que lo han hecho, vamos a entendernos, lo han hecho en varios países, en el nuestro, en Uruguay también. Pero por supuesto las multinacionales tienen relación directa con estos golpes, financian estos golpes, los organizan, los coordinan y son intereses enormes los que tienen en juego. Estamos hablando en julio de 2012, la soja tocó los 600 dólares la tonelada, entonces uno dice bueno, esto hay que tenerlo en cuenta. La empresa con la cual están enfrentados acá los compañeros, denunciando lo que suponen la participación de Río Tinto; la empresa canadiense váyase a saber qué más, porque es tan grande la telaraña de las multinacionales que uno a veces dice canadiense y no sabe muy

³⁴ MÁIZ MONTANARO, Op. Cit p. 48.

bien si son sólo canadienses. Viene a instalarse y a querer recibir 14 mil millones de dólares para la energía más todo los temas de la infraestructura y para ofrecer qué, quitarle el aluminio a Paraguay. Entonces la presencia de las multinacionales es terriblemente real en el continente y toda idea de que el relacionamiento con esas multinacionales no genera muchos peligros es una idea extremadamente peligrosa para nuestros pueblos. ¿Qué quiere decir, qué los gobiernos progresistas no pueden tener relación, o buscar la forma de tener mayores inversiones? Los gobiernos neoliberales y las dictaduras nos dejaron tan mal que para obras que necesitan de tal envergadura, de pronto se necesitan acuerdos, pero tenemos que saber muy bien dónde estamos parados, con quién estamos tratando y en qué términos se negocia, porque si no se pone por sobre todas las cosas el interés de cada país, de los latinoamericanos en su conjunto y de cada pueblo, entonces mal nos va a ir en estos acuerdos.”³⁵

Medios de comunicación en Paraguay

Los dueños del aire: la estructura de los medios masivos.

Si algo caracteriza a los medios privados hegemónicos en Paraguay y a su asociación en grupos, es que la mayoría de sus dueños tienen, además, inversiones en otras ramas de la vida económica y financiera del país. En este sentido, es muy común encontrar que los dueños de diarios, estaciones de radio o televisoras sean propietarios de shoppings, marcas de indumentaria, cigarrillos o estén vinculados a la agroindustria. Los grupos económico-mediáticos actúan articuladamente, y la mayoría basan su programación en noticias y en formatos

³⁵ <http://www.marcha.org.ar/1/index.php/elmundo/113-paraguay/1654-las-multinacionales-tienen-relacion-directa-con-estos-golpes>

enlatados de contenidos producidos fuera del país. Todos estos medios, en sus líneas particulares promovieron de alguna manera el golpe, siendo ABC y Canal 9, los principales promotores del juicio político a Fernando Lugo. Para poder dar cuenta de las tramas del golpe de Estado, detallaremos a continuación el mapa de medios privados de la nación guaraní.

Grupo Zucolillo: Zucolillo es el dueño del Diario ABC Color. El diario tuvo una línea editorial afín a Fernando Lugo durante los primeros años de su mandato, pero cuando Horacio Cartes comenzó a posicionarse como un candidato con posibilidades de ganar, la línea editorial cambió drásticamente, y pasó a apoyar al actual presidente.

Zucolillo estuvo vinculado con Juan Carlos Wasmosy en la creación de Telsat S.A., una empresa que retransmitía señales de televisión por cable y que luego fue denunciada por distribuir las de manera ilegal. El Diario no pertenece a un grupo multimedia, pero su dueño tiene el Shopping Mariscal López, la Inmobiliaria del Este, la Constructora Atlas, que arma barrios residenciales y torres, Quartier Club Las Marías, hace llegar la señal de la compañía telefónica Personal al país, y está asociado al grupo Cargill. La Unión de Gremios de la Producción está conformada por rentistas, especuladores, productores mecanizados, grandes terratenientes, y está dirigida por Héctor Cristaldo, un empresario ligado estrechamente al grupo empresarial de los Zucolillo.

La Agenda de ABC defiende a las multinacionales como Río Tinto, y disputa el avance de la oligarquía transnacional (no tanto local y nacional), por eso es que el diario tiene giros en defensa a esa oligarquía. Ha satanizado la organización latinoamericana, con muchos golpes a Chávez y a los países agrupados en la Unasur y Mercosur. Si bien no es un diario que tenga gran alcance, y no lo leen los sectores populares, es un medio que logra instalar la línea editorial a través de la reproducción de otros medios (televisión y radio). Todos los programas de televisión de la mañana, arrancan con la lectura de tapas del ABC.

Grupo Antonio Vierci: Antonio Vierci es un empresario que no tiene una intencionalidad política partidaria marcada. Está vinculado a los juegos de azar y es dueño de Telefuturo, Última Hora, Radio Estación 40, Radio Monumental, Servicios Digitales, Contenidos Dirigidos, Central Informativa Multimedia, Talismán, y Artes Gráficas. Además, tiene las franquicias de Stock, Superseis, Burger King, Champs Elyseés, HC Collections, BabyCottons y Grupo Vierci Chile.

Tiene inversiones en las compañías Desarrollo Agropecuario, Desarrollo Inmobiliario, CIA Bienes y Raíces, Plutón S.A y Corcovado S.A. Maneja las industrias Embutidos Frans, Yerbatera Campesino, Planta de pastas, además de inversiones en la industria del café, jugos y cañas y las distribuidoras e importadoras de alimento y tecnologías como Centro de Distribución San Antonio, Agencia de Perú, AJ Vierci Bolivia, Laser Import S.A, AV S.A. Pepsi, A.J. Boston S.A, AJ S.A.

El Diario Última Hora es uno de los de mayor tirada del país, y la principal competencia del Diario ABC Color.

Grupo Osvaldo Domiguez Dibb: Era afín a Stroessner y en la actualidad está vinculado al negocio de los cigarrillos. Es dueño de la Tabacalera Boquerón S.A y tiene cadenas de hoteles. Además es dueño del Diario La Nación, Diario Crónica, Radio AM 970 y FM Montecarlo. Por medio de Enrique Vargas Peña, un periodista afín a sus intereses, el grupo difundía sus intereses golpistas en el Diario ABC Color.

Grupo Multimedia: Su dueño es Juan Carlos Wasmosy, ex Presidente de la República, y tiene en su poder el Diario Popular, Radio Uno (AM), Radio Popular (FM), de entretenimiento y cumbia. También es uno de los principales organizadores de desfiles y conciertos. Fue presidente del consorcio paraguayo que trabajó en la construcción de la represa binacional Itaipú, y estuvo vinculado comercial y políticamente con la familia Stroessner.

Grupo Red Guaraní: de Arnolo Wiens. Ligado a Horacio Cartes, a través del grupo colorado religioso evangélico, vinculado con los menonitas. Tienen Canal 2 (Red Guaraní; el canal de la familia) y Radio FM Ovedira, con misión evangelista. Gran rol en contención social en el conurbano a través de ritos carismáticos, con moral conservadora de la familia. Promovieron y defendieron el golpe de estado. Fomentaron históricamente el “fantasma bolivariano” con un discurso conservador.

Grupo CNT: Canal 9 (CNT) y Canal 5 (Paravisión), es el primer canal de televisión paraguaya, el más antiguo. Fue comprado por un empresario mexicano, González, que se caracteriza por comprar formatos extranjeros y poca producción de formatos nacionales.

MEGA Cadena de comunicación: De este grupo forman parte dos radios FM (Radio Canal 100 y Radio Latina) y Radio AM 780.

Holdings de radios: De la familia Rubín. Tienen grandes radios con mucha cobertura a nivel nacional, con poder para instalar la agenda política. Tienen Radio Ñanduty, la franquicia de la Rock and Pop y Radio Concert. Tienen referencia en periodismo deportivo, en televisión y algunos periodistas críticos al golpe como Diego Rubín.

Grupo CHENA: Concentran un canal de televisión (Canal 13) y todas sus repetidoras. Radio AM y FM Cardinal. Empezaron a entrar en el negocio de internet gracias a la compra de hostings y dominios. Es el grupo más joven.

¿Trabajar, para quién? Repaso por la situación de los trabajadores de prensa

Hay elementos que agudizan la situación de precariedad de los/las trabajadores/as de prensa del Paraguay. Como primer eslabón de la cadena de

vulnerabilidad laboral que sufren las y los periodistas paraguayos podemos nombrar la ausencia de un marco jurídico que regule el accionar profesional. Y si a estos elementos se le suma un complejo entramado jurídico-empresarial basado en que “la mejor ley es la que no existe”, podemos concluir en que el ejercicio profesional es por demás dificultoso.

En octubre de 2008, el Sindicato de Periodistas de Paraguay realizó una encuesta³⁶ a las y los comunicadores/as del país, con el apoyo del Centro de Solidaridad y la Federación Internacional de Periodistas (FIP).

Los datos son elocuentes. El 53,8% de los entrevistados declaró haber sido censurado al menos una vez en su producción periodística. El 90% aseguró haber practicado la autocensura. De éstos, “el 30% señaló que lo hicieron por miedo al despido, seguido con 27,3% por el objetivo de mantener la fuente de información, por no desagradar a los anunciantes el 18,2% y por una orientación política el 12,1%”.

A estos datos se suman los que dan cuenta de las condiciones laborales de los y las periodistas paraguayos; según un estudio realizado por la **Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)**, el 65,5% de los encuestados está en la informalidad. De los 597 medios relevados por el SPP, sólo 134 son reconocidos como empresas periodísticas formales, registradas ante las autoridades competentes del Estado.

Otro elemento a destacar es que las y los trabajadores de prensa paraguayos no tienen un estatuto que regule su profesión, marque y delimite los derechos y obligaciones del quehacer profesional. El vacío legal en torno a las condiciones laborales en el periodismo es en parte subsanado por los contratos colectivos de condiciones de trabajo (firmados sólo en los cinco diarios de Asunción y una radio), y los “Códigos de Ética” dictados por los mismos medios para sus trabajadores/as.

A su vez éstos se encuentran enmarcados por los principios básicos

³⁶ Sindicato de Periodistas del Paraguay (2008) *Campaña por un trabajo digno*. En línea: https://docs.google.com/file/d/OB_E09UfQZ1VdYTBkNzZjZDEtZDgzNS00YWE0LTlkMDctMjNkZjZkNWJhZDJh/edit?usp=drive_web&num=50&sort=name&layout=list#

expresados en la Constitución Nacional paraguaya en los artículos 26, 27, 28 y 29. Allí se declara el empleo en los medios como de interés público, se sanciona el derecho a la libre expresión, y al libre ejercicio del periodismo. El artículo 29 sanciona con fuerza de ley constitucional que “los periodistas de los medios masivos de comunicación social en cumplimiento de sus funciones, no serán obligados a actuar contra los dictados de su conciencia ni a revelar sus fuentes de información”³⁷.

La historia oficial

Es en este marco que los/las trabajadores/as de prensa se encontraron en una dicotomía: la presión patronal de construir un discurso que eliminara toda sospecha de anormalidad en el proceso institucional en curso a partir del 22 de junio era fuerte, y se respaldaba en quienes sostenían que en el Paraguay había habido una transición democrática. Pero al mismo tiempo, había por parte de las y los periodistas, una necesidad de reconstruir lo sucedido desde una perspectiva propia, cuestionando ese relato oficial.

A través de la investigación realizada sobre los discursos de los principales medios de comunicación durante el gobierno de facto, y especialmente, a través de los relatos de los periodistas entrevistados para este trabajo, pudimos dar cuenta de que la directiva general dentro de los medios comerciales fue justamente la de presentar el golpe de junio de 2012 como un normal traspaso de mando dentro de los marcos institucionales.

Las tapas de los principales diarios al día siguiente del golpe, dan un panorama del discurso que se pretendió instalar. Tanto La Nación como Última Hora presentaron en portada una foto de Franco con el título “Federico Presidente”. “Ciudadanía acabó transición y decidió por la democracia”, fue la tapa de 5/Días, el 23 de junio, y el copete decía: “Fernando Lugo abandona hoy la presidencia de la república”. Por otra parte, ABC Color se jactaba que “Asumió Federico con amplio apoyo político”.

³⁷ Constitución de la República del Paraguay (1992) En línea:
<http://www.diputadosmercosur.gov.ar/paises/paraguay/constitucionparaguay.pdf>

La reticencia de los medios a rotular lo sucedido como un golpe de Estado trascendió las tapas de los diarios y se impuso, según los/las periodistas entrevistados, como una estrategia planificada que se proponía construir una “sensación de normalidad” en la población. Vicente Páez, Secretario General del Sindicato de Periodistas de Paraguay en ese momento explicó al respecto:

“Hubo una abierta campaña de decir que estaba todo bien. Un escenario muy parecido al que se tuvo en las dictaduras de los '50, '60, '70 y '80 en el Cono Sur donde ‘estaba todo normal’. Es decir que la paz de los cementerios fue traída nuevamente por los medios de comunicación diciendo que había sido una sucesión parlamentaria enmarcada dentro de la ley, y no hicieron ver los reclamos masivos que se vinieron dando en diversas ciudades y distritos del interior del país así como en la capital”

Carlos Goncalvez es un ex trabajador de la Secretaría de Información y Comunicación para el Desarrollo (SICOM), el organismo estatal encargado de llevar adelante las políticas comunicacionales del país, creado en 2008 por la gestión de Fernando Lugo. Durante su gobierno, la SICOM tenía un programa en Radio Nacional llamado Red Pública, conducido por Goncalvez que fue levantado del aire tras el golpe de Estado y al entrevistarle subrayó:

“En el momento del golpe había un discurso único en la prensa comercial, que sostenía que en Paraguay no había pasado nada, que solamente se había cambiado a un Presidente de la República legalmente constituido. No pasó nada. Ese era el discurso empresarial, de medios que responden a intereses de grupos económicos”.

Pero no fue sólo el discurso público de los medios lo que conformó una base de apoyo al gobierno de Franco. La construcción hegemónica de un

sentido dominante no puede exclusivamente basarse en el contenido, más o menos explícito, de un mensaje mediático, por más homogéneo que sea. Es necesario rastrear las condiciones de producción que trascienden el producto en sí; buscar entre las tensiones generadas dentro del aparato mediático puesto en función de la supervivencia y consolidación del nuevo régimen; es decir, rastrear las condiciones históricas del poder.

“Sabemos perfectamente que no son los gobernantes quienes detentan el poder. Sin embargo, la noción de ‘clase dirigente’ no está ni muy clara ni muy elaborada. ‘Dominar’, ‘dirigir’, ‘gobernar’, ‘grupo de poder’, ‘aparato de Estado’, etc., aquí hay todo un conjunto de nociones que piden ser analizadas. Asimismo, sería preciso saber hasta dónde se ejerce el poder, mediante qué relevos y hasta qué instancias, a menudo ínfimas, de jerarquía, control, vigilancia, prohibiciones, coacciones. En todo lugar donde hay poder, el poder se ejerce. Nadie, hablando con propiedad, es su titular y, sin embargo, se ejerce en determinada dirección, con unos a un lado y los otros en el otro; no sabemos quién lo tiene exactamente, pero sabemos quién no lo tiene.”
(Foucault; 2001:15)³⁸

Considerando a los medios comerciales, en primera instancia, y poniendo el foco en condiciones de producción fácticas y concretas del mensaje, se hace necesario entender estas tensiones como parte de una relación capital/trabajo en base a la construcción histórica que las empresas de comunicación han sabido desarrollar en nuestro continente. Es así que para que un discurso pro-golpe pueda instalarse, deben estar presentes una serie de factores que tiendan a la anulación de las disidencias a partir, en primer lugar, de la relación patrón/trabajador.

³⁸ FOUCAULT, M. y DELLEUZE, G. (2001) *Diálogos sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza

En el análisis del caso paraguayo, se pudieron evidenciar algunas constantes en este sentido, que se explicitan en casos de censura, auto-censura, precarización laboral, despido, amenaza y hasta atentados a la incolumidad física de los/las trabajadores/as de prensa.

El dato más relevante en este sentido es la apropiación por parte de los/las periodistas de la línea editorial del medio por el cual trabajan. “Hay que decir que los compañeros que son trabajadores de prensa en muchos casos asumieron el discurso de sus medios”, explicó Santiago Ortiz, actual Secretario General del SPP y corresponsal de Telesur en Paraguay.

“Lastimosamente eso es algo que tenemos muy arraigado. A parte que el Paraguay es una sociedad también bastante conservadora, por lo que son 35 años de dictadura y una continuidad democrático fuertemente anti-progresista, ni siquiera anti-izquierda, todo lo que sea progresismo es rechazado directamente desde la línea editorial de los medios de comunicación. Y hay mucha gente que asume eso sin ningún discurso propio”.

Es decir, la legitimación que el golpe de estado había intentado construir a través del dispositivo puesto en marcha para instalar la sensación de ingobernabilidad a partir de las “deficiencias” del gobierno de Lugo, especialmente gracias al caso Curuguaty, habían hecho brecha entre los mismos periodistas, últimos depositarios del engranaje que construyó un sentido acorde a la instauración del gobierno de facto.

Así, queda en claro que la principal arma de los golpistas con respecto a la prensa, fue incluir a los periodistas dentro de la línea de demarcación ideológica que sancionó el espacio hegemónico de construcción del nuevo aparato institucional. Un mecanismo impulsado y fomentado en las redacciones como forma de consolidar y ampliar el consenso, hacia adentro para sostener el trabajo hacia afuera. Vicente Páez sostuvo:

“Se benefició, priorizó y premió a la mediocridad y el servilismo y se relegaron las voces profesionales y críticas que teníamos hasta hace media década atrás”,

Pero esto no habría sido posible sin una relación golpe-medios comerciales por fuera del trabajo estrictamente periodístico. La llegada de Franco al gobierno promovió la profundización de políticas laborales tendientes a la flexibilidad y precarización. En este sentido, Páez agregó:

“El golpe marcó un recrudecimiento de la precarización (...) Tuvimos despidos masivos de compañeros en el servicio público, en las oficinas de prensa y comunicación del estado. Tuvimos el epicentro de represión en la TV pública y según un relevamiento que hemos hecho hemos tenido unos 45 despidos entre servicio público y algunas empresas marcados en un contexto de persecución ideológica. Tenemos registrado un directo impacto negativo del golpe de estado parlamentario de 2012 tanto en el empleo de los compañeros y compañeras así como en la calidad de la información. Se han desatado persecuciones y ataques sistemáticos a la ideología y despidos en empresas privadas también, de compañeros que demostraban posiciones diferentes con el golpe de estado así como con el modelo extractivo, especulador y criminal que nos impone el neoliberalismo. No sólo el golpe de estado fue contra el presidente Lugo, sino contra los trabajadores. Lastimosamente venimos constatando día a día que un modelo empresarial usurpó el poder y acto seguido deterioró las condiciones de trabajo de una gran cantidad de trabajadores, entre ellos los de prensa”

Bajo la lluvia ajena: historias de resistencias

La estrategia de anulación de las diferencias discursivas, la búsqueda de la apropiación del discurso hegemónico del poder por parte de los y las periodistas también se quiso pretender dentro de los medios públicos. Pero dentro de las experiencias de comunicación estatal, el Paraguay tiene una historia más bien corta, y paradójicamente, fueron la Televisión Pública (ahora llamada Paraguay TV HD Digital desde la asunción de Horacio Cartes), y Radio Nacional del Paraguay AM 920 los epicentros de la resistencia popular. El canal estatal fue el lugar donde confluyeron las movilizaciones y donde visibilizó la ciudadanía -y encontró un espacio donde expresar- el descontento generado por el golpe de Estado.

Fernando Lugo había creado la SICOM, la Secretaría de Comunicación para el Desarrollo en 2008, y fue a través de ella que comenzó a pensarse la idea de una comunicación desde el Estado, una comunicación pública y nacional. Pero recién en 2010 se logró poner en funcionamiento el proyecto de la TV Pública y en diciembre de 2011 comenzó a emitir, aún sin tener el apoyo del parlamento. Marcelo Martinessi, Director Ejecutivo de la Televisión Pública desde su creación hasta el golpe de Estado afirmó:

“Lugo nunca había tenido parlamentarios interesados en las políticas comunicacionales o sociales que se puedan plantear desde el ejecutivo. Nace a partir de una donación de Japón, sabiendo que nunca tendría apoyo dentro del presupuesto del Estado, pero con una perspectiva de crecimiento que le permita convertirse a futuro como canales públicos de todo el mundo, con un presupuesto dentro del presupuesto de gastos generales de la Nación”

Cuando se hace efectivo el juicio político a Lugo, uno de los primeros elementos que se intentan desarticular es la TV Pública. Porque, pese a su corta vida, estaba posibilitando nuevas formas de acceso a la información. A través de programas como Micrófono Abierto, la población podía acercarse a la cámara y expresar lo que quisiera, sin ser censurada. En este sentido, Martinessi sostuvo:

“Creamos una Dirección de Políticas Públicas, que era una vicedirección, pero que su rol principal era el de agrupar ciudadanía alrededor del proyecto, porque era la única manera que podíamos sostenerlo. Y enseguida empezaron los ataques de los medios privados, que para qué se tira plata en una televisión pública, que era una vergüenza, que vamos a hacer un canal como Chávez, que vamos a ser como la televisión pública argentina, que como yo me fui a hablar a argentina yo era kirchnerista, y así empezaron todos los ataques directos al proyecto. Tenían miedo de que hubiese un Aló Presidente con Lugo (...) El proyecto implicaba tener acceso a hacer entrevistas decentes a líderes sociales que vengan a la región. En Paraguay los medios masivos al único presidente que entrevistan es a Uribe. Al resto de los presidentes los entrevistan sencillamente para generar titulares negativos. Entonces la Televisión Pública iba a empezar a construir una realidad mucho más justa, para mucha gente que estaba dibujada de una manera bastante cruel por la prensa”.

En Radio Nacional sucedió lo mismo; el programa que llevaba adelante Carlos Goncalvez era el núcleo articulador de una red de radios comunitarias y organizaciones sociales y políticas diseminadas por todo el país, y Red Pública era un programa hablado en español y en guaraní; Goncalvez recuperaba el idioma del campesinado, de los pueblos originarios, lo hacía masivo y potenciaba las denuncias del interior llevándolas a la capital, para transmitir las por una AM nacional y volver a hacer un recorrido inverso; de la capital al interior. Las experiencias de medios públicos estaban forzando y poniendo explícita una red de poder, y la pretendían desarticular:

“Cada lucha se desarrolla alrededor de un lar particular de poder

(uno de esos innumerables pequeños lares que pueden ser un jefecillo, un guardia de H.L.M., un director de prisiones, un juez, un responsable sindical, un redactor jefe de un periódico). Y designar los lares, los núcleos, denunciarlos, hablar de ellos públicamente, es una lucha, no es porque nadie tuviera aún conciencia de ello, sino porque tomar la palabra sobre este tema, forzar la red de información institucional, nombrar, decir quién ha hecho qué, designar el blanco es una primera inversión del poder, es un primer paso para otras luchas contra el poder. Si discursos como, por ejemplo, los de los detenidos o los de los médicos de las prisiones son luchas, se debe a que al menos por un instante, confiscan el poder de hablar de la prisión, actualmente ocupado por la administración a solas y sus cómplices reformadores.” (Foucault; 1971:15).

El día del juicio político a Lugo, la Televisión Pública fue protagonista del apoyo popular, frente a una política golpista de vaciar el canal y eliminar la programación opositora al régimen. Sus trabajadores fueron despedidos y –pese a que no habían reconocido el fin de los contratos como legítimos y continuaron trabajando-, y siguieron siendo hostigados. Julio Benegas Vidallet, periodista del Periódico Digital E’a y escritor sostuvo:

“¿Por qué se dio el fenómeno de la TV Pública? Es importantísimo entenderlo. La TV Pública no tenía un alcance importante en la población. Tenía una forma de comunicar y en términos de comunicación visual era llamativa, o sea, hicieron cosas importantes, pero el alcance era muy poco. Aún así, con todo eso, y con una dirigencia del gobierno sumamente contradictoria, sumamente cobarde, aparece como un foco de resistencia la TV y los trabajadores. Ahí aparece la resistencia de los trabajadores organizados. Nosotros teníamos delegados, estábamos batallando

por aumentar los salarios, porque les estaban pagando una miseria, había contratos basura, no había nombramientos. Entonces, había organización y se sostiene esa organización durante los días posteriores al golpe y habilitando y abriendo el micrófono a la gente. Cosa demasiado importante. Porque ¿qué es lo que se le negó con el golpe a la gente? Lo que la gente piensa, opina. (...) Había muchas cosas que la población quería decir, y que no podía. Se le enmudeció. Desde los trabajadores, la resistencia de esos pequeños instrumentos de comunicación, como la TV Pública, permitió una resistencia mínima. Pero por lo menos, la gente tuvo la posibilidad de decir, no estamos de acuerdo, carajo, con todo esto.”

Una reacción popular que Martinessi define como una forma de apropiación del Estado por parte de la ciudadanía:

“La televisión mueve un montón de instancias de participación que estaban dormidas. Se puede decir que se da una apropiación del Estado por parte de la ciudadanía, si se tiene en cuenta que el poder estaba sumamente dividido, y que la cuota de poder que tenía el ejecutivo era mínima. Nosotros tenemos la Constitución del 1992, que le da amplias facultades al parlamento, y si hay que analizar a Fernando Lugo, teníamos a un presidente por un lado, preso de la prensa defensora de los intereses de los grupos de poder, preso de un parlamento que lo había amenazado 24 veces en destituirlo, y que podía usar una figura de golpe de Estado legal, pero no legítima y también apoyado con mucha fragilidad de movimientos sociales que esperaban mucho más de un cambio y que no tenían un nivel de ejercicio de participación que tiene la democracia argentina, por ejemplo. En general, los paraguayos no estamos acostumbrados a salir a la calle, a manifestar. Los movimientos campesinos y organizaciones sociales tienen una tradición de lucha y movilización

feroz, pero que ésto se pueda multiplicar es un proceso muy difícil que no se hace en tres ni en cuatro años. La ciudadanía empieza realmente a ocupar un espacio en comunicación, pero a través de una porción del e Estado debilitada y muy pequeña de poder real.”

Organización y medios

En la intención de reconstruir los incipientes mecanismos de resistencia levantados desde la comunicación al golpe de estado parlamentario, se hizo imposible obviar los procesos de construcción de medios alternativos, comunitarios y populares. La enorme mayoría de los periodistas paraguayos contactados, dieron cuenta de su importancia en la difusión de información, coberturas y análisis, que respondía irremediablemente a procesos de organización que, si bien resultaron ser poco efectivos a largo plazo, incluyeron desde un primer momento a aquél sector de trabajadores/as de prensa que sentía la necesidad de generar mecanismos de resistencia ante el avasallamiento a la democracia. En palabras de Santiago Ortiz:

“Fueron voceros de un sector importante de la sociedad que no se veía reflejado en un discurso mediático hegemónico. Por ejemplo el periódico E'a pasó de tener entre 2.000 y 3.000 visitas diarias a las 10.000 durante el periodo del golpe. En la radio donde yo trabajaba en ese momento, Fe y Alegría, pasamos de tener en un programa 2 o 3 llamados a 15 o 20. Es decir que hubo también un acercamiento de la gente hacia los medios alternativos donde encontraron espacios que no pudieron encontrar en medios comerciales y hegemónicos”.

La estructura de los medios de comunicación comunitarios, alternativos y populares en Paraguay es, como hemos visto, sumamente frágil. Ante la imposibilidad de obtener un financiamiento por vías legales generaron procesos

de solidaridad y autogestión que mantienen con vida los proyectos con mayor inserción social, o mayor grado de organización, pero lejos de la estabilidad necesaria para contraponer con fuerza un discurso capaz de disputar en más alto nivel cuantitativo el sentido de la campaña mediática comenzada por los medios comerciales y luego seguida por los públicos. Y los/las periodistas sin embargo lograron encontrar en estos espacios aliados necesarios para la construcción de prácticas de resistencia, como explicó Ortiz:

“Aquellos que no encontraban espacio para manifestarse en sus medios, adonde estaba ganando una voz distinta o un discurso distinto, lo hacían a través de otro medio, o por las redes sociales, o aportando datos a los medios alternativos, o compartiendo noticias con los medios alternativos. Un poco ese fue el comportamiento de los muchachos en aquél momento. Pero la mayoría de los que trabajan en los medios hegemónico se sumó al discurso hegemónico de sus medios tomándolo como propio”

El mecanismo de funcionamiento de esta red -aunque los mismos protagonistas reconozcan su precariedad-, se basó en la activación inmediata de los medios comunitarios presentes en 15 de los 17 departamentos del Paraguay, que sin una coordinación centralizada dieron espacio a las iniciativas de resistencia llevadas adelante por los movimientos sociales y organizaciones populares en todo el país.

Luego del derrocamiento del gobierno de Lugo surgieron sendos procesos organizativos, principalmente a base campesina, que a través de manifestaciones y cortes de ruta intentaban visibilizar los cambios en su vida cotidiana llevados adelante por el gobierno de Franco. Ejemplos de ello fueron las iniciativas en defensa de la semilla autóctona, en contraposición a la liberación a gran escala de semillas genéticamente modificadas contenida por el gobierno de Lugo y abierta poco tiempo después del golpe.

Comunidades indígenas y movimientos campesinos intentaron impulsar

una campaña de sensibilización de la cual se hicieron eco los medios comunitarios, ante el silencio de la estructura mediática comercial y pública.

Estos tentativos de construcción mediática encontraron amplificación en plataformas comunicacionales internacionales basadas en la intención de construir una comunicación contrahegemónica. El caso más interesante fue el de la señal continental Telesur, por su capacidad de transmisión dentro del mismo Paraguay.

El canal internacional con sede en Venezuela tiene una amplia difusión en el país guaraní gracias a su inclusión en las grillas de cable de la mayoría de las operadoras del interior. No así en los departamentos centrales, como por ejemplo Asunción, donde la operación por cable está en manos de la empresa Tigo, que no incluyó a Telesur en su programación. Sin embargo, en la mayoría del territorio paraguayo la señal pudo verse como una voz disonante en el mapa mediático nacional. Ortiz es además, corresponsal de Telesur en Paraguay detalló que:

“Esta crisis en particular se siguió mucho por televisión, a diferencia de la que fue en marzo del 99 o la del 96. Allí por ejemplo fue completamente radial la cobertura. Pero en televisión es muy escasa la capacidad técnica y tecnológica para tener una señal. No hay ningún canal que responda al sector popular. Cuando Lugo fue a los distintos puntos de la resistencia y nosotros hacíamos la cobertura sentíamos mucho apoyo de parte de la gente. Nos demostraban que el trabajo valía la pena

Y en cuanto al sostenimiento de este tipo de medios:

“Recuerdo el caso del periódico E'a, cuando se firmó un convenio con Itaipú, durante el gobierno de Lugo para recibir un pequeño auspicio, y terminó siendo eso atacado por los grandes medios que concentran todo el auspicio estatal y no permitan que los medios

alternativos reciban auspicio para sostenerse”

Se trata de un sector del panorama comunicacional paraguayo que sin embargo no está exento a ciertas críticas. Muchas de estas experiencias son consideradas comunitarias porque están en comunidades chicas, pero en muchos casos reproducen lógicas, formatos y contenidos de radios comerciales. No quita esto, que se hayan convertido en una herramienta indispensable para la resistencia al golpe de estado, ampliando su base participativa a los/las trabajadores/as de prensa de medios públicos y comerciales en la articulación de una red cuasi espontánea cuyo objetivo fue vehicular la resistencia al golpe de Estado desde la comunicación.

El Sindicato de Periodistas del Paraguay

Dentro del panorama comunicacional del Paraguay, es necesario nombrar al SPP no sólo como una forma de organización gremial de trabajadores/as, sino también como una de las expresiones más influyentes en términos de disputa comunicacional dentro y fuera de los grandes medios de comunicación.

Desde sus orígenes, el SPP ha optado por una política que trasciende los niveles meramente reivindicativos de las batallas sindicales para oponer una vía alternativa a las políticas dominantes durante sus más de treinta años de historia. Su fundación se remonta a 1979, cuando el Paraguay aún vivía bajo la dictadura de Stroessner. En ese periodo la política del SPP se basó en una fuerte reivindicación de los derechos democráticos en su conjunto, entre los cuales se subrayaba el derecho a la información y la libertad de prensa.

Esta postura, le valió, según cuentan sus propios protagonistas, el beneplácito de algunos sectores patronales: “En parte fue una gran lucha dada por los compañeros trabajadores y trabajadoras, y tuvo una serie de contradicciones dadas las luchas al interior del sindicato que por un lado

defendían los derechos de los trabajadores y la democratización del país, y por el otro lado estaba también una línea injerencista de parte de las patronales que sólo querían defender su negocio y tener un instrumento para su manejo. En ese sentido valoramos la lucha dada por los compañeros y compañeras en defensa no sólo de la democratización de la república del Paraguay sino también en defensa de una agenda obrera y en favor de los trabajadores, cosa que molestaba a varias de las patronales que querían, con una línea supuestamente opositora y democrática, proteger a sus privilegios sin que se tuvieran demasiado en cuenta la defensa de los derechos de los trabajadores, la reforma agraria o la defensa de la soberanía nacional, sino un reacomodo ante lo que suponía la caída de las dictaduras de todo el Cono Sur de América”, explicó Vicente Páez al respecto.

Entonces, desde un primer momento, el SPP contó con una línea política integral, más allá de los reclamos sectoriales. Su incidencia fue variando a lo largo de los años, hasta llegar a representar, hoy, uno de los sindicatos de prensa más valorados en el continente. Hoy el SPP cuenta con más de 2.000 afiliados, entre los cuales se encuentran trabajadores de medios escritos, prensa escrita, radios y canales de televisión así como a comunicadores institucionales y trabajadores de medios digitales online. Cuenta con 10 filiales en todo el país, y articula permanentemente con el Sindicato de Obreros Gráficos del Paraguay, el Sindicato de Trabajadores de Radio y Televisión, la Asociación Paraguaya de Reporteros Gráficos y otras organizaciones del sector.

Es con estos actores, entre otros, que el SPP se encuentra debatiendo la conformación de una federación de trabajadores de la comunicación, en un tentativo de oponerse a la fragmentación sindical impulsada históricamente por el poder político paraguayo, que intenta evitar la creación de federaciones y confederaciones sindicales para limitar la organización a gremios por empresa o rama. Es en este sentido que el sindicato decidió recientemente entrar en la Confederación de la

Clase Trabajadora, la más nueva central obrera fundada en Paraguay que aglutina tanto organizaciones sindicales del sector público como privado.

El SPP forma parte de la Federación Internacional de Periodistas y tiene representación actualmente en la comisión directiva de la Federación de Periodistas de América Latina y el Caribe, organización continental componente de la FIP, que aglutina a 600.000 periodistas a nivel mundial. Según Páez, a partir de su incorporación la FIP ha tenido un “vuelco importante en su perfil. Se ha adoptado la línea más principista en defensa de la dignidad del trabajo y la democratización de la comunicación dejando un poco atrás la anterior pauta que venía de los sindicatos europeos que apuntaba más a la línea de la ética y los derechos de autor pero que no tenía mucha vinculación con el movimiento de los trabajadores y tampoco tenía una franca línea militante sindical. Entonces se ha logrado dar un paso importante en ese sentido, en que se tenga algo de clasismo adentro de la FIP en defensa de los trabajadores de prensa”.

Su visión integral de los/las trabajadores/as de la comunicación, su desarrollo nacional e internacional, su rol ante los despidos efectuados bajo el gobierno de facto y en la resistencia antigolpista en general, junto con cierta afinidad ideológica que no liga a la organización, nos llevó a considerar al SPP como actor privilegiado en cuanto a la referencia que podemos buscar en el periodismo paraguayo. La enorme mayoría de los/las entrevistados/as pertenecen a esta organización o han trabajado codo a codo con ella. Quienes se encuentran enrolados en el sindicato ocupan, o han ocupado, puestos en la dirigencia del mismo.³⁹

³⁹ <http://periodistaspy.blogspot.com.ar/>

DURANTE

*“Esto va más allá de Fernando Lugo.
Esto va más allá del Paraguay.
Se trata de la verdadera democracia
para toda nuestramérica,
en consecuencia,
lo que ha ocurrido en Paraguay
es una gran patraña
con envoltura legalista,
profundamente ilegítima y antidemocrática.”*

Rafael Correa 22.6.2012

Memorias de los viajes de Julia a Paraguay

Nunca había salido del país por demasiado tiempo. El primer viaje a Paraguay, se organizó en una semana y si bien sabíamos que íbamos a quedarnos bastante, no sabíamos cuánto. Al principio la propuesta había sido quedarse durante todas las vacaciones de invierno argentinas; unos quince días. Pero entre una cosa y otra, terminamos volviendo cuarenta días después.

Llegamos a Asunción unos cinco días antes de que se cumpliera el primer mes de gobierno de Franco. Éramos la Brigada Anguirû, que significa Compañero o Compañera en guaraní, el idioma que no tiene distinciones entre los géneros. Representábamos al Frente Popular Darío Santillán, y formábamos parte de la Articulación de Movimientos Sociales hacia el Alba.

Conformamos la Brigada porque tanto desde los movimientos sociales paraguayos como los argentinos, veíamos lo mismo; que los medios de comunicación masivo hegemónicos habían armado un “cerco mediático” que impedía que la información pasara las fronteras guaraníes y llegara al resto del continente. Sosteníamos, y seguimos sosteniendo, que los medios privados se habían encargado de armar una cortina de humo que impedía saber qué era lo que había pasado realmente en Curuguaty, cómo se había desencadenado el juicio político a Fernando Lugo, qué poderes estaban detrás de tamaña operación.

Un año y medio después del golpe, abro mi cuaderno de viaje. Me sorprende cuando me leo. *“Nos compramos el ABC en la frontera de Clorinda y uno de los títulos más importantes de la sección Política dice: ‘A la Unión Europea le llama la atención las sanciones de la Unasur y Mercosur al Paraguay’. ‘Hoy los delegados de la UE se reúnen con Franco y su arco político. El ingreso de Venezuela al Mercosur sería ilegal.’”*

Los medios privados demostrando su potencial creativo. *“El avance de las termitas marxistas contra el Paraguay debe ser contenido con urgencia. Ni un milímetro más”*, parece que decía la editorial del diario.

Recorro lo que escribí. Cuando estábamos llegando a Asunción, una pintada en la calle me llamó la atención: *“Defendamos la democracia, No al golpe”*

Durante nuestra estadía, aprendimos a hablar en guaraní; entrevistamos a Fernando Lugo; los senadores destituidos que nos encontrábamos en la casa del Frente Guasú nos saludaban con un “hola, Argentina”; convivimos, junto con los campesinos, en las tierras de Curuguaty; visitamos presos políticos en Tacumbú, la cárcel más superpoblada del país. Entrevistamos a casi cien personas. Tuvimos miedo. Escribimos mucho. Dormimos muy poco. Y volvimos al año siguiente.

“Son las ocho de la mañana y hoy nos levantamos a las cinco para viajar al Departamento de Canindeyú, a Curuguaty. Hace un mes y medio los grandes poderes económicos armaron un enfrentamiento entre policías y campesinos. A la vera de la ruta, en el kilómetro 278, que une Asunción con el este del país, estaban acampando familiares y amigos de los campesinos asesinados. Hablamos con ellos. Nos mostraron el lugar de la masacre. Estaban acampando en una carpa grande, hecha con una lona negra, 15 personas y el campo. Ahí no hay más nada que el horizonte.”

Unos días antes del 15 de junio de 2013, la Brigada Luciano Ortega, de la que también fui parte, volvió a Paraguay. Luciano Ortega fue uno de los campesinos asesinados durante la represión de Marina Kue. El más joven de los once, entró varias veces al terreno para asistir a los suyos, pero la última vez, lo mataron. Por eso llevamos su nombre.

Este año estuvimos en Paraguay durante una semana e hicimos el mismo recorrido que habíamos hecho la primera vez; entrevistarnos con los campesinos, con los movimientos sociales, ver en qué estaba la causa por la masacre que había desencadenado el golpe y colaborar con medios de toda américa latina.

Volvimos a Curuguaty; llegamos el 15 de junio a la mañana, y participamos del acto que conmemoraba el año de la Masacre. Y durante ese acto pasaron muchas cosas, de las que estábamos, en cierto punto, orgullosos. Los medios masivos, ABC y Última Hora, no pudieron invisibilizar el acto. Fue tal la cantidad de gente, los medios internacionales que se acercaron, la resistencia de los movimientos sociales, que debieron poner en tapa la movilización que se hizo desde la ruta hasta el lugar, campo adentro, donde se produce la masacre. Si en 2012 el ABC Color sostenía que los “Asesinos usaron escopetas”⁴⁰ y que un “Forcejeo desencadenó mortal tiroteo”⁴¹, en 2013 el mismo diario debió titular “A un año de la matanza”⁴² y armar un informe especial con fotos y varias notas.

Formato y proceso de armado del libro

Desde el comienzo la elaboración del contenido del libro estuvo supeditada a una serie de factores y elecciones que hemos abordado de conjunto, intentando mantener como guía el plan de tesis presentado y aprobado en marzo de 2013.

El primer escollo encontrado se refiere a la clarificación de conceptos en torno al rol de los trabajadores/as de prensa y su relación con las patronales. Entendimos desde un principio que ya desde antes de abordar las entrevistas debíamos tener en claro qué íbamos a buscar, y nos dimos la tarea de investigar acerca de este tema. El resultado quedó plasmado en la primera parte de esta Memoria de Tesis, allí donde reflexionamos sobre los conceptos teóricos que nos sirvieron de marco para la elaboración del libro.

En este primer acercamiento al trabajo de campo, debimos preguntarnos cómo y cuándo los periodistas pueden “colar” información, resignificar su trabajo en pos de tácticas de resistencia tanto frente a la patronal, como ante a un

⁴⁰ <http://www.abc.com.py/nacionales/policias-fueron-abatidos-con-perdigones-414662.html>

⁴¹ <http://www.abc.com.py/nacionales/forcejeo-desencadeno-en-mortal-tiroteo-414625.html>

⁴² <http://www.abc.com.py/fotos/a-un-ano-de-la-matanza-584698.html>

gobierno de facto.

Entendimos que se trataba de una práctica cotidiana en el mundo del periodismo, más allá de las condiciones excepcionales que se dieron en Paraguay durante el gobierno de Franco. En este sentido, nos pareció atinado acercarnos a profesionales que sabíamos habían elaborado algún tipo de reflexión al respecto.

Nos pareció interesante poder ir a buscar la palabra de profesionales que venían trabajando sobre la desmitificación del rol del periodista como cadena de transmisión acrítica del pensamiento empresarial a través de la comunicación masiva. Tal es el caso del Colectivo de Trabajadores de Prensa (CTP), con quienes, a su vez, profundizamos estos debates durante una serie de actividades extracurriculares realizadas en nuestra Facultad en el marco del Encuentro Nacional de Comunicación para el Cambio Social de octubre de 2012.

Nos basamos en su amplia trayectoria en los medios para así poder, en conjunto, conceptualizar una serie de prácticas cotidianas que día a día se llevan a cabo en las redacciones. Sin la presunción de generar ninguna teoría orgánica, buscamos producir nosotros mismos material teórico que pudiera servirnos para bosquejar un camino hacia la clarificación teórica de una práctica que nos interesaba estudiar.

Y esto fue lo más interesante de la experiencia: utilizar el bagaje de conocimientos que nos dan las Ciencias Sociales para poder reflexionar sobre prácticas profesionales más de una vez relegadas al lugar de “hábito” o “rutina”, como forma de consolidar y fortalecer nuestra práctica como profesionales.

Si el periodismo es un oficio, como muchos sostienen, éste sería imposible de llevar a cabo sin el aporte categórico de las Ciencias Sociales. Y es así como el trabajo realizado con los trabajadores del CTP nos indicó un camino a través del cual logramos avanzar y despejar determinadas dudas teóricas que nos impedían enfrentar el trabajo de campo en sí, las entrevistas a los y las periodistas paraguayos/as, con mayor certezas y fortalezas.

Hola, ¿me escuchás?

Los/las protagonistas de la tesis están a 1328 kilómetros de nosotros. Decidir entrevistarlos fue, en primer instancia, un desafío, que no pensamos iba a traer mayores complicaciones. Pero hubo elementos que no tuvimos en cuenta, como la diferencia horaria o el ancho de banda de internet de cada país. Por eso, cuando empezamos a pautar entrevistas comenzamos a notar que algunas cosas se complejizaban.

Durante los viajes habíamos podido entrar en contacto con la mayoría de los y las entrevistados, habíamos compartido momentos de gran fraternidad, y había -con muchos- un piso de confianza establecido. Pero con otros, comenzamos a enterarnos de que habían tenido problemas durante el golpe de estado con las patronales, mientras entrevistábamos a sus colegas.

Con los periodistas que teníamos confianza, hablábamos por mail, Twitter, Facebook o whatsapp. Con Julio Venegas, por ejemplo, no nos anduvo Skype, y terminamos haciendo una teleconferencia vía Facebook. Pero con aquellos con los que no teníamos confianza fue más complejo.

Tuvimos muchas evasivas, correos enviados sin ser respondidos, hasta que conseguimos un programa que nos ayudó a presionar para que nos respondieran. El programa Voipstunt funciona con crédito, y posibilita llamar a cualquier número de teléfono fijo del mundo, desde la computadora. Con muchos, eso fue determinante.

A Carlos Goncalvez no le andaba bien internet. Estuvimos alrededor de una hora intentando llamarlo por diferentes vías, hasta que se nos ocurrió llamarlo a la casa. Hacía dos meses que no hablábamos con él -habíamos charlado al respecto en el último viaje de la brigada- pero había pasado demasiado tiempo.

Lo llamamos a su casa y pudo saber que nosotros estábamos interesados en hablar con él, que necesitábamos su testimonio y que íbamos a hacer lo que estuviera a nuestro alcance para conseguirlo. Escuchar la voz del otro lado, tranquiliza. Lo llamamos y pactamos entrevistarlo dos días después, una vez que él consiguiera una buena conexión desde el trabajo. Con Daniela pasó lo

mismo.

A esto se suma otro factor que nunca pensamos que podía llegar a incidir: el ancho de banda de la conexión paraguaya a internet, es más lenta que la argentina. Entonces eso también complicaba las cosas.

¿Siguen ahí?

Hacer entrevistas vía skype tiene cosas interesantes y otras no tanto. De hecho, no logramos ponernos de acuerdo en lo que nos pasa con este método.

A Julia le parece que no se consigue la misma situación de confianza que haciendo una entrevista cara a cara, que la computadora genera incomodidad cuando no se está habituado a esos recursos, y que las distancias se potencian cuando hay dificultades técnicas. Necesita algo más, porque ella tampoco está acostumbrada a hablar por Skype.

A Federico le gusta. Siente que al aceptar ser entrevistados por internet, los periodistas se relajan y saben que van a estar comprometidos alrededor de una hora. No es lo mismo que una entrevista para radio, que se hace por teléfono, pero que tiene que ser corta, concisa y que no posibilita un diálogo entre dos puntas, porque siempre está presente en el imaginario de los dos interlocutores, el oyente. Entonces, las entrevistas vía Skype son superadoras.

En lo que coincidimos los dos es que como el entrevistado necesita estar frente a una computadora, necesita dedicarse sólo a ello. Entonces, las conversaciones fueron, en la mayoría de los casos, de noche. Alrededor de cada uno hay hijos, están haciendo la cena, comiendo, llegando a la casa. En un solo caso, Paulo López, tenía Skype instalado en el teléfono y podía hacer otras cosas mientras conversaba. Entonces, se generaba un clima de intimidad que potenciaba el diálogo.

Otro elemento que consideramos interesante es que, si bien el otro nos escucha, pocas veces nos ve con gran definición, entonces, podemos negociar el curso de la entrevista entre nosotros mientras el entrevistado responde la pregunta anterior. Hemos cambiado o discutido preguntas durante el proceso. Consideramos que eso es una gran ventaja, con respecto a la forma de

preguntar en cualquier otro formato. En las entrevistas radiofónicas se puede hacer aunque en menor medida, pero en las presenciales, es difícil.

Escribir la voz

Otro de los debates por los que pasamos en el momento de armar el libro, fue la forma que le íbamos a dar a las quince entrevistas realizadas. ¿Cómo volcar a un libro la voz de quince personas hablando durante horas, sobre un golpe de Estado?

Debíamos encontrar una forma. No hacer quince capítulos que intercalen las preguntas con las respuestas, sino poder darle un giro narrativo para que los potenciales lectores del libro puedan seguir el hilo de la historia reciente.

Discutimos mucho cómo hacer para separar a los entrevistados, con qué criterio, de qué manera armar los capítulos, qué los acercaba. Y concluimos en que la mejor manera era la división en tres grandes ejes: periodistas de medios comunitarios, de medios públicos y de medios privados. Después, dentro de cada eje, pequeños capítulos que permitan intercalar historias y secuencias narrativas.

Además, nuestra idea es que el libro circule entre personas de todo el continente, que no necesariamente estén empapadas de la realidad paraguaya.

elección del tipo de entrevista, modos de redacción, escribir de a dos,

Después

Conclusión

Bibliografía

- BARRY, D.
- BOURDIEU, P. (1986) *El oficio de sociólogo*. México: Editorial S.XXI.
- CANTAVELLA, J. (1996) *Manual de la entrevista periodística*. Barcelona: Ariel.
- COORDINADORA DE DERECHOS HUMANOS DE PARAGUAY (2012) *Informe de derechos humanos sobre el caso Marina Kue*. Asunción: Codehupy.
- CREYDT, O. (2004). *Formación histórica de la nación paraguaya, pensamiento y vida del autor*. Asunción: Servilibro
- FOUCAULT, M. y DELLEUZE, G. (2001) *Diálogos sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza
- IRALA, A. (2011) *Paraguay: Base militar estadounidense, una mirada a Mariscal Estigarribia, Chaco*. Asunción: Serpaj Py.
- LAÍNO, D. (2012) *Informe Masacre Curuguaty*. Asunción: PEICC [Plataforma de Estudios e Investigación de Conflictos Campesinos].
- MAÍZ MONTANARO, M. (Comp.)(2012) *Paraguay Mafia: soja, narco, terror y golpe de estado parlamentario*. Asunción: Editorial Yerba mate.
- MENDIVIL, A. (2006) *La entrevista en el proceso de investigación. Apunte de cátedra del Taller de Periodismo de Investigación*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP).
- NAVARRO ZAMORA L . (2006) *Nuevos emisores del periodismo digital*. Revista Question n°13. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP).
- ORTEGA, G y PALAU VILADESAU, T (2008) *Reformas agrarias en América Latina. Memoria del Seminario Internacional*. Asunción: Baseis. [en línea: http://people.sugarlabs.org/scs/programa_icco/baseis_libro-reforma-agraria.pdf]
- PALAU Viladesau, T. (2008-2011) *Es lógico que una sociedad agredida*

- se defienda. [en línea: http://mastermundo.com/maillerr/Es_logico.pdf]
- PARTIDO COMUNISTA PARAGUAYO (2011) *Desarrollo independiente: dominación extranjera con los grandes terratenientes*. Asunción: autor.
 - PULLEIRO, A. (2012) *Trabajo intelectual y capitalismo de época*, Buenos Aires: Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, CLACSO. [en línea:<http://www.fisyp.org.ar/article/trabajo-intelectual-y-capitalismo-de-epoca/>]
 - REPÚBLICA DEL PARAGUAY (1992) Constitución de la República del Paraguay [En línea: <http://www.diputadosmercosur.gov.ar/paises/paraguay/constitucionparaguay.pdf>]
 - RIQUELME, Q. (2003) *Los sin tierra en Paraguay: conflictos agrarios y movimiento campesino*. Buenos Aires: CLACSO.
 - ROMERO GAUNA, W. y MEGO, A. (2006) *La Entrevista, Apunte de cátedra del Taller de Producción Gráfica*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP).
 - SINDICATO DE PERIODISTAS DEL PARAGUAY (2008) *Campaña por un trabajo digno*. [En línea: https://docs.google.com/file/d/0B_E09UfQZ1VdYTBkNzZjZDEtZDgzNS00YWE0LTlkMDctMjNkZjZkNWJhZDJh/edit?usp=drive_web&num=50&sort=name&layout=list#]
 - SOLER, L (2012) *El proceso político que construyó a Fernando Lugo*. [en línea: http://www.portalguarani.com/2663_lorena_soler/19870_el_proceso_politico_que_construyo_a_fernando_lugo__por_lorena_soler.html]
 - SORIA, C. (2008) *Más allá del capitalismo informativo. Lección Inaugural del Curso 1987-1988 de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP). [en línea:<http://www.perio.unlp.edu.ar/sites/default/files/soria.pdf>]
 - ZARRATEA, T. (2010) *Cosmogonía, teogonía y religión de los guaraní en*

versión de los pai tavytera. [en línea:http://www.portalguarani.com/582_tadeo_zarratea/15963_cosmogonia_teogonia_y_religion_de_los_guarani_en_version_de_los_pai_tavytera_por_tadeo_zarratea.html]

- COMISIÓN VERDAD Y JUSTICIA (2008) Informe Final Anive haguã okio, Asunción: CVJ

Notas periodísticas publicadas:

- <http://www.paraguay.com/nacionales/eeuu-sabia-intencion-de-enjuiciar-a-lugo-desde-2009-segun-wikileaks-83826>
- www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/presentan-12-argumentos-para--destituir-a--lovera-411495.html
- <http://www.marcha.org.ar/1/index.php/elmundo/113-paraguay/1654-las-multinacionales-tienen-relacion-directa-con-estos-golpes>
- <http://www.abc.com.py/nacionales/policias-fueron-abatidos-con-perdigones-414662.html>
- <http://www.abc.com.py/nacionales/forcejeo-desencadenado-en-mortal-tiroteo-414625.html>
- <http://www.abc.com.py/fotos/a-un-ano-de-la-matanza-584698.html>
- <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/politica/diputados-aprueban-50-millones-de-dolares-para-operadores-en-el-tsje-384039.html>
- <http://ea.com.py/los-acontecimientos-del-presente-demostraron-lo-importante-que-es-contar-con-una-tv-publica-que-llegue-a-todo-el-pais/>
- <http://ea.com.py/los-oscuros-y-enredados-origenes-de-canal-9/>
- <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-203064-2012-09-11.html>

Videos de Youtube

- <http://www.youtube.com/watch?v=OcJNvXfR7U0>
- <http://www.youtube.com/watch?v=7D6gk8U05zA>
- <http://www.youtube.com/watch?v=IS0rocY0HcE>
- http://www.youtube.com/watch?v=2T5LT3UyE_Q

- <http://www.youtube.com/watch?v=o0pw-bJfayU>
- <http://www.youtube.com/watch?v=RI7IS8Gu7LE>

Discursos presidentes am lat: correa, evo, cristina, lugo, mujica, chavez

libelo acusatorio lugo

frente guasú historia

tapas dirarios uh, lanacion, abc, 5 días 22 de junio

entrevista ernesto benitez brigada

nota marcha lugo

Anexo

Desgrabación de entrevistas

Carlos Goncalvez, periodista de Radio Nacional
Daniela Candia, periodista de Televisión Pública
Marcelo Martinessi, director de Televisión Pública
Paulo López, periodista de ABC Color
Miguel Hache López, periodista Última Hora
Vicente Páez, periodista La Nación
Julio Benegas Vidallet, periodista E'a
Santiago Ortiz, Secretario General SPP
Miguel Graziano, Colectivo de Trabajadores de Prensa

Notas

“La TV Pública en Paraguay va al muere” (1era. parte)
Una ley contra la ley. Amarc Paraguay
Oficios Terrestres: “El trabajo periodístico en Paraguay: el Golpe de Estado de 2012 y los modos de resistencia al discurso hegemónico”

Carlos Goncalvez

Entrevista en crudo a Carlos Goncalvez, conductor de Red Pública, programa diario de Radio Nacional, que iba de 13 a 15 hs y fue levantado tras el golpe. Vinculado con las radios comunitarias paraguayas y con redes como Aler, la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica.

Link: (sin los primeros diez min) <http://www.mediafire.com/?1x8dv8ohv3wsz92>

¿Hace cuánto que trabajabas en radio nacional?

Mi ida en realidad es de la Secretaría para la Información y Comunicación para el Desarrollo, SICOM, porque es el organismo del estado encargado de llevar adelante las comunicaciones, particularmente del poder ejecutivo. Y en la SICOM teníamos un programa en radio nacional del paraguay, porque la SICOM era también la entidad que llevaba adelante la Radio Nacional, y la TV Pública. Y al mediodía, de lunes a viernes tenía un programa que se llamaba Red Pública, que la idea era justamente enlazar la república con distintas redes, a los efectos de dar a conocer en ese espacio ciudadano, todas las actividades que se lleven adelante en las comunidades, como también las acciones de las instituciones del Estado.

¿Red Pública llegaba a todo el país?

Sí, llegaba a todo el país a través de redes establecidas con radios comunitarias que retrasmítan el programa, y también porque la misma radio nacional tiene un alcance muy importante en nuestro país. Tiene una potencia bastante grande, y por eso se escuchaba a nivel país. Pero fundamentalmente por las redes de radios comunitarias que retrasmítan la emisión. Y por eso tenía un impacto importante justamente por esos días.

¿Qué recepción había por parte de la gente del interior del programa?

Era un espacio novedoso para una radio como nacional, que es una radio que en el slogan dice “abierta, participativa, plural, e inclusiva” y el programa Red Pública buscaba eso justamente. Un programa social y participativo, incluyente, un espacio democrático y más todavía a sabiendas de lo que era antes la radio nacional: en la época de Stroessner, inclusive después de la caída de la dictadura, siempre fue un medio que respondía al gobernante de turno. Y en ese espacio se logró virar aquello para que de alguna manera, la radio sea una radio pública. Y que las organizaciones y la ciudadanía, que el oyente se apropie, y eso fue así, tuvimos un impacto importante porque las radios comunitarias pasaban sus informes, y sus informes tenían una resonancia a nivel nacional, y eso era importante en ese momento.

¿Cuándo comenzaste a sentir los primeros cambios que estaban

anticipando el golpe? ¿Se vio reflejado en la grilla o en el aire de la radio?

En aquellos días se llevaba adelante en Brasil la cumbre de Río +20 y la cumbre de los pueblos, y me tocó a mí hacer esa cobertura, por la SICOM y la Radio Nacional del Paraguay, y también hacíamos una especie de convenio con Aler, que es la asociación latinoamericana de educación radiofónica, para que dentro de los servicios informativos que llevaba Aler en ese momento para la cumbre, hacerlo en guaraní. Como manejo bien el idioma guaraní, fui a hacer esa cobertura, y reporteaba en guaraní, porque el guaraní es un idioma nacional en nuestro país, y era algo novedoso. Pero por esos días yo estaba en Brasil, por lo que el golpe de estado parlamentario lo viví allá en Brasil. Regresé el 23 de junio, y el golpe de estado parlamentario fue el 22. El 5 de julio yo ya tenía el espacio nuevamente y fue un espacio de resistencia porque las organizaciones encontraban en ese espacio la caja de resonancia para ser escuchadas y para volcar todo lo que sentían y todo lo que señalaban, porque el golpe parlamentario tenía todo a su favor; la prensa comercial, los parlamentarios, los industriales, los ganaderos, entonces había en ese espacio algo para escuchar algo diferente. Por ejemplo el caso Curuguaty; por esos días no se sabía que eran tierras públicas, y desde ese espacio ya señalábamos eso, porque teníamos informes de lo que estaba pasando, informes de la Comisión Verdad y Justicia, que es una comisión bastante importante, y en esos informes la comisión ya decía que esas tierras que reivindica Campos Morumbí, era en realidad tierra pública, porque fue donada al Estado paraguayo. Y nosotros en base a documentos hacíamos nuestro trabajo periodístico, por eso es que se constituyó como un espacio bastante relevante para las organizaciones y también para conocer y escuchar otras miradas.

¿Y cuándo empezaste a notar los primeros cambios?

En la medida en que se sucedían los hechos, ese espacio era eco de las organizaciones sociales, campesinas, y las redes de radios comunitarias. Y esos elementos, después de un tiempo, les llamaron la atención a mis jefes inmediatos. Tal es así que ordenan que mi programa sea objeto de una evaluación exhaustiva, algo inédito en la historia de la radiofonía paraguaya. Y fue así, se hizo una evaluación porque decían que el programa tenía mucho sesgo, cosa que no pudieron comprobar, porque la gente se apropiaba de ese espacio. Esa evaluación se hizo, se presentaron casi 400 páginas, luego se presentó un nuevo proyecto sobre el programa Red Pública, buscando innovar en algunos aspectos, para que haya una dinámica más grande, todos esos eran argumentos para que, de alguna manera, ya no siga al aire el programa Red Pública. Tal es así que desde el golpe de estado parlamentario del 22 de junio, seguimos haciendo el programa hasta mediados de septiembre. Estuvimos casi dos meses, de mucho trabajo y después sí, fue levantado el programa. Pese a haber presentado todas esas evaluaciones. Hubieron por ejemplo, oyentes que firmaron notas solicitando que continúe el programa, organizaciones sociales que también hicieron su pedido al ministro de la SICOM, pero ninguna de esas acciones surtieron efecto y la decisión ya estaba tomada, y el programa fue levantado, fue censurado.

¿Y en la evaluación qué se decía?

Se hicieron entrevistas a jefes de la SICOM y todos señalaban la importancia del espacio; porque la conducción era muy amena, porque se hacía en guaraní y en español, y no todos tienen esa posibilidad, porque la ciudadanía se apropiaba del espacio, se hacían conocer las inquietudes, el contenido del programa. Fue una evaluación muy positiva. Pero la decisión ya estaba tomada, y la evaluación era una excusa nada más, para que el programa no siga adelante.

¿Y vos pudiste encontrar otros espacios de trabajo? ¿Tenías otro espacio donde trabajar?

No, realmente fue un golpe para mí, porque el programa era mi medio de subsistencia. Como decimos nosotros, mi puchero estaba también ahí. Y tuve que quedar desempleado, durante todo 2012 estuve sin trabajo, y recién durante los primeros meses de 2013 puedo encontrar un trabajo. Ahora estoy en un centro de producción radiofónica con organizaciones sociales, campesinas, indígenas, de cooperativas, que llevan adelante un proyecto que se llama Democratización de la información, y dentro de ese proyecto hay un centro de producción radiofónica, donde yo estoy coordinando ese espacio.

Dentro de los medios públicos o comerciales, ¿tuviste algún tipo de llamada o solidaridad?

No, para nada. No hubieron posibilidades ni ofrecimientos en ese sentido. Fue difícil, siempre estuve vinculado a la radio y de repente no tener más, fue duro. Por más que ahora me acostumbré, porque sigo vinculado, pero no de una manera más abierta a la radio. Y ahora en este nuevo proyecto, estoy trabajando tiempo completo y tratando de fortalecer las organizaciones para que, de alguna manera, en el Paraguay se dé esta democratización de la información, y cale hondo en la sociedad paraguaya, algo difícil porque la gente o las dirigencias políticas y sociales no tienen en su discurso la democratización de la información.

¿Durante el tiempo que estuviste al aire en Radio Nacional, sentiste algún tipo de presión que te decía que no podías sacar a determinado entrevistado al aire o cosas por el estilo?

No había una línea marcada en ese aspecto, pero sí una presión de llamadores. Recuerdo que cuando regresé de Brasil, la primera palabra o lo primero que dije fue que había sido un golpe parlamentario, que no se había respetado el debido proceso, y en ese sentido lo que había acontecido había sido un golpe. Palabras más, palabras menos, dije eso. Y ya en el transcurso de la semana, los llamadores, como les decimos acá, usaron esas palabras para meter algún tipo de presión al aire.

Pero yo no me sentí presionado desde ahí. Sí por Martín Sanemann que era el Ministro de la SICOM, y tuvimos varias discusiones en ese sentido. El es una persona temperamental y que creía que lo estaba atacando. Una vez le hice una entrevista, sobre una radio pública en José Antonio XX, que no estaba transmitiendo porque tenía rotos los equipos. Entonces llamé al Ministro de la

SICOM y al aire le pregunté que era lo que sucedía. Se enojó mucho, pensó que lo estaba atacando, y le dije que no era así, que estábamos en libertad y que era un trabajo profesional. A partir de ahí sintieron que molestaba a las autoridades y sacaron ese argumento de que el programa tenía que ser objeto de una evaluación. No hubo presiones directas que me prohibieran hablar de algún tema, sino más bien de este tipo, como una censura indirecta.

Y en la profesión, muchas veces es la autocensura la que nos ata más; porque si nos atajamos y nos callamos, pensando que así somos objetivos es un grave error. Por ejemplo, en el caso Curuguaty resulta imposible quedarse callado, hay que posicionarse, investigar, acercarse lo más posible a la verdad. Y la verdad no está siempre del lado de los policías y los fiscales, sino que hay que acercarse a los campesinos, a los familiares de los muertos, de los asesinados, buscando respuestas.

La autocensura muchas veces ata a los periodistas, pero en mi caso no fue así; siempre hablé y traté de ser responsable de mi crítica.

¿Cambió la forma de nombrar de los medios paraguayos durante el golpe?

Eso es indiscutible. Había, y hoy en día hay pocos medios que hablan de realidades que no salen en la prensa comercial. En el momento del golpe había un discurso único en la prensa comercial, que sostenía que en Paraguay no había pasado nada, que solamente se había cambiado a un Presidente de la República legalmente constituido. No pasó nada. Ese era el discurso empresarial, de medios que responden a intereses de grupos económicos. Y hoy en día así continúa. De hecho, en este momento hay cinco personas asesinadas, y los medios comerciales atribuyen esas muertes al Ejército del Pueblo Paraguayo, pero no se investiga qué es lo que está pasando en la zona norte del país, donde se dieron estos asesinatos, en los Departamentos de Concepción y San Pedro. Y es una ruta de narcotraficantes, una ruta por donde están los abigeos, los narcoganaderos. Y se usa al EPP como una pantalla para no investigar las matanzas y los asesinatos de gente inocente. Hace una semana asesinaron a un dirigente campesino, y las autoridades que están asumiendo por estos días no hablan de el esclarecimiento de este tipo de situaciones. Entonces está claro que los medios comerciales no van a abordar estos temas, porque no hacen a su interés. Y es una lucha feroz en ese sentido, porque son medios económicos poderosos.

Por eso es que hace falta una democratización de la información, porque sino van a seguir los discursos dominantes en los medios de comunicación que responden a los intereses de las empresas.

¿Hablaste con compañeros tuyos o colegas de la radio, después de que te echaran?

Sí, he hablado en reiteradas ocasiones con compañeros de la radio, en el programa del sindicato de periodistas de Paraguay, que se emite por la Radio Nacional, y pudimos hablar y profundizar sobre la situación y del por qué. En las redes sociales también se armaron debates en torno a si el programa había sido censurado, y se pudo dialogar bastante. El Sindicato sacó un comunicado, un

compañero en Ñambucú, al sur del país, escribió un libro sobre los medios públicos y le dedicó un apartado a Red Pública. Hubo mucho contacto y solidaridad de los colegas.

¿Sabés algo de los que no reaccionaron?

Sí, por supuesto. Los que se pronunciaron fueron un grupo pequeño, el periodismo nacional no estaba apoyándome, claramente. Pero yo no tengo mayores contactos con quienes no ven al periodismo como un trabajo social o comunitario o alternativo en el país.

¿Y será cierto que no acompañan porque no coinciden políticamente o que todavía flota en el aire la autocensura o la auto alineación con los intereses patronales?

Y sí, puede ser. Aliarse a los poderosos siempre es más fácil, y en Paraguay hace falta analizar, discutir y ver cuál es el rol del periodista. Necesitamos hablar más sobre la función del periodista.

Hay una periodista que se llama Mina Feliciángeli, que es dueña de una radio y también tiene un programa periodístico en un canal de cable, y fue su cumpleaños hace poco. A su lado estuvo Horacio Cartes, el presidente de la República y también estuvo un senador llamado Juan Carlos Galaverna; un senador colorado que ejerce mucha presión en la política nacional. Y estaban juntos festejando el cumpleaños.

Entonces, debemos discutir qué es lo que pasa con el periodista vinculado con el poder. Y preguntarnos, por ejemplo, qué pasaría si un campesino opinara diferente a esta señora en alguna situación determinada. ¿Qué decisiones tomaría Mina? ¿Qué redes de poder se cruzarían o se pondrían en juego? Claramente falta un análisis profundo sobre el rol del periodista, sobre su función y su relación con el poder, por ejemplo. Es necesario que el periodista asuma un compromiso muy importante, en el que sea protagonista de la búsqueda por la verdad, como en el caso Curuguaty, donde hubo un grupo de colegas que armaron una estrategia comunicacional y lograron que ese ese otro discurso, esa otra mirada sea conocida.

¿Qué lugar le tocaría al periodista que está vinculado a las minorías?

Le tocaría asumir el compromiso con su comunidad, de una manera responsable. Dejar de tener como fuente de los hechos a la policía y a la fiscalía y empezar a escuchar a las víctimas, o a la vecindad. Tiene que estar compenetrado, decidido, en hacer la otra comunicación.

Daniela Candia

Entrevista en crudo a Daniela Candia, periodista de la Televisión Pública.

¿Cómo fue tu trabajo dentro de la Tv Pública?

Cuando yo entré a la TV Pública éramos tres personas nomás. Marcelo Martinessi que era el Director General, Diego Segovia que era el Director de Políticas Públicas y yo que fui como encargada del área de prensa. Eso fue en mayo de 2011, cuando todavía la Tv Pública estaba como proyecto, solamente estaban los papeles. Se inauguró el 14 de mayo del año siguiente, con un estudio bastante moderno, con equipos únicos en el país, gracias a la colaboración del gobierno del Japón. Y mientras estuvimos trabajando en el proyecto la idea era que la televisión pública fuera un proyecto modelo. Y en el área de prensa a mí me tocaba hacer algo distinto, con enfoque en los derechos, donde se respeten mucho a los niños, niñas, adolescentes, ancianos, personas con discapacidad, sin que se los victimice o se muestren de una manera negativa como estamos acostumbrados lamentablemente a ver en los noticieros de nuestro país. Teníamos muchas dificultades al comienzo porque no teníamos rubros. Para poder tener gente en prensa por ejemplo tuvimos que llamar a concurso. El estado tenía mucha gente, periodistas, camarógrafos que nos podían ser útiles en prensa, pero no queríamos llamarlos de manera directa para evitar que políticos nos presionen y traten de meter a su gente. Entonces lo que hicimos fue un convenio con la secretaría de la función pública en donde ellos acompañaron todo ese proceso de llamado a concurso que se publicó en los diarios. Toda la gente se podía presentar en ese concurso para cronistas, camarógrafos, y de todo ese grupo quedó lo que luego fue el departamento de prensa.

Tuvimos muchísima capacitación superintensiva con lo que llamamos el enfoque de derecho, con actores muy importantes de nuestro país, sobre género, temas indígenas, campesinos, para que la información sea no solamente fidedigna, sino con el respeto al ser humano como tal. Una de las cosas para sólo dar un ejemplo era que cuando el entrevistado era un niño había que bajar la cámara a la altura del chico, a la altura de los ojos del niño o de la niña.

Lamentablemente todo se frustró con el golpe parlamentario. Tuvimos tres viernes que fueron de terror. Tuvimos un conflicto con personas sin techo, por detenciones policiales, un tiempo después ya fue lo de Curuguaty, y un viernes siguiente el juicio político al presidente Lugo, que terminó como ya todos saben. Y ese mismo viernes a la noche, nosotros veníamos ya prácticamente sin dormir hacía mucho tiempo, porque realmente era una cosa tras otra. Ese viernes a la noche se presenta un señor que se presenta como Víctor Vázquez, de manera muy prepotente, se cayó trajeado, atropelló a la barrera policial que teníamos en la entrada, al guardia de seguridad del canal porque el estudio estaba en el

cuarto piso. Y él llegó directamente al cuarto piso, y entró directamente al control central acompañado de dos personas y preguntó cuál era el botón que tenía que apretar para apagar la programación. Ustedes saben que el control central es como el cerebro de un canal. Y ahí grabamos parte de ese atropello. Y a partir de ese día fue constante todo. Al día siguiente se volvieron a ir, quisieron levantar la programación de vuelta. Ese sábado ya comenzaba a concentrarse la gente frente a la Televisión Pública, y cuando vuelve este Vázquez pregunta qué es el teléfono abierto. Se notaba que él tuvo alguna indicación específica de levantar "Micrófono abierto", que era algo que nosotros veníamos haciendo en la calle y en las casas, y que era simplemente la iniciativa de llevar el micrófono y que la gente diga lo que quiera, para que la ciudadanía tenga realmente participación. Por lo visto eso era lo que estaba molestando por eso él preguntó. Nosotros creemos que fue porque unos días antes hubo una movilización muy grande frente al congreso por una cuestión de unos 50 millones de dólares que iban a ser asignados a operadores políticos. Y tal fue la presión ciudadana que el congreso tuvo que rechazar esa propuesta, y los congresales tuvieron que salir a escondidas porque en la plaza había miles de personas. En esa ocasión nosotros llevamos el micrófono abierto. Y las manifestaciones de la gente fueron sumamente duras con respecto a los congresistas. Ahí les quedó el mote de senarata y dipuchorros. Nosotros estimamos que fue eso lo que les había molestado. Entonces, como medida de protesta, ese sábado al día siguiente del juicio político cuando ya teníamos un grupo de audiovisualistas frente a la TV pública, llevamos el micrófono y empezamos a transmitir.

Los audiovisualistas decían que por primera vez ellos habían tenido la posibilidad de presentar sus proyectos de producción nacional, porque en Paraguay prácticamente no hay producción nacional, casi todo es enlatado. Y los programas de producción nacional que hay son de entretenimiento, tipo reality, y nosotros teníamos programas muy distintos. A ese grupo de audiovisualistas se le empieza a sumar gente, y de repente nos dimos cuenta que teníamos 5000 personas frente a la TV Pública, tratando de hablar en el micrófono abierto. -llora-

Fue la ciudadanía que se quedó a custodiar. Por lo menos durante una semana se quedaron a dormir frente a la TV Pública -se quiebra de vuelta-. Es que fueron días muy intensos.

La gente llevaba los colchones y se quedaban a dormir en el piso de la televisión. Víctimas de la dictadura, y gente muy mayor de más de 60 años, compartiendo con jóvenes y adolescentes. Y uno de esos días llega la policía como para atropellar a esa gente que estaba custodiando la TV pública. Pero se hizo un cordón humano e imposibilitaron que esa gente ingrese.

Después empezaron a despedir gente. Yo fui la primera despedida. Marcelo ya había renunciado el día de ese incidente. El día del juicio político se hizo una despedida, en nombre de todos los funcionarios en vivo. Marcelo leyó un comunicado donde decía que por favor no se pierda el espíritu de la televisión pública. Él igual al día siguiente recibió una nota de despido. A mi me despidieron el 6 de julio y detrás mío a un montón de compañeros. Echaron a más de 40 personas. Y fueron llegando los liberales. Todos los que sosteníamos

que ese juicio político en realidad fue un golpe parlamentario fuimos despedidos. Pero eso no pasó solamente en la Televisión pública, pasó en todas las instituciones del estado.

¿Se supo quien era el que entró a la TV Pública en un principio?

Cristian Vázquez era el nuevo Director de Comunicación de la Presidencia de la República. Fue el director de comunicación de Franco. Pero tan cuestionado fue por ese atropello que le hizo a la televisión pública que Franco le tuvo que sacar de ese cargo. Aunque el castigo fue enviarlo como jefe de prensa de Yaciretá, una de las entidades binacionales donde también ganaba un montón de plata.

¿Y cómo fueron esos días de transición?

Ellos quisieron levantar varias de las programaciones y nosotros lo imposibilitamos en varias ocasiones. El domingo después del golpe nos cortaron la señal. La señal vuelve, después de que enviáramos a varias partes un comunicado, con fotos del local donde estaba la antena del canal. Y dijeron que era un corte programado pero es mentira. Después tuvimos problemas con uno de los directores de la tv, un compañero, que le decía a los demás compañeros que esas eran cuestiones políticas, empezó a tratar de editar la programación. Un día que por ejemplo estábamos haciendo Mediterráneo, que era un programa en vivo, con un montón de gente en la calle, le dijo a los camarógrafos y el del switcher que tenían que retirarse porque el nuevo jefe, que era en ese momento Carlos Sivigli, viceministro de comunicación luego, había pedido una lista y que la gente que no se plegaba a esa medida de fuerza de abandonar el programa iba a ser despedida. Entonces unos cuantos compañeros se retiraron. Y fue muy emotivo porque seguimos igual. El que tiraba los cables hizo cámara, el que hacía claqueta hizo sonido. Y al terminar esa programación recuerdo que salimos al balcón y toda la gente que estaba en la calle estaba aplaudiendo porque no se cortó Mediterráneo. Lamentablemente ahora ya no hay nadie de ese grupo. Ahora se le cambió el nombre ya no es más la Televisión Pública. El ministro de comunicación de Cartes lo cambia, pero también cambia la finalidad. Ya no va a ser una televisión pública, va a ser una televisión estatal. Con información del gobierno que es lo que quería Franco finalmente.

¿Vos estabas en planta permanente?

Yo en realidad era funcionaria de Itaipú comisionada a la TV Pública. Ahí no éramos muchos y el trabajo era demasiado así que yo tenía muchas tareas a mi cargo. Estaba como jefa de prensa, estuve también como Community Manager un tiempo, más la comunicación institucional, más la conducción de un programa, más la coordinación general de varios programas que iban en vivo. Éramos pocos y teníamos que sacar esa televisión.

¿Cuando te despiden, te indemnizan?

La verdad es que nunca recibí una notificación formal de despido. Me enteré por los medios. Pero estaba a disposición de indemnización pero hasta hoy no recibí nada porque estoy con una acción legal al igual que otros compañeros

despedidos por un despido irregular y persecución política. Entonces estamos con ese tema judicial.

¿Cómo viste a los demás colegas en esos días?

Ese primer día que se va Cristian Vázquez, se fueron muchísimos colegas a cubrir, y sentimos el apoyo. Pero ya los días posteriores cuando se desborda el Micrófono Abierto y muchos daban discursos políticos es cuando empiezan los colegas a tomar distancia. Porque decían que era una cuestión política pero nosotros no podíamos manejar esa masa de más de 5000 personas frente a la televisión. Estábamos completamente sobrepasados. No había posibilidad de poder controlar eso. El 23 de junio teníamos una cantidad que no podían entrar en la calle. Eran dos manzanas de personas. Y todos querían hablar por el Micrófono Abierto. Y ¿cómo hacíamos esa selección? Yo improvisaba haciendo una lista pero no había manera de evitar que los discursos sean políticos que es lo que le molestó a mucha gente.

¿Ustedes estaban organizados para contener todo eso o era un poco como salía?

Era como salía. Nosotros no no los esperábamos. Era como si en realidad tuviéramos la esperanza de que ese juicio político terminaría de esa manera. Fue realmente un golpe. Yo entiendo el concepto de golpe porque uno también se siente golpeado. Hacíamos reuniones para tratar de organizar pero todo el tiempo había algo nuevo. Y nosotros lo único que queríamos era que la Televisión Pública continúe con ese espíritu, que fuera la gente la que la defiende. Nosotros sabíamos que tarde o temprano íbamos a salir de ahí pero tenía que ser la ciudadanía que siga defendiendo esa televisión que es de ella.

¿Cuál fue entonces la reacción de la gente luego?

Lo que pasó después fue que hubo una división por los discursos que se empezaron a dar frente a la Televisión Pública. Y fueron discursos políticos. Fue el presidente Lugo, fueron algunos de los que fueron sus ministros. Entonces empezó a haber una sola campana. A pesar de que uno de esos días también hubo una movilización de liberales y lo que hicimos fue llevar el micrófono. No teníamos posibilidad de llevar el enlace en vivo, pero sí llevamos la cámara el micrófono a esa movilización liberal y también se grabó y también pasamos eso como para tratar de tener las dos campanas. Pero no fue suficiente por lo visto. Un grupo de gente se quedó con esa idea de que fue una cuestión puramente política.

Hasta que te despidieron ¿cuál era el trabajo que hacían los periodistas en la TV Pública?

A pesar de que a mi me despidieron el 6 de julio, yo me seguí yendo hasta agosto, hasta que ya no me dejaron ingresar. Porque de alguna manera ya había salido una lista, ya no dejaban entrar, los compañeros grababan fuera del estudio y después me dejaban entrar de nuevo, porque yo seguía con la conducción de Entre Nos, entonces me iba y grababa. Hasta que luego llegó una

lista con guardias en las puertas y ya ahí no podíamos entrar. Pero antes de eso, que ya hacíamos el trabajo cada uno de tres o cuatro personas, en ese tiempo fue peor. En ese tiempo tras el golpe. No dormíamos. Fueron días súper intensos, siempre a mil, sin ver a las familias, compañeros que se quedaban a dormir para custodiar que la programación no se levante. Había miedo. Porque llegaban las versiones de que nos iban a reprimir, de que nos iban a llevar presos. Fue realmente muy duro. Lo que hacíamos era tratar de sostener la programación. Seguíamos manteniendo los programas en vivo a pesar de la falta de gente. Y lo hacíamos igual a puro pulmón. Y hacer eso era vivir en la Televisión pública. Vivíamos en el canal.

¿Crees que había algún tipo de conciencia entre quienes trabajaban en el canal, de que lo que estaban haciendo era de alguna manera resistir al golpe?

La TV Pública sufrió lo que sufrió en macro el país, que fue la radicalización de posturas. Un grupo defendía la TV Pública y otro no. Había gente que no tenía ninguna convicción política, ni militancia. Era gente que quería que la Televisión Pública siga siendo de la gente. Había un grupo también de personas afiliadas a partidos de izquierda. Y en el otro grupo había gente que le decía a los demás que esa era una cuestión meramente política, que no sean funcionales, que no se metan, que si se metían iban a perder el trabajo y que los iban a meter en una lista negra. Había uno, que es el que oficiaba de portavoz del nuevo ministro de comunicación que andaba con una lista. Entonces se dividió en dos, un grupo que queríamos que la TV Pública siguiera siendo pública, y el otro grupo que le daba igual. Y así quedó todo. Pero ni siquiera la gente del otro grupo se quedó. Quedaron muy pocos, cinco o seis personas de un grupo de 70 que éramos cuando fue el golpe.

¿Es decir que lo que ustedes querían no pasaba tanto por oponerse al golpe sino sostener la Televisión Pública.

Sí, por supuesto. Nosotros encima estábamos con un noticiero que estaba a punto de salir, que iba a ser un noticiero modelo. Nuestra intención era que los empresarios de otros canales de televisión se dieran cuenta que era rentable y se podía hacer un noticiero distinto con el enfoque de derecho que les conté. Entonces era todo muy frustrante, todos los proyectos todas las cosas toda la gente, todo lo que tratábamos de hacer de manera transparente. Porque todo lo hacíamos así. Cuando hicimos convocatoria a proyectos, lanzábamos la convocatoria, todos los que querían presentaban su proyecto y cualquiera podía resultar siendo un programa de televisión. Nunca antes se había hecho eso. Hubo proyectos que fueron financiados y exhibidos por la televisión y otros que quedaron en espera porque esperábamos tener más recursos. Fue algo inédito. Teníamos un programa que tuvo menciones especiales en televisiones de América Latina que era una mujer campesina que recorría casas del interior y mostraba cómo se cocinaba en guaraní, y luego comían. Era algo muy distinto, la gente, el ciudadano común se veía reflejado en eso. Eso ya no pasa ahora.

¿En general cómo viste que reaccionaron los periodistas en Paraguay frente al golpe?

Lo que pasa es que Lugo no era muy querido por un gran sector de los comunicadores. Porque en su gobierno se cortó mucha publicidad. Entonces muchos periodistas, radiales sobre todo, que recibían auspicios de instituciones del estado, tuvieron un golpe real en su bolsillo. Esa fue, me parece, una de las principales trabas entre los comunicadores y Lugo. Pero también acá hay gente aún que sigue con esa herencia dictatorial porque sus padres o ellos mismos fueron beneficiados de alguna manera por el régimen de Stroessner o por dinero fácil. Y se golpeó el bolsillo de algunos compañeros, no todos.

¿Vos recordás alguna forma de resistencia organizada por parte de los periodistas que se haya dado en esos días posteriores al golpe?

No para nada. Inclusive los titulares de los diarios al día siguiente, ninguno hablaba de golpe parlamentario o de alguna situación irregular. Era como un traspaso normal. Y si te fijás las primeras páginas de Última Hora o La Nación del día siguiente, está Franco con su banda presidencial, triunfante como si no hubiese pasado absolutamente nada, cuando todos los matutinos del exterior hablaban de golpe, destitución presidencial. Eso no es casualidad. Hay un gremio empresario que está reunido. Hace poco tuvimos una conferencia con un colega de Canal Trece, Santiago González que nos contó que después del golpe hubo una reunión que había llamado Franco con empresarios de diferentes medios y le habían cuestionado a Cristian Chena, el propietario de Canal 13, porque había enviado un equipo que fue el único que cubrió toda la resistencia frente a la TV Pública. Para los otros medios no había pasado nada.

¿Cómo aconsejarías a otros colegas en América Latina que reaccionen ante una situación similar?

Lo que pasa es que es muy delicado y muy personal. Porque uno tiene que saber que toda acción tiene una consecuencia. Yo sabía que resistiendo como resistí, y presentando a Lugo como presidente en vivo después del golpe no habría conseguido ningún trabajo en ningún canal. Y hasta hoy pasa eso. No consigo trabajo en ningún canal, ni en ninguna radio. Después de 17 años de trayectoria en radio, televisión, como docente, con muchos premios acá y en el extranjero por mi trabajo. Y es por una cuestión ideológica. Uno entonces tiene que saber, que si va a tener la agallas para bancarse eso que haga. Pero si no no. Yo lo volvería a hacer. Sin dudas.

Marcelo Martinessi

Entrevista en crudo a Marcelo Martinessi, Director TV Pública.

link: <http://www.mediafire.com/download/26nir81p1ms8w1h/Nota+de+voz+002.3ga>

¿Nos contás cómo era tu trabajo antes y cómo cambió con el golpe?

Bueno, realmente...dios mío hace mucho que no hablo de esto otra vez. Estoy haciendo un trabajo en video, pero no es lo mismo. Yo vengo del sector audiovisual, no vengo del sector periodístico, por más que estudié periodismo en la Universidad Católica de Asunción, estudié Cine en Londres, y tengo una formación más tirando a lo audiovisual. Vine trabajando a lo largo de toda mi carrera a problemáticas sociales; niños en situación de calle y abuso, vih, discriminación, derechos laborales, etc y siempre estuve cercano a los movimientos sociales, que nunca estuvieron en el poder en Paraguay. Fueron movimientos sociales, no quiero usar la palabra marginales, pero sí que han estado por fuera de los espacios de poder. Con el cambio de gobierno en 2008, yo siento que se abre la posibilidad para que mucha de esa gente empiece a ocupar espacios muy importantes para la construcción de políticas públicas, sociales, que puedan empezar a cambiar. Ya con el último gobierno colorado. Yo siento que con el gobierno de Nicanor Duarte ya se empezaron a cambiar algunas cosas, nada radicales ni muy importantes, pero sí unas pequeñas diferencias con los gobiernos anteriores que eran mucho menos orientados a lo social. Con el cambio de gobierno en el 2008 se abre por primera vez una Secretaría de Comunicación Pública que se llama SICOM, el ministro es un periodista del interior del país, precisamente de Pilar, que se llama Augusto Dos Santos, y apenas asume y abre esta Secretaría de la Comunicación para el Desarrollo, empieza a trabajar en diversos ejes que tienen que ver con la construcción de un proyecto real de comunicación desde el Estado y de comunicación pública.

Entonces, me parece importante destacar que la Televisión Pública no es un hecho aislado, sino que se une a otras cuestiones muy importantes como la creación de una carrera de comunicación para el desarrollo, como el crecimiento y la consolidación de Radio Nacional del Paraguay; una apuesta a las radios comunitarias -que en Paraguay estaban sufriendo duros golpes por parte de las radios comerciales- y apuestan a la importancia de esas radios comunitarias que lastimosamente han tenido una feroz resistencia por el parlamento y nunca se pudo dar efectivamente; la creación de radios para comunidades indígenas, para pueblos originarios, y la creación a partir de la elección de la norma japonesa isdb-t, a la que Paraguay se acopla a partir de una donación de ese país, empieza el proyecto de Televisión Pública en el año 2010.

Paraguay pudo haber tenido algo parecido a una televisión pública en el año 1965, cuando se crea el Sistema Nacional de Televisión, en la época del dictador

Stroessner, era un canal que por su nombre -Sistema Nacional de Televisión-, por su excesiva orientación a idolatrar a la figura del dictador, y por ocupar hasta hoy un predio público, una plaza pública, ese canal sería lo que nosotros creemos que estaría proyectado como un canal público. Pero sucedió con el golpe de Estado del año 89 que le hace su consuegro, Andrés Rodríguez, quien se convierte en presidente de Paraguay, de alguna manera aparentemente con visos de legalidad, traslada ese canal 9 que podría haber sido un canal público a su familia y nombra de directora a su hija.

Creo que es muy importante ese antecedente, porque es un antecedente muy oscuro que hasta hoy no se ha podido debatir al respecto, porque es un canal que tiene mucho poder, un canal del tamaño de Telefé o América y es el de mayor rating, y hoy es un canal privado.

Con todos esos antecedentes, ¿cuál era el cambio de paradigma que se planteaba o proponía la Televisión Pública?

En primer lugar, se creaba una televisión pública sin el apoyo del parlamento. Siempre supimos que el apoyo del parlamento iba a ser imposible. Lugo no tenía, ustedes vieron, 73 a 1 y 39 a 4 en el juicio político, es decir, Lugo nunca ha tenido parlamentarios interesados en las políticas comunicacionales o sociales que se puedan plantear desde el ejecutivo, entonces la televisión pública nace con una donación de Japón, sabiendo que no tendría un presupuesto del Estado, y sabiendo que sería un proyecto pequeño aún, pero justamente, con ganas de hacer bien los deberes para tener una perspectiva de crecimiento que le permita poder convertirse en un canal público como los canales públicos de todo el mundo, donde tienen un presupuesto público dentro del Presupuesto General de Gastos de la Nación. Era una cosa a la que nosotros aspirábamos, pero que sabíamos que iba a tardar un tiempo, y mucho más se crea el canal con la necesidad de visibilizar a las minorías, a los movimientos sociales que no tenían espacio en los grandes medios, que están evidentemente invadidos por la pésima televisión comercial que se hace en Argentina. Todo lo que se hace en Argentina se copia en Paraguay; si en Argentina se baila, en Paraguay se baila; si en Argentina se canta, en Paraguay se canta y si en Argentina se cuentan chismes, en Paraguay se cuentan chismes. O sea, los medios comerciales de Paraguay son un eco de la peor televisión Argentina. Entonces, la televisión abre por primera vez la puerta a realizadores de Paraguay para ser una ventana de exhibición para mostrar lo poco que tenemos de historia audiovisual, hicimos un rescate del patrimonio audiovisual de Paraguay con ayuda de TV Pública Argentina, haciendo un traspaso de ese material del fílmico al digital; hicimos proyectos con organizaciones sociales sobre soberanía alimentaria, hicimos un proyecto muy interesante de salud, otro muy importante de memoria, que se llamó Cuarenta y cinco y por primera vez en la televisión paraguaya hablaron las personas que habían sufrido en la dictadura de Stroessner. No nos gusta llamarlos víctimas, nos gusta llamarlos luchadores contra la dictadura, porque realmente es gente que ha sido torturada y que ha estado presa injustamente durante años y que muy pocas veces pudo contar su historia en televisión.

En ese marco, ¿cómo es que vos sos el elegido para ser el director de la Tv Pública?

Hasta el 2008 yo estaba viviendo en Londres, estaba terminando mi carrera de cine, había ido a Paraguay a hacer materiales audiovisuales, y cuando gana Lugo yo dije Guau! este país quiere cambiar, y qué ganas de participar de ese cambio. Me pareció un momento muy brillante para el país de hacer algo. En ningún momento pensé que podría existir la posibilidad de trabajar en la televisión pública, pero como tenía una historia con los movimientos sociales y con líderes sociales, siempre me invitaron a los debates que se hacían acerca de la idea de la televisión pública que queríamos construir. Y a partir de esos debates me empecé a entusiasmar y empezamos a armar cómo se podría mantener esta televisión pública, cómo se podía disputar un espacio, siendo que todos los medios estaban en contra de que el Estado tenga un medio, y el Paraguay estaba muy cómodo. Imagínense lo que es un país donde el 100% de los medios están en manos de seis familias de empresarios. En Paraguay ellos estaban muy felices hasta entonces, porque no había ninguna amenaza que los imposibilitara de ser los dueños de la información, los dueños de la entrecomillas realidad.

Creo que para mí fue una decisión complicada porque sabía que iba a perder ese lugar como de privilegio que tenemos los que hacemos cortometrajes o documentales, que somos como los mimados de la prensa, donde siempre se dan imágenes muy positivas de aquellos que nos dedicamos a hacer audiovisuales. A partir de asumir la dirección de la tv pública, todo eso se vuelve en contra, porque se convierte en una amenaza para el relato de los medios hegemónicos. Al estar en esas jornadas de debate, en el 2010 me proponen dirigir el canal y acepté hacerlo en una etapa inicial porque me di cuenta que no había mucha gente que pudiera hacerlo, y lastimosamente, como en todos los gobiernos, yo soy bastante paranoico con el tema de que había que tratar que la mejor gente pudiera acercarse al proyecto; desde el que limpia hasta el técnico, el iluminador, el camarógrafo. Acercar gente que pudiera potenciar el proyecto y creo que, viniendo del mundo audiovisual tenía bastante conocimiento de ese ámbito, para entusiasmar al sector independiente para que tome el proyecto como propio, y se trabajó con debates abiertos con el sector académico, el sector audiovisual, el sector campesino, con los movimientos sociales, con la gente que elabora políticas respecto al idioma guaraní. En diferentes encuentros se diseñó el proyecto de televisión pública, y mucho se hizo con el apoyo y colaboraciones internacionales, porque realmente en Paraguay no podía ser financiado nada.

Y a partir de ahí, en el año 2010 es que comienza el canal a funcionar, conseguimos una sede alquilada, los equipos de Japón, el primer transmisor, y empezamos a hacer esta construcción. Y además de estar en la dirección del canal, creamos una Dirección de Políticas Públicas, cuyo rol, pese a ser una vicedirección, era la de agrupar ciudadanía alrededor del proyecto, ya que era la única manera en la que podíamos sostenerlo.

Y empiezan los ataques de los medios privados, a decir para qué se tira plata en una televisión pública, que es una vergüenza, que vamos a ser como Chávez,

que vamos a hacer una televisión pública como la de Argentina, que como yo fui a Argentina a hablar entonces era kirchnerista, etc. Ataques directos al proyecto, desde su concepción. Nunca fue un proyecto mimado por nadie.

¿Esos ataques eran explícitos, desde el noticiero de alguna televisora o las tapas de los diarios?

Sí, realmente había ataques directos, porque temían que hubiese un Aló presidente con Lugo, y esas cosas. Siempre cuento como anécdota que Fernando Lugo, en todo el tiempo de su gobierno sólo estuvo dos veces en la televisión pública; la primera vez para inaugurar y la segunda vez para hacer un balance del año, donde los entrevistadores eran los periodistas nominados por los canales privados. Nosotros llevamos a Lugo a la TV Pública, e invitamos a cinco periodistas de medios privados a que le pregunten lo que quieran, sin poner nosotros ninguna condición.

Y la tercera vez que Lugo va a la TV Pública ya es cuando se da el golpe de Estado. Ah, y va una vez más, en la que no va a la TV, pero participa de una actividad de inauguración de la Semana de la memoria, que se creó en la Televisión en memoria de los desaparecidos en la dictadura. Y no fue una actividad televisada, sino que fue una actividad armada desde la televisión en la que se buscaba instalar la idea de que era necesario tener una semana de la memoria en el país.

¿El proyecto de Televisión Pública tuvo alguna herencia de lo que son las televisiones públicas de otros países latinoamericanos?

Antes de formar parte del equipo de TV Pública, trabajé para TAL, Televisión América Latina, que es una red de televisoras públicas y culturales de América Latina y entonces, a través de TAL hacíamos intercambio de programación como con Canal Encuentro, que hicieron un especial hermoso que se llama Biografía de un río, dirigido por Julia Solomonoff, y a través de ese mecanismo de intercambio solidario pudimos contar con ese y con otros programas de canales públicos, educativos y culturales de América Latina. Y participamos desde donde pudimos en la construcción de medios públicos en la región, pero no teníamos directamente una incidencia. Lo que sí teníamos y que era maravilloso era poder hacer entrevistas decentes a líderes sociales o a presidentes de la región. En Paraguay al único presidente que entrevistan es a Uribe. O sea, al resto de los presidentes los entrevistan sencillamente para poder generar titulares negativos. Entonces la Televisión Pública iba a empezar a construir una realidad mucho más justa para un montón de gente que estaba dibujada de manera bastante cruel por la prensa y la opinión pública en Paraguay.

¿Cuál fue el rol o el peso que tuvieron las organizaciones sociales o civiles en el armado de la Tv?

Fue bastante el peso, a tal punto que teníamos programas culturales en los que participaban un montón de círculos, asociaciones y movimientos culturales. La idea era, cualquiera que haga un teatro callejero, o una obra de teatro que a veces se hacen durante una semana y después desaparece, pero que los

actores se preparaban cinco meses para eso, que la Televisión Pública grabe, que emita los domingos a la noche. A los músicos y a la asociación de músicos, poder hacerles participar. Y a los movimientos sociales, este programa de soberanía alimentaria surge de CONAMURI, que es uno de los movimientos sociales más fuertes en Paraguay y de Base Is, que es una ong, en la que por aquel momento estaba Tomás Palau; un sociólogo que falleció el año pasado, tal vez el sociólogo más importante de los movimientos sociales y el campesinado en el país. Tomás fue el creador de este programa de soberanía alimentaria.

Entonces, teníamos una presencia muy fuerte, y en el sector del que yo venía, el sector audiovisual, hubo una crisis muy grande de representatividad, porque el sector -que hasta entonces tenía una organización bastante frágil- pasa a convertirse en un actor bastante importante en la construcción de la TV Pública y se arman bastantes problemas a nivel interno. Se tienen elecciones muy conflictivas, hay una crisis dentro del movimiento muy fuerte y se cambia la orientación política y a los representantes que lideran la práctica, que es nuestro sindicato, similar a SICA o al sindicato de televisión de ustedes, pero dentro de ese movimiento hay toda una crisis de participación y de veinte o veinticinco personas que participaban en las elecciones se pasa a más de trescientos.

Entonces evidentemente, la Televisión Pública mueve un montón de instancias de participación que estaban dormidas.

¿Se puede decir que se dio una suerte de apropiación del Estado por parte de la comunicación?

Se puede decir teniendo en cuenta que el Estado y el poder en Paraguay, para ser más específicos estaba sumamente dividido y que la cuota de poder que tenía el ejecutivo era mínima. Nosotros tenemos la constitución del año 1992 que le da amplias facultades al parlamento. Y si tenemos que analizar a Fernando Lugo, podemos decir que estaba, por un lado, preso por una prensa absolutamente defensora de los intereses de los grupos de poder, preso de un parlamento que lo había amenazado 24 veces con destituirlo. Es decir, un parlamento que podía utilizar una figura de golpe de Estado legal pero no legítima. Y estaba apoyado con mucha fragilidad por movimientos sociales que esperaban mucho más de un cambio y una gestión, y de alguna manera no tenían el nivel de ejercicio y participación que tiene la democracia argentina, por ejemplo. Los paraguayos no estamos acostumbrados a salir a la calle, a participar. En general, digo esto. Los movimientos campesinos y las organizaciones sociales tienen una tradición de lucha feroz y un poder de movilización feroz. Pero que esto se pueda multiplicar, es muy difícil y es un proceso muy largo que no se hace en tres o cuatro años. Entonces, la ciudadanía empieza realmente a ocupar un espacio en comunicación, pero a través de una porción del Estado debilitada y muy pequeña de poder real. También porque la televisión nace con un alcance limitado, en Paraguay se han licitado todas las bandas VHF, de las cuales una debía haberse quedado para nuestro canal público. Pero hasta esa banda VHF fue licitada y hoy es privada. Entonces nosotros estábamos en canal 14, que ya es un canal de la banda UHF. No había un ejercicio del paraguayo -es muy técnico lo que estoy diciendo- pero

para ver la Televisión Pública teníamos que educar a la gente para que le haga algo, digamos, a su televisor para poder sintonizar o que la vea por cable. Que es algo insólito. Es una debilidad ciudadana feroz, que toda la banda VHF que es la banda oficial, esté entregada al sector privado y en las licitaciones de la banda UHF, el Grupo Clarín esté apropiándose de la mayoría de las nuevas licitaciones también. El Grupo Clarín que estaba presente en ese momento en Paraguay y que vendió todas sus acciones al grupo Milicom a lo largo de este proceso.

¿Qué peso tuvo esa apropiación en el momento de la toma del canal, cuando se consuma el juicio político?

Hay que entender que nosotros empezamos a emitir recién en el 2011, de manera experimental y salimos con todo en diciembre de 2011, el día de los Derechos Humanos, con una programación muy interesante. Queda mal que lo diga pero creo que es una programación que nunca se había visto en Paraguay, con una entrevista exclusiva con Michelle Bachelet en vivo, audiovisual paraguayo, teatro, soberanía alimentaria, muchas cuestiones que nosotros estábamos mirando como importantes para un canal que nacía y que quería, de alguna manera, instalar otro tipo de programación en un país donde el 80% o 90% de la programación es enlatada.

Y lo que más se produce acá son noticias, dimensionando el valor que tienen esas noticias para esos grupos de poder. Pero programas paraguayos hay muy pocos. Y a partir de esa necesidad de poder tener ciudadanía en la televisión eso crea...

Les voy a comentar una cosa que me resultó muy conmovedora; nosotros emitimos en Paraguay el programa de Canal Encuentro que se llama Pueblos Originarios y a partir de eso recibimos a los líderes de 17 comunidades indígenas en el canal que sin avisar, un día me dijeron: -vienen líderes indígenas y quieren hablar contigo. Sin pedir cita, sin nada. Estábamos en un día de locos y me resultó muy raro. Y cuando me bajo a hablar con ellos me dicen que vieron en la Televisión Pública el programa Pueblos Originarios y que ellos quieren que se haga lo mismo acerca de ellos en Paraguay. Entonces ahí me di cuenta y me sorprendí de que ellos vean una puerta abierta y puedan venir, y puedan hablar, y pedir. Y a partir de eso creamos una semana de los pueblos originarios y de alguna manera estuvimos contando durante una semana entera un montón de cosas. A partir del rescate de cine histórico desde 1931 que había sobre pueblos originarios. Se hizo un proceso grande de rescate, siempre con un montón de limitaciones económicas, y siempre tratando de establecer alianzas con la Televisión Pública argentina, para que nos puedan traspasar materiales de filmico a digital, a partir de un proyecto en el que ellos tenían derecho a usar las imágenes en Argentina, pero para nosotros eso era fundamental porque estábamos dando al luz material muy valioso y que no sabíamos que existía. Entonces cuando vos abris una puerta, pequeña, pequeña por el alcance del canal, pequeña por las limitaciones presupuestarias, y hay cien personas que quieren entrar a la vez, también te genera un montón de frustración, porque

mucha gente quería participar del canal. Se presentaron 130 proyectos a la primer convocatoria abierta y pudimos hacer 14 solamente. El 10%. La ansiedad y el deseo de participación era muy grande pero cuando se empezó a vehicular eso, en junio llega el golpe de Estado.

Una cuestión muy importante para hablar de lo que pasó en TV Pública y de la resistencia ciudadana, tiene que ver con Micrófono Abierto. Era un programa que nosotros veníamos haciendo desde el comienzo de la Televisión, y llevábamos la cámara a cualquier barrio, a cualquier lugar y la gente mandaba saludos, contaba chistes, imitaba a personajes públicos, hablaba de política, hablaba de lo que quería. Este Micrófono Abierto se emitía como cápsulas todo el tiempo, y en el mes de mayo -es muy importante esto- un mes antes del golpe de Estado, nosotros llevamos el micrófono a la plaza, frente al Congreso, y estaban habiendo manifestaciones ciudadanas en contra del Congreso por una adjudicación de millones de dólares a operadores políticos. Y realmente la gente en el Micrófono Abierto mostraba lo alterada que estaba la ciudadanía y criticaba a los senadores. Decían, vos senador fulano de tal, sos un bandido por ésto y por lo otro. Imagínense el nivel de estos intocables que estaban en el parlamento, y que de repente un ciudadano común salga a decir esto. Y también la gente criticaba la gestión de Lugo. Y nosotros lo emitíamos. Yo sé que en todos los canales públicos del mundo hay una línea política mucho más marcada que nosotros teníamos. Pero creo que en este momento de efervescencia ciudadana, este poder bastante dividido, nos ha permitido movernos con una independencia fabulosa. Yo nunca recibí una llamada ni de Lugo ni del Ministro de Comunicación, ni de nadie, que me diga poné tal cosa o entrevistá a tal otro. Y fui una sola vez al parlamento y salí espantado y con como veinte carpetas bajo el brazo que me habían dado, que me sugerían que contratara a ciertas personas y me iban a dar presupuesto. Entonces, estábamos en un espacio pequeño, que empezaba a ganar fuerza y durante esas manifestaciones ciudadanas, en mayo fue el momento de peor popularidad del parlamento. Y siempre hay que estudiar lo que pasó en mayo para entender lo que sucedió en junio. Y la TV Pública transmitía en directo ese descontento, esas manifestaciones ciudadanas, mucho más que cualquier canal privado. Y en ese momento no teníamos -no tuvimos nunca, en realidad- microondas para transmitir desde la plaza del parlamento en vivo. Entonces alquilábamos los equipos de un canal privado. Se crea todo este movimiento en mayo y la TV Pública se queda, a partir de ese momento, mucho más asociada a movimientos sociales, y esa gente encuentra en el canal un medio donde expresar su descontento, a través del Micrófono Abierto o un espacio de debate donde invitábamos a actores de todos los sectores. Teníamos estos espacios de debate todas las noches, pero invitábamos a gente como Lino Oviedo, que era un líder de la extrema derecha, a Calé Galaverna, del Partido Colorado, a gente del Partido Liberal Conservador, a gente de la izquierda, a empresarios, a ganaderos, para que debatieran temas que nos parecían interesantes para el país. Pero no teníamos noticiero. Y durante mi gestión siempre dije que no iba a haber noticiero, hasta que no haya un presupuesto que nos permitiera hacer un noticiero decente; donde hubiese un mínimo equipamiento, la posibilidad de

transmitir en vivo lo que estuviese pasando, y la fuerza de profesionales de nivel. Porque hacer un noticiero malo no valía la pena, y el proyecto estaba consolidándose hacia otros espacios. Nos pidieron, sí, desde otros espacios hacer un noticiero, pero siempre nos negamos porque estábamos seguros que con lo que teníamos no podíamos hacer nada.

Y vino junio...

Lo que pasó el 15 de junio fue muy fuerte. Es muy loco lo que les voy a contar...pero el 15 de junio a la mañana, estábamos reunidos con Fernando Lugo, por firmar un documento que le permitía a la TV Pública crecer, y tener cinco repetidoras en todo el país, y crecer de una manera gigante. Y estábamos reunidos a la hora después del desayuno, cuando una persona viene, le dice: - Fernando Lugo, teléfono. Y Lugo nunca más vuelve, porque el teléfono era para avisar la matanza de Curuguaty. Así de rápido fue todo. Cuando vuelvo al canal el 15, después de esta reunión, y empieza todo este tema, ponemos los canales privados y empezamos a ver que estaban diciendo cualquier cosa. Y ahí es cuando empezamos a transmitir nosotros, levantamos algunos programas y los conductores de programas de debate, y en formato de debate-información, empiezan a contar lo que estaba pasando en Curuguaty. Recuerdo que vinieron senadores de Uruguay, gente de Argentina, de Brasil, a ver lo que estaba pasando porque era un caos y horas después de la matanza se instala en la agenda la destitución de Lugo, e inmediatamente nosotros nos vemos en la obligación de balancear la atroz cobertura que estaban haciendo los medios privados, donde entrevistaban a miembros de la Conferencia Episcopal Paraguaya pidiendo que se destituya Lugo, a empresarios pidiendo lo mismo. Daba una sensación terrible, y nosotros queriendo saber qué fue lo que pasó en Curuguaty, preguntándonos por el rol de la policía, por el de los campesinos, si hubo infiltrados. Enviamos un equipo de gente a Curuguaty y acompañamos todo lo que podíamos durante esa semana. Nos mudamos al canal, y teníamos un cupo de hotel, que lo usamos para la gente que vivía lejos, y transmitíamos 17 u 18 horas seguidas, con los conductores de los programas de debate, tratando de entender lo que estaba pasando en Paraguay.

Y a partir de ahí es que mucha gente que quería saber, que no tenía un espacio en los medios privados para hacer un análisis de la Constitución, de la figura del Juicio Político, vino a la Televisión y nos explicó qué era lo que pasaba, por qué se usaba esa figura, por qué el juicio político no podía hacerse de la manera en la que se pretendía llevar adelante, cuáles eran las acusaciones, las pruebas, etc.

Y ahí ya no me acuerdo de mucho porque fue un caos, pero finalmente, el día jueves se hace la votación en diputados, el viernes ya se articula entre todos los sectores de poder este golpe de Estado, y Lugo acepta su destitución, creo, ese viernes a la tarde.

A partir de ahí nosotros empezamos a recibir llamados insistentes a la Televisión Pública ordenándonos que llevamos cámaras para que Franco hable, pidiéndonos cualquier cosa. Y yo dije que esperemos un rato, porque nunca habíamos recibido órdenes de nadie, somos un canal con espíritu público, pero

pedía que por favor viniera alguien a hacerse cargo porque sabía perfectamente que con la rivalidad que había entre el parlamento y el ejecutivo, no quería estar ahí, porque el modus operandi del parlamento no me interesaba como modelo de país. Entonces salimos todos los compañeros de TV Pública, por primera vez usamos la pantalla, y ustedes pueden ver eso en Youtube, leímos en guaraní y en castellano un testimonio diciendo que hasta ahí podíamos ser responsables del canal, que a partir de ahora no sabíamos lo que iba a pasar, y básicamente, no podíamos hacernos cargo de lo que pasara con esa pantalla.

Y unas horas después llega un señor, y se arma toda una cuestión con la policía, que quería saber si se iba a seguir transmitiendo micrófono abierto, que era el espacio que le estábamos dando a la ciudadanía. Hubo toda una cuestión con respecto a que tenían que nombrar a alguien en mi lugar, yo dije que iba a renunciar, preparé mi renuncia y dije que iba a esperar a que apareciera alguna persona que fuera a tomar mi puesto de trabajo, pero me quedé en el canal porque había bienes y cuestiones de las que yo era responsable y tenía que entregarlas a otra persona.

El día sábado siguen llamando insistentemente, nosotros seguíamos con la cámara y contando lo que había pasado en la plaza y relatando la resistencia de los grupos sociales sobre lo que estaba sucediendo. Recibí llamadas que yo no atendí, pero que atendió otra gente, diciendo que cambiemos la programación, que ya se había acabado, que pasemos a otra cosa. Y el viernes había sido el golpe de Estado y al día siguiente los canales paraguayos ya estaban pasando dibujos animados, novelas, y nadie hablaba de lo que había pasado.

A partir de la irrupción que hace gente mandada por Federico Franco a tratar de cambiar la programación, hubo como una inquietud ciudadana y gente de movimientos sociales y políticos y la gente que estaba en la plaza, se acerca al canal. Nosotros habíamos querido alquilar la microondas para transmitir lo que pasaba en la plaza, pero no nos la alquilaron más. Entonces pusimos el Micrófono Abierto en la vereda, en la puerta de la Televisión Pública y comenzamos a transmitir con un cable que iba desde la cámara que estaba en la calle hasta el estudio que estaba en el edificio, todas las expresiones ciudadanas.

Y a partir de ahí se arman todos los días acampes, durante el sábado, domingo y lunes a la noche. Hasta ese día tenemos un control de las casi 70 personas que estaban en el canal y nadie salía, la guardia todavía respondía a nosotros. Yo ofrecí mi renuncia, y en vez de aceptarla, vino mi destitución el día sábado, pero la persona que había sido designada en mi reemplazo vino al canal pero estuvo un ratito y se fue. Y yo pedí que alguien me garantice la responsabilidad del canal, porque sino era mi responsabilidad. Entonces, me quedé en el canal hasta el día martes. El domingo y el lunes fueron días en los que hubo música, teatro, hubo un montón de gente frente al canal, expresando el descontento ciudadano, vinieron medios de afuera, el sábado a la medianoche llegó Lugo y dio un discurso mucho más fuerte que el que dio en el momento en el que lo destituyeron. Subió y dio entrevistas a varios medios internacionales acerca de lo que estaba pasando en Paraguay.

El domingo fue un día más de protesta y música y el lunes ya en menor medida,

porque estábamos sumamente amenazados; habían venido policías amenazándonos de querer desalojar la televisión.

Entre el lunes y el martes yo salí de la Tv Pública y se quedaron algunos compañeros, que el martes, esa misma madrugada, una hora después vino la gente de Franco a ocupar el canal.

Daniela Candia nos contó que en un momento entró al canal alguien de Franco pidiendo encontrar el botón que apagaba la transmisión del canal. ¿Te acordás cómo fue eso?

Sí, esa persona entró al control central, y comenzó a interrogar al pobre operador que estaba ahí, y quería saber cómo se apagaba. También quería la grilla y quería saber si se iba a transmitir o no micrófono abierto, que fue después, el programa símbolo de toda la resistencia. Este hombre creo que era director de prensa de Franco.

Y una vez que asume Franco, ¿qué queda de la Tv Pública que habían pensado?

No sé ya cuántos directores pasaron, deben ser seis o siete, pero por esos días pasaron tres. Se nombró a uno, tuvo miedo; se nombró a otro, y no se le dejó asumir porque mis compañeros armaron un desastre, entonces se quitó y se nombró a una tercera, que fue temporal, después vino un cuarto, después se hizo un concurso, después el que ganó se peleó con el Ministro y lo acusó de corrupción. Porque este dinero, que nosotros habíamos conseguido el 15 de Junio en ea firma de Lugo, continuó y fue a la Televisión Pública, pero jamás se usó para lo que tenía que usarse. Hubo una disputa pública por eso, se peleó en los medios, y después vino otro director y ahora hay una directora hace un tiempo, ya en época de Cartes.

Pero lo que principalmente hubo fue una inestabilidad feroz. No hay una política clara en la Televisión Pública y se convirtió en lo que nosotros no queríamos que se convierta, que es una televisión residual. Todo lo que nadie quiere ver se emite en la Televisión Pública, todos los programas viejos, cuestiones cedidas, gratuitas. Yo les digo, con todo respeto al Japón, que para mí emitir en una Televisión Pública de Paraguay un programa que se llame Caminando por Tokio, me es ilógico, cuando no tengo un Caminando por Asunción. O emitir a Mr. Bean, es de locos. ¿Conocen Mr. Bean? No sé si es conocido en Argentina, pero es mundial, es un actor medio cómico británico de los '80. O emitir en Televisión Pública, como han hecho, un campeonato de tenis de un club privado. Del Club Centenario. No sé cuál sería el club más cholulo de la Argentina, pero los ricos jugaban tenis, y la Televisión Pública tenía que irse a grabar.

Así de patético ha sido todo, ha sufrido un proceso de desmantelamiento feroz. Hoy el canal ya no se maneja con autonomía, sino que hoy la Televisión Pública se maneja desde la SICOM, que es la Secretaría de Información y Comunicación. Creo que todo esto que pasó fue una alarma demasiado grande sobre el peligro que eso puede significar, entonces que es necesario vigilar. Hoy yo pienso que es un espacio sumamente debilitado, que no tiene ni un mínimo

de capacidad de producción decente, un espacio sin independencia presupuestaria, y el golpe final fue que Franco recibe TV Pública y le entrega a Cartes Paraguay TV HD Digital. En el traspaso de uno a otro, el ministro de Franco a Cartes, como ninguno de los dos tenía la valentía de asumir el cambio de nombre, en ese día de traspaso, se cambia el nombre. Y ahora ya no existe TV Pública Paraguay. Por suerte realmente. Creo que nos hicieron un favor, para que la TV Pública sea algo que podamos esperar en un futuro, y que este nombre espantoso, sea otra cosa. Ese nombre implica un canal que tiene tres horas seguidas de noticiero estatal. Hay que ver qué es lo que eso.

¿Cómo viste que fue la reacción de los periodistas durante los días de la toma del canal? Hubo un silencio o una aceptación del discurso oficial?

Nosotros no teníamos noticiero, y Daniela era una de las pocas periodistas que estaba en el canal. Teníamos un grupo realmente chico, con estudiantes de comunicación, que estaban formándose, y que se tuvieron que adaptar, porque era gente que necesitaba trabajar, y no los vi a ellos identificados con la resistencia. Y la gente más comprometida con el proceso. Teníamos a los mejores analistas políticos los días lunes, Milda Rivarola, y Alfredo Boxia, renunciaron. No iban a seguir en esas circunstancias. Creo que todas las personas que nos dimos cuenta de lo que se venía, nos desvinculamos del futuro de la televisión pública.

De todas formas, en esos días es muy difícil decirlo, porque no tenía capacidad de análisis, igual, yo creo que ha habido una complicidad feroz por parte de los periodistas de las empresas de comunicación privadas. Una complicidad espantosa. Y por otro lado, de los pocos periodistas que estaban en TV Pública, hubo un deseo de poder, al menos, hacer un análisis de lo que estaba pasando, pero con muy poca fuerza. Porque vos puedes articular un relato crítico frente a una o dos personas o un millón, pero siempre gana el que consigue llegar con el relato a la mayoría. Y en las circunstancias en las que nosotros estábamos no nos dio para hacer que el relato se multiplique.

¿Cuántos trabajadores tenía la Tv Pública por el último tiempo?

Alrededor de 100. Un poco más. 70 estaban durante todo el día y el resto eran periodistas que venían a su programa solamente.

¿Había trabajadores compartidos con otros medios?

No, lo que sí había eran trabajadores que hacían turnos de seis u ocho horas en dos lugares. Pero siempre quisimos compartir gente. Hicimos un trabajo de querer mantener los puestos de trabajo de estos operadores, y de defenderlos pero a muchos los han despedido de sus otros trabajos. Pero como trabajaban en TV Pública, como castigo, los echaron de sus otros trabajos. Y fue realmente una lástima, porque se trataba de técnicos especializados en televisión, y tenían dos trabajos, porque el trabajo en el medio privado les daba ciertos beneficios médicos, y como era muy poco el dinero que percibían, conseguimos contratos temporales para muchos de ellos en el canal, y a los que aparecieron en los

videos cuando entra este hombre a la Televisión, fueron todos despedidos de una manera ejemplar, como un mensaje de los medios privados para que quien vuelva a hacer eso, será despedido sin ningún tipo de aviso ni nada. Echados a la calle. Perdieron los dos trabajos a la vez.

¿Cómo se manejó el tema del personal? ¿Hubo recambio tras asumir la gestión de Franco?

Por suerte esto ganó demasiada visibilidad e hizo que el proceso de desmantelamiento tenga que ser necesariamente gradual. La persona que se encarga de ese desmantelamiento es hijo de una víctima histórica de la dictadura de Stroessner, ponen a esta persona que tenía un apellido con cierto prestigio, y se encarga de prometer que nadie va a perder sus puestos de trabajo, etc. Y comienzan a echar gente, y lo que hacen es nombrar a un director, supuestamente por concurso, y ese director que no tiene nada que ver con el mundo periodístico, sino que es un técnico, a ese director lo obligan a echar a 14 personas, después a 28. Lo contratan para que eche gente, y después lo echan a él. Entonces es un proceso de desmantelamiento disfrazado, pero con respecto a mí, echaron hasta a la mujer que me servía el café.

Y después, con respecto a otras áreas que no estaban estrechamente conectadas con la dirección, también. Echaron hasta a una especie de Gasalla paraguayo. Nosotros teníamos un comediante muy importante para el país, quizás el más importante de la comedia popular, y llegó un día al canal y encontró un cartel en la puerta que decía que no podía entrar. Era una persona que vive con discapacidades físicas y que dependía de ese salario para mantener a su familia, y siendo una persona que tiene cuarenta años de experiencia, le hacen ese tipo de cosas.

Hubo una intención clara en querer desmantelar el proyecto pero fueron muy cuidadosos en disfrazarlo. De todos modos esto está denunciado al parlamento europeo, porque fue un desmantelamiento a lo largo de tres o cuatro meses, más o menos. Hubo reducciones de salarios, no pago de servicios, penalidades del tipo “mandar al freezer” a ciertas personas.

Alguna gente tenía la fantasía, debido a la visibilidad que tenía la tv pública, a que se iba a poder seguir resistiendo desde ahí dentro, pero no ha sido el caso.

El político encargado de armar la estrategia para echar es Martín Sanemann, que fue Ministro de la SICOM, y como premio, después de hacer este trabajo sucio, se fue de embajador frente a la OEA. Y durante el gobierno de Cartes, le echaron también. Hay un proverbio chino que dice: siéntate junto al río y verás el cadáver de tu enemigo pasar flotando.

Cuando este señor se va a la OEA, viene uno que es diez veces más bruto en la manera de echar, pero ya tenía gran parte del trabajo hecho. Entonces cambia programas, pero no hace demasiado. Yo creo que hasta cuando la gente hace algo malo, pero lo hace bien, merece ser citada. Pero esta gente es tan pobre, en su acción y en su método, me es lamentable hablar de ellos.

¿Qué proyecto creés que está ganando hoy en la Sicom?

Yo no trabajaba en Sicom, no tenía un presupuesto del Estado, sino que la Tv funcionaba con presupuesto de un proyecto de naciones unidas. Les cuento esto porque cuando yo salgo de la televisión, empiezan a acusarme de que tenía un salario del Estado de 35 millones de guaraníes, siendo que yo cobraba tres veces menos y por otro espacio.

Creo que al tener un salario que no dependía del Estado, tenía mucha más libertad que una persona que cobra del Estado para plantear un proyecto de Televisión Pública. La persona que hoy ocupa la dirección, tiene un salario del Estado y depende y responde mucho más a parlamentarios, al presidente para su ejercicio.

Hoy, todo el equipo de la Televisión Pública depende del Estado, y en Paraguay hay una visión pésima del funcionario público, de que el funcionario tiene que responder al poder. Yo creo que hubiese sido lindo que la Televisión Pública esté hecha con gente de dentro del Estado, con movimientos sociales, pero que se muevan de una manera un poco más independiente.

Pero hoy la Televisión Pública ya no es pública; ni en su nombre, ni en su manera de plantear una programación, ni en nada. En segundo lugar, el proyecto de programación, el impulso que se le da al canal, con los equipos y con la historia de la Televisión Pública, es muy distinto. Hay creo tres horas diarias de noticiero, en donde se cuenta lo que se hace desde el Estado, pero, tengo entendido que lo que están diseñando es un noticiero oficialista y eso no sólo perjudica al proyecto, sino que la gente no vería en Paraguay un noticiero chupamedias. Pero también eso espanta a que gente interesante se una al proyecto. Nosotros éramos un canal que cumplía muchas funciones; era un canal cultural, uno público, educativo. Y me imagino que en algún momento iba a hacer un noticiero en donde se refleje lo que se hace, pero un noticiero objetivo, no donde se pretendan dar todos los recursos a cubrir los relatos que se quieren dar desde el poder.

Después de Junio, ¿las otras televisiones públicas de América Latina, siguieron compartiendo material? ¿Se sostuvieron las relaciones?

TAL, Televisión América Latina hizo un comunicado repudiando el ataque que habíamos sufrido, y esto alejó un poco al resto. Durante el gobierno de Franco se ha invitado a participar a actividades sobre y con televisoras públicas, pero todos eran enemigos. En Paraguay, se sostenía esa idea de que vuelve la Triple Alianza, que nos odiamos con los brasileros, con los argentinos y con los uruguayos, con los venezolanos menos, por chavistas, entonces Paraguay eligió aislarse durante el gobierno de Franco. A esto se suma que en enero yo asumí como director de la Red Tal. Entonces me mudé a vivir a San Pablo, dirijo la red que tiene 283 pantallas, más de 70 canales en América Latina, y eso hizo, creo yo, que el gobierno de Franco tenga mucho menos interés en acercarse a estos canales. Se les ha ofrecido programación, se les ha ofrecido participar, incluso se han pagado pasajes y hoteles para venir a reuniones y a último día pasaba algo y no participaban. Porque esta gente es gente que ha pasado circunstancialmente por el canal y que yo conozco. Además, está todo muy nuevo y creo que todavía no hay un interés real en integrarse a la región desde

la pantalla.

¿Qué le dirías a un periodista en una situación similar, de intento de golpe suave, en otro lugar de latinoamérica?

Creo que cuando hay un quiebre democrático, cuando se interrumpe un proceso, tengo la ventaja de que vengo de un mundo audiovisual totalmente apolítico, que siempre se ha nutrido del periodismo para entender la realidad. En mi caso, del muy mal periodismo que existe en Paraguay, para entender la realidad de ese país. En un quiebre democrático, en un golpe de Estado, y el hecho de que hoy, la gente en Paraguay no le llame golpe de Estado, tiene que ver con los periodistas. El hecho de que la gente no le llame quiebre democrático, tiene que ver con ellos. Los periodistas dibujan la historia. Entonces, yo creo que un periodista tiene que tomar una postura, porque esa es la única forma en la que la gente pueda entender lo que está pasando. Uno no puede hacerse el imparcial o el objetivo cuando están robando un país. Creo que la responsabilidad de los periodistas es demasiado grande, porque son los dueños del relato, y eso los convierte en protagonistas principales en situaciones de crisis. Nosotros no hemos tenido la fuerza para, ante tanto relato hegemónico, armar un material que pueda contar la otra historia, en su momento. Porque hubiese sido políticamente importante, pero estábamos todos o enfermos, o destrozados, o cansados, etc. Y recién ahora el equipo principal y primigenio de Televisión Pública, está generando un documental que se llama Imágenes Robadas, que es acerca de lo que copiamos del archivo de TV Pública de los días del golpe, porque sabíamos y efectivamente lo hicieron, fue lo primero que borrarón. Y va a ser un relato muy desde el lugar que nos tocó vivir, de esos días del golpe de Estado.

Paulo López

Paulo López era periodista del diario ABC Color y fue despedido por no querer adulterar una nota con relación a Cuba.

Link: http://www.mediafire.com/listen/zduovnyc31v26p4/paulo_lopez_entrevista.MP3

¿Dónde estabas trabajando cuando fue el golpe de Estado?

En principio empezando desde lo que fue mi experiencia personal cuando fue el golpe parlamentario, yo estaba trabajando en una empresa comercial, en el diario ABC Color, y mi postura política o mi posición con respecto a ese episodio era muy particular y me valió ser aún más arrinconado y marginado en ese diario hasta que hace dos meses fui despedido de allí. El último episodio fue el pedido de manipular una información referida a unas declaraciones del presidente cubano Raúl Castro. Eso fue una trampa porque ellos sabían que yo no lo iba a hacer.

En general los ataques del gobierno golpista contra los periodistas no me tocaron de manera tan directa como a los compañeros que trabajaban en los medios públicos. Especialmente los de la TV Pública donde quienes estaban en contra de la ruptura del proceso democrático tuvieron un montón de problemas, se suprimieron programas, se vació de contenido. Dentro de los medios públicos hubo una cacería enorme feroz. Con muchos despidos en todo el Paraguay. Nosotros teníamos en radio nacional un programa seguido principalmente por paraguayos en el extranjero sobre todo en Buenos Aires. Por supuesto que luego del golpe la radio fue totalmente copada por el nuevo gobierno, y a nosotros, en lugar de lo que le pasó a otros programas que fueron directamente quitados del aire, nos pasaron a un horario más secundario.

La TV Pública fue la principal experiencia de resistencia, y el principal medio que se paró con mayor fuerza sobre lo ocurrido fue el periódico digital E'a, donde estoy trabajando actualmente y donde colaboraba ya desde sus inicios hace cinco años.

¿Qué rol tuvo el SPP durante las primeras semanas del golpe?

El SPP tuvo un rol muy activo. En primer lugar en tratar de frenar los despidos. Algunos se pudieron atajar, otros se realizaron de todas formas a pesar de la presión y la resistencia. Y tuvo sobretodo un rol de denunciar lo que estaba sucediendo, esa purga en los medios públicos y esa apropiación de parte de un sector partidario de los medios públicos. Justamente recién con el gobierno de Fernando Lugo, a pesar de las reticencias y las dudas, empezó a construirse la idea de medios públicos ya que históricamente la comunicación ha sido monopolizada por grandes empresas. Entonces se reaccionó como modo de resistir esta apropiación sectaria de un bien público como la TV principalmente.

¿Cómo fue tu despido de ABC Color?

Hace dos meses fui despedido de ahí pero ya era algo que se venía arrastrando principalmente por mi postura abierta en contra de esa ruptura institucional que fue propiciada y apoyada por ese diario que fue uno de los principales actores. Estando ahí sentía el hostigamiento directo hacia a mi por mis posturas, que no las podía manifestar por supuesto adentro del diario sino en este medio donde colaboraba de manera paralela que es E'a.

¿Cuáles eran las formas de hostigamiento concretas que vos sentías en la redacción?

Fueron de manera directa. En primer lugar, y ya en los últimos tiempos hubo una censura absoluta, ya no me publicaban ningún trabajo. A la hora de repartir las labores no me asignaban tareas. Esa es una manera también de deshacerse de las personas y dejarlas en el freezer. Uno está ahí no lo despiden pero tampoco le asignan funciones. Y también a través de comentarios directos o indirectos que obviamente se referían a mi. El jefe de redacción venía a charlar con un grupo de periodistas cerca mío tirando siempre mensajes. De distinto tipo pero abiertamente, desde la deshonra, la burla.

¿Adentro de la redacción eras el único que sufría este tipo de acosos?

Ahí adentro era un grupo muy pequeño los que estábamos en desacuerdo. Había una gran mayoría que se acomodaba a lo que decía el diario, pero yo fui de alguna manera el que expresaba sus opiniones de una manera más directa porque publicaba en otro medio por fuera del diario. Otros prefirieron mantener una posición más tranquila pero no fui el único que fue relegado o arrinconado por tener una postura distinta a la línea editorial del diario.

¿Hubo algún tipo de estrategia entre los que no estaban de acuerdo para filtrar algún contenido o sortear la censura?

Lo que intentábamos hacer era, cuando teníamos que tocar el tema, buscar algunas opiniones críticas con respecto a ese proceso. Y a veces las sacaban y a veces no. La principal estrategia fue las fuentes. Y que las fuentes salieran sin interpretar, atribuyendo a la fuente esa postura y no a uno. Nosotros hacíamos cosas meramente descriptivas. Aunque es muy discutible decir que no opinábamos o eramos objetivos. Pero hacíamos lo mínimo para no prestarnos a ese juego.

Tengo entendido que tu despido del diario tiene que ver justamente con cómo transmitir el discurso de una fuente.

Me quisieron forzar a atribuirle a Raúl Castro unas declaraciones que no hizo. Me pidieron que le haga decir que la amnistía que promulgó era un fracaso. Yo busqué esas declaraciones y no encontré en ningún lugar que él haya expresado de manera textual eso y puse lo que había dicho. Hacía si una autocrítica a algunas indisciplinas frente a los cambios y entonces cuando termino mi trabajo me despiden de la redacción y una vez en mi casa me llaman de la redacción para que regrese al diario y diera a mi nota la tonalidad que

había sido ordenada por el director Aldo Zuculillo, y atribuirle a Castro esas declaraciones que no hizo. Yo me negué, y al día siguiente al volver a la redacción me comunicaron el despido.

¿Son habituales ese tipo de prácticas?

Sí, absolutamente.

¿Quién te llamó en ese caso?

El secretario de redacción primero y después el propio jefe de redacción, Juan Gauso.

¿Estos personajes cambiaron su actitud luego del golpe?

Si. Antes, tal vez nuestras posiciones no chocaban demasiado pero después del golpe las fricciones se hicieron más evidentes. En general la estrategia es siempre la ridiculización. Uno puede discutir cosas pero la estrategia de ellos es siempre dejarte en ridículo, como el pobre loquito, el zurdo que llora. Hay mucho temor y hay gente que no dice nada por los incentivos. Te pagan incentivos si no estas en el sindicato si no participas de las reuniones, hay aumentos u otro tipo de beneficios que se le da a cierta gente y otra no y así van avanzando también. Pero hostigamiento por parte de los compañeros no diría. Hay mucho miedo eso sí. Se trataba quizás de evitar el contacto o establecer una relación muy cercana. Querían desligarse de quienes estábamos de alguna manera en la mira.

¿Tras el despido se hizo todo legal?

Administrativamente fue simplemente un aviso pero se hizo todo legal. Me pagaron lo que corresponde para un despido no justificado.

¿Para con los periodistas colaboradores vos notas algún tipo de hostigamiento de ese tipo también?

Por lo general los periodistas colaboradores o externos son personas que generalmente responden a la línea también. Son los que escriben los artículos de opinión, los analistas, que van escribiendo de manera esporádica porque su opinión corresponde con la línea editorial.

¿Cómo viste en general la reacción del periodismo paraguayo ante el gobierno de Franco?

Casi todos los medios, o todos los hegemónicos comerciales, apoyaron fuertemente el gobierno de Franco y el juicio político a Lugo. Sin embargo cuando ya Cartes se empieza a perfilar y era prácticamente evidente que ganaba las elecciones, de hecho compró todo un partido para candidatearse cuando en realidad no podía, ahí los medios comienzan a volcarse contra Franco. Que fue en realidad un fusible para deshacerse de Lugo, que tampoco con sus políticas puso demasiado en riesgo grandes intereses. Pero están tan poco dispuestos a negociar, tan poco dispuestos a ceder que inclusive un gobierno bastante tibio como el de Lugo lo veían como una potencial amenaza, por haber de alguna manera dicho que se iban a repartir las tierras malhabidas,

es decir las tierras fiscales que se repartieron a allegados de la dictadura de Stroessner. Entonces en principio hubo una gran defensa en bloque del gobierno de Federico Franco, apoyando el golpe y diciendo que fue una aplicación totalmente legal de una figura constitucional como la del juicio político. Sin embargo una vez que Cartes se fue perfilando como el candidato del establishment ahí sí empezó una fuerte campaña por hechos de corrupción contra el gobierno de Franco. Ahora esa actitud que hubo hacia Franco se está viendo hacia Cartes. Un apoyo absoluto a los planes de militarización, cambiando una ley en menos de una semana para que las fuerzas armadas puedan intervenir en cuestiones de seguridad interna a través de un decreto presidencial. Ahora, el presidente solo, sin ningún control ni aprobación de algún otro gobierno del estado puede, y de hecho está pasando, sacar a las FFAA para seguridad interna, para la lucha contra el EPP. Ahí se puede ver una defensa en bloque de la grande prensa comercial hacia las primeras medidas tomadas por el gobierno de Cartes que va a seguir principalmente dos líneas: la militarización y la privatización de los servicios públicos.

Nos llamaba la atención la falta de periodistas que se dedicaran a la investigación. ¿Por qué se da eso?

En realidad hace falta ahí una gran tarea porque arrastramos una gran falta en lo que es el periodismo de investigación. En primer lugar porque a la gente que podría financiar el periodismo de investigación no le interesa. Tienen sus medios para otros fines. De hecho los grandes medios funcionan como grupo de presión, no pasan de ser meros lobbys. Y los medios alternativos, más allá de nuestras limitaciones, tampoco contamos con grandes recursos como para hacer un periodismo de investigación en el sentido total y absoluto del término. Trabajamos de manera precaria teniendo que intercalar otras funciones para sobrevivir. Pero en general sí hay una falta tradicional de periodismo de investigación en nuestro país.

Si tuvieras que dar algún consejo a periodistas que vivan una situación como la de Paraguay pero en otro país latinoamericano ¿qué dirías?

Lo que yo lamento es que nosotros de alguna manera caímos en el consignismo. Nos basamos mucho en la consigna por no poder tener una cantidad suficiente de datos. Porque no hay nada más fuerte, o que hable de manera más elocuente que los datos. Creo que podríamos haber cumplido un rol más preponderante, más importante, si fundáramos nuestro trabajo en proporcionar información e investigación, y no tanto consigna.

¿Hace cuanto sos periodista?

Que estoy trabajando en los medios 5 años. En ABC Color y desde que se fundó E'a estuve colaborando, sin embargo ahora desde lo del despido estoy trabajando ahí como editor remunerado.

Nos llamaba la atención la cantidad de jóvenes en primera línea en el periodismo comprometido.

Es que este movimiento contra el golpe fue un movimiento mayoritariamente joven. También se contó con el apoyo de periodistas más experimentados de los grandes medios pero fue principalmente un movimiento joven. Yo estoy por así decirlo de invitado en esto del periodismo porque soy licenciado en letras, hacía ensayos sobre literatura y de ahí a poco fui entrando en el mundo de los medios.

¿Y los periodistas más experimentados qué rol jugaron en todo esto?

Tampoco fue una acción tan fuerte. Uno esperaba quizás más apoyo o una crítica más abierta por periodistas como González que fue conocido por su lucha contra la dictadura pero que sin embargo de manera sorpresiva avaló el golpe de estado. Para nosotros fue como un padrino. Era uno de los periodistas más experimentados. Sin embargo se contó con el apoyo de otros, como Alfredo Bosques, que es más bien analista político pero también tiene una cierta labor periodística. Otro como Andrés Colman. No puedo decirte que los periodistas más experimentados trabajaron en una única dirección sino que se pronunciaron en uno u otro sentido.

¿Qué diferencias encontrás entre tu trabajo en ABC y lo que estás haciendo ahora en E'a?

Absolutamente todas. En E'a tengo absoluta libertad. En las reuniones nos sentamos para proponer más que para acatar órdenes. Uno en ABC iba a las reuniones periódicas de redacción para recibir órdenes. Nos decían que debíamos trabajar este u otro tema. En E'a es absolutamente lo contrario, nos cruzamos ahí y debemos llevar ideas y temas para desarrollar más que recibir. Se trabaja de manera más autogestionada, más libre, pero es cierto que se trabaja más también. Y de manera más dura, porque uno tiene que buscar y hacerse en los temas.

¿No hay un gran desarrollo de medios comunitarios o autogestivos en Paraguay o sí?

No. Las radios comunitarias de hecho no existen. Están condenadas a un alcance mínimo, una legislación super represiva, están desarticuladas, no llegan más allá de unas pocas cuadras a la redonda. Y justamente dentro del periodismo alternativo, E'a es una de las experiencias que más tiempo y más impacto está teniendo.

¿Qué rol jugó ese periodismo alternativo durante el gobierno de Franco?

En las instituciones públicas y en las redacciones de los grandes medios como ABC Color, portales como E'a están bloqueados. En la secretaría de acción social por ejemplo no se puede acceder a E'a. Así que no se está cumpliendo solamente un rol testimonial sino que de manera inédita también se está incidiendo en la agenda y colocando algunos temas. Es decir que no se está cumpliendo un rol, o haciendo un trabajo meramente defensivo, sino que efectivamente se está cumpliendo un trabajo interesante que molesta al pensamiento único.

¿Después de tu despido el diario tuvo algún problema en cuanto a su imagen pública?

Hace poco me sorprendí porque por primera vez el diario habla de la cuestión de los derechos humanos en Paraguay y critica la investigación del caso Curuguay. Habla de una investigación absolutamente parcialista, que va solamente en una dirección. Y que no investigó las denuncias de ejecuciones extrajudiciales contra campesinos, en un diario que reprodujo y reforzó de manera sistemática la versión oficial, de que los campesinos terroristas emboscaron a los policías. Yo creo que ese tipo de información inédita, encima no era un artículo firmado sino una crónica del diario, se debe a que ABC también necesita cambiar esa imagen después del escándalo de mi caso que tuvo bastante repercusión y creo que no se lo esperaban.

¿Hubo algún tipo de ataque o represalia luego de tu caso?

Ataque no se. Lo curioso es que me llamaron de Última Hora, que es la principal competencia comercial de ABC. Ataques personales no, pero nuestra página siempre es objeto de ataques, donde nos la dejan fuera de línea unas horas.

¿Como jugó La Nación durante todo este periodo?

La Nación ha ido ocupando de manera progresiva un lugar cada vez más marginal. Pero por supuesto en la misma línea, defendiendo al gobierno de Federico Franco y después experimentando esa evolución similar a la de los demás medios. Cuando Cartes se empezó a perfilar y los liberales iban a perder entonces empezaron las denuncias por corrupción contra el gobierno. Prácticamente en menor escala y con menor influencia el espíritu fue el mismo.

Muchos periodistas nos han dicho que la primera sensación en las redacciones luego del golpe fue el silencio por parte de los colegas. ¿Vos tuviste esta sensación también?

Si por supuesto. Los que de alguna manera tomamos la postura de no prestarnos a lo que estaba sucediendo debimos replegar. En lugar de trabajar en esa campaña de legitimación del golpe en un momento nos llamamos al silencio. Y también muy decepcionados por la manera en que Fernando Lugo acata sin resistencia el dictamen del parlamento sin oponer la más mínima resistencia él decidió aceptar ese montaje de juicio político con una condena hecha ya de antemano. Y con todos los indicios de que aquellas fuerzas políticas que promovieron el juicio luego crearon situaciones que finalmente derivaron en la masacre de Curuguay. Hubo desmoralización, hubo desánimo, y hubieron muchas cosas dentro de nuestros respectivos trabajos pero por supuesto en otros ámbitos dimos una lucha que podemos criticar si fue efectiva o no, pero fue convencida, firme y sin claudicar.

¿Si tuvieras que destacar algo de la lucha que dieron, qué destacarías?

Hasta ahora quedó grabado como un estandarte lo que pasó en esos días frente a la TV pública. Es decir justamente como se vio la importancia del discurso, de la disputa, de cómo la Tv Pública se transformó en un símbolo en nuestro

imaginario. De hecho una de las principales medidas en esas primeras horas luego del golpe fue ir a agarrar por la fuerza a la tv pública, a pedir la grilla de programación. El golpe fue un viernes. Ese sábado nosotros fuimos para intentar hacer un programa y no pudimos. Esa misma noche empieza el acampe que llevó semanas frente al canal.

¿Vos estabas en un programa de ahí?

No, en Radio Nacional.

¿Y en la radio la estrategia fue la misma?

En general sí. Hubo programas que se levantaron de manera directa como en la TV.

Miguel Hache López

Entrevista en crudo a Miguel Hache López, periodista de Última Hora y editor de Última Hora digital.

¿Notaste algún cambio en lo que fue trabajar durante el golpe?

El cambio más visible fue en relación al discurso del periódico. Al modo en que se abordaban los temas vinculados al gobierno de Franco. Al momento en que se desencadena el proceso de Curuguaty y el juicio político, se notaron muchas omisiones, muchas referencias a personas que sí podían ser entrevistadas y otras que no, pero más que nada en el periódico impreso. En el periódico digital que es donde yo estaba en ese momento, tuvimos un tratamiento distinto, corrimos en paralelo, y pudimos publicar algunas cosas. Como en el digital hay más espacio y menos control, pudimos hacerlo. Lo que sí, había directivas de siempre buscar equilibrar con versiones de distintos sectores, pero en el día, en los papeles impresos, el discurso estaba construido de tal modo que se diera una especie de soporte, de legitimidad al gobierno de Federico Franco, como gobierno normal, en ningún momento se ubicaban elementos que pudieran poner en entredichos a esas afirmaciones. Salvo en cosas que no podían evitar; como las manifestaciones en contra, como los escraches, etc. En ese sentido sí había una contra evidente que nos daba la pauta que había una necesidad de legitimar al proceso golpista.

¿Había directivas concretas que marcaban la cancha de manera explícita? ¿O las cuestiones eran más tácitas?

Listas nunca hubo, pero lo que sí había eran reuniones de editores, donde se definen las líneas. Qué decir y qué no decir y de qué manera decir las cosas.

¿Había compañeros o compañeras dentro de la redacción que intentaron salirse de esas directivas, colar información?

El diario impreso y el diario digital tienen dos redacciones distintas: en el periódico digital sí se pudieron hacer un montón de cosas que daban una perspectiva distinta, incluso análisis diferentes, que cuestionaban la legitimidad del gobierno. Igual, siempre hubo colegas que trataron de pasarse de esa línea que delimitaba el qué contar, y siempre trataban de contar un poco más.

¿Esas salidas estaban organizadas, o estaban ligadas a la espontaneidad de cada uno, a su individualidad?

Eran iniciativas personales.

¿Pasó lo mismo dentro del diario digital?

Dentro del diario digital, el editor siempre trataba de dar mayor libertad. Y daba directivas concretas a los redactores con respecto a qué poner. Y se publicaba

todo, todo lo que iba aconteciendo, siempre ubicando los contextos de los textos, nada más. Había como una orientación más periodística de publicar todo lo que fuera ocurriendo, sin importar de qué lado ocurría. Era traer la información y ponerla de manera que fuera lo más plural posible.

Y sin embargo ese tipo de libertad estaba marcada indirectamente por la línea editorial del medio o había más libertad al armar una nota?

Había un poco más de libertad, en el digital tratábamos de traer todas las informaciones que se relacionaban al hecho, para que tampoco no nos acusaran de parcialidad, de no haber dado toda la información, pero siempre colocar la noticia de manera que no sea invisibilizada. Porque en la preocupación editorial, en mi caso como editor, trataba de que la gente siempre se enterara de lo que estaba pasando. Porque toda información implica una decisión en términos editoriales y en términos políticos muy clara; e implica romper esa línea que dice que hay hechos que se deben publicar y hechos que no. Entonces, publicar todo lo relacionado a una información o un acontecimiento, de manera que la gente sepa qué es lo que está ocurriendo. De manera que la gente se enterara de que había grupos reclamando, grupos denunciando la legitimidad del gobierno, más allá de las versiones del gobierno.

¿Cuál fue la línea editorial de Última Hora con respecto al gobierno de Franco?

En realidad siempre la línea editorial como corporación, como empresa periodística, siempre trató de legitimar ese discurso de que fue un juicio político. Que era también la línea o el discurso que utilizaron los parlamentarios. Era sobre esa base que construía su línea editorial. Dentro de las variables que había en la redacción.

¿Cómo sostenía esa línea? ¿A través de entrevistas? ¿De editoriales?

De editoriales, principalmente. Y fundamentalmente dando mayor espacio a las informaciones que provenían del gobierno de Federico Franco en ese momento. De esa manera se sostenía esa posición de que era un presidente que provenía de un juicio político, con ciertas formalidades. Ese era el discurso que sostenía la empresa y de esa manera lo hacía.

¿Había periodistas que estaban en contra de seguir una línea editorial así? ¿Fueron presionados?

No. Nunca hubo presiones dentro del diario. En todo caso los materiales eran suavizados o había cosas que no se publicaban. Pero siempre se respetó en términos de opiniones. Pero dentro de las opiniones tampoco había opiniones que cuestionaban el golpe de estado surgido de esta manera, pero había temas que simplemente no tenían espacio en el impreso.

¿Qué presencia tuvo el sindicato de periodistas durante este período?

El sindicato de periodistas se posicionó en términos de declaración pública, de

denuncia a todo lo que estaba pasando, repudiando el golpe de Estado parlamentario. Posteriormente se manifestó en torno a la censura que se estaba llevando adelante en los medios públicos, y defendiendo a esos periodistas de medios públicos. Y de una u otra manera, ponía en cuestión cierto tratamiento cesgado o parcial, de informaciones surgidas del gobierno del Golpe de Estado en los medios comerciales.

¿Pero no hubo un trabajo fino dentro de las redacciones, trabajando con los periodistas?

No.

¿Crees que eso fue una falencia, el no haber trabajado orgánicamente dentro de las redacciones?

En realidad el Sindicato de Periodistas está en una situación crítica institucionalmente. Hay mucha debilidad en nuestras bases sindicales, en nuestros comités de bases sindicales en los medios. Está muy desarticulado, y de hecho, el Sindicato de Periodistas de Paraguay tiene muy poca fuerza en este momento. Y creo que conspiró de alguna u otra manera en la posibilidad de tener una presencia efectiva, fuerte y unificadora dentro de los medios de comunicación, y en particular en las redacciones, donde sí había presencia fuerte. No la hubo en este momento, cuando sí la hubo en hechos anteriores, cuando había asambleas y se debatía incluso el contenido del diario que se estaba publicando. Creo que tiene que ver con esa debilidad institucional del Sindicato en este momento, y generó este panorama de desorden mediante la emisión de comunicados y no una presencia más orgánica y sistemática dentro de los espacios de trabajo, en los medios.

¿Recomendarías algo a colegas sobre cómo moverse situaciones similares, de golpe de Estado?

Creo que todos los países y las situaciones son bien particulares. En todo caso, yo diría que hay que atender a esas experiencias de esos países, y sobre esa base tomar una posición, siendo consciente y coherente que esas posiciones pueden tener ataques políticos, o eventualmente, ataques físicos, y que eso tiene que ver con contraponerse a un poder estructurado, un poder de tipo estatal. Yo no daría consejos, simplemente estaría atento a otros ejemplos de golpe de Estado en el continente. Los periodistas tenemos una responsabilidad ética y una responsabilidad histórica siempre, ante la sociedad, ante nuestros pueblos. Y eso nos debe llevar a una reflexión en torno a que nuestras opiniones siempre deben estar vinculadas a la defensa de los procesos democráticos, en defensa de los principios de libertad de las personas, y de esa libertad para poder desarrollar pensamientos e ideas que siempre deben ir en ese sentido: en la defensa de la población, de sus libertades y de sus procesos. Siempre debe ser una línea orientadora, un horizonte, hacia el que debemos caminar y lógicamente, a estar dispuestos a enfrentar las consecuencias de esos actos.

¿Conocés casos en los que esas consecuencias fueron graves?

En nuestro país, en los últimos años, han llegado hasta amenazas de muerte. Hubo casos emblemáticos, como el de Santiago Leguizamón, por ejemplo, que fue asesinado en el 91, en Pedro Juan Caballero, ciudad fronteriza con Brasil. Después Salvador Medina, por el 2003, fue asesinado también por mafias vinculadas a la política y a mafias vinculadas con el tráfico de rollos y de drogas. Pero desde el punto de vista de quiebres políticos y de defensa de posiciones políticas vinculadas con quiebres institucionales, no hemos tenido consecuencias muy fuertes, más que censuras, amenazas, coacciones o discriminaciones.

¿Y durante el gobierno de Franco?

No parecía darse el clima para que esos ataques más fuertes se puedan dar. Pero sí había ataques, amenazas, descréditos a personas que tenían un pensamiento distinto y cuestionaban la legitimidad de Franco. Pero no pasó a mayores. No hubo gente golpeada, ni periodistas heridos físicamente. Verbalmente sí, agredían constantemente, atacaban, descalificaban. Incluso hubo un caso conmigo particularmente, en donde el diputado Oscar Tuma, que ahora es el diputado número 1 del gobierno de Cartes, salió a denunciarme a través de los medios, cuando se había creado una página en internet que ponía en entredichos al diario Abc Color, y me acusaba a mí de haber creado esa página falsa. Y finalmente plantó la denuncia, acusándome de ser parte, de tener vínculos con el Ejército del Pueblo Paraguayo; este grupo criminal que desarrolla secuestros y asesinatos en el norte del país. Pero todo fue parte de una estrategia de deslegitimación y de tratar de aplicar descréditos sobre el trabajo que venía desarrollando. Porque de una u otra manera, yo soy un columnista en el diario Última Hora que ha venido denunciando sistemáticamente al gobierno de Franco y a una serie de cosas en torno a ese gobierno.

También hubo un pedido de informes por parte de una de las tres cámaras, de Diputados, a un programa de Radio Nacional, que es un programa estatal, al programa del Sindicato de Periodistas de Paraguay. Y hubo un pedido de informe sobre lo que se desarrollaba en ese programa.

¿Cuáles fueron tus herramientas para ser columnista frente al golpe de Franco?

Yo soy columnista del diario Última Hora, una columna que se publica los jueves en el diario impreso y luego se alza a la página. Es un artículo de opinión y allí desarrollo argumentaciones sobre todos los hechos que van ocurriendo, y manifiesto los cuestionamientos, las críticas, hacia el gobierno de Federico Franco. Y ahora lo estoy haciendo hacia el gobierno de Cartes también.

¿Qué sucede con el periodismo de investigación en Paraguay?

Lo que produjo el periodismo de investigación durante el gobierno de Franco, que puso en velo la gestión de Franco, fue XX, que denunciaba que Franco XX en el interior del país. Después se salió a desmentir, y se volvió a publicar, etc. y evidenciaba un poco ese enriquecimiento irregular que había experimentado Federico Franco. Más allá de eso, no existió ninguna incidencia del periodismo

de investigación que cuestionara a Franco y su gobierno.

¿Por qué crees que sucede eso?

En Paraguay se hace muy poco periodismo de investigación. Se trabaja muy poco en ese sentido, y tampoco creo que los medios hayan apostado mucho a desarrollarlo, tratando de eliminar alguna cosa sobre el gobierno de Franco. El periodismo paraguayo es básicamente noticioso.

¿Qué rol te parece que tendría que haber jugado el periodismo durante el gobierno de Franco?

Tenía que haber jugado el rol que creo, tienen que jugar todos los que hacemos periodismo y los medios que dicen hacer periodismo. Que es defender la institucionalidad, defender los principios que hacen a la democracia. De hecho, todas las medidas internacionales que hubo, todas las suspensiones de los organismos internacionales, eran elementos muy importantes que evidentemente se hacían notar y que denotaban que hubo un cuestionamiento sobre el proceso de Federico Franco. Y paralelamente, el no seguimiento de todo lo que fue la corrupción en el gobierno de Federico Franco, en un vaciamiento de todas las arcas del Estado, en un manejo prevendario del sistema público, en el no desarrollo de ninguna de las políticas del Estado más que cortar programas sociales, cortar programas culturales, desmovilizar todo lo que tenía que ver con Trabajo, la Secretaría Nacional de cultura, de inclusión, de desarrollo, etc. Pero no. No hubo un seguimiento de ese tipo de cosas. En ese sentido, el periodismo no pasó la prueba de la información. Y en estos casos no permitió evidenciar ni reunir frente a la población lo que estaba pasando durante el gobierno de Federico Franco.

Vicente Páez

Entrevista en crudo a Vicente Páez, ex Secretario General del Sindicato de Periodistas de Paraguay y periodista de La Nación.

Entrevista completa: <http://www.mediafire.com/?u3tafps07fvc534>

Historia del sindicato de periodistas de Paraguay. ¿Cuándo se crea?

Dentro de lo que se refiere al golpe nos tomó realmente de sorpresa porque fue una muestra de cómo la oligarquía con abierta participación e injerencia de la embajada estadounidense fueron muy rápido a tumbar un gobierno democráticamente electo.

El Sindicato de Periodistas del Paraguay fue fundado el 22 de junio de 1979 en plena época dictatorial durante el régimen opresor de Alfredo Stroessner. En parte fue una gran lucha dada por los compañeros trabajadores y trabajadoras y tuvo una serie de contradicciones dadas las luchas al interior del sindicato que por un lado defendían los derechos de los trabajadores y la democratización del país y por el otro lado estaba también una línea injerencista de parte de las patronales que sólo querían defender su negocio y tener un instrumento para su manejo. En ese sentido valoramos la lucha dada por los compañeros y compañeras en defensa no sólo de la democratización de la república del Paraguay sino que también en defensa de una agenda obrera y en favor de los trabajadores, cosa que molestaba a varias de las patronales que querían, con una línea supuestamente opositora y democrática, lo que querían era proteger a sus privilegios sin que se tuvieran demasiado en cuenta la defensa de los derechos de los trabajadores, la reforma agraria o la defensa de la soberanía nacional, sino un reacomodo ante lo que suponía la caída de las dictaduras de todo el Cono Sur de América.

El SPP es un sindicato nacional que agrupa a trabajadores de medios escritos, prensa escrita, radios y canales de televisión así como a comunicadores institucionales y trabajadores de medios digitales online que han surgido en los últimos años. Tiene actualmente diez filiales en el interior del país de diecisiete departamentos. Y estamos tratando de ampliar esta coordinación en filiales a más departamentos del país, lo que serían las provincias en Argentina. Tenemos aproximadamente 2000 asociados y tenemos una estrecha relación con el Sindicato de Obreros Gráficos del Paraguay, el Sindicato de Trabajadores de Radio y Televisión, la Asociación Paraguaya de Reporteros Gráficos y otras organizaciones del sector.

En Paraguay, tanto desde el Ministerio de Trabajo así como desde la propia presión patronal se impulsa la organización de los trabajadores en fracciones pequeñas. Se impulsa la creación del sindicato por empresa, se ataca la posibilidad de que se creen federaciones o sindicatos únicos por ramas o por categoría. Con lo cual debilitan la posibilidad de huelga que es la fuerza real que

tiene el trabajador para hacer reconocer sus derechos o para avanzar en nuevas conquistas en términos normativos a favor de los trabajadores. Esa es una realidad persistente en la realidad obrera paraguaya. La atomización contra la cual desde el SPP estamos luchando y tratando de revertir eso, caminando hacia una federación de trabajadores de la comunicación para acumular fuerza y tengamos el músculo adecuado para , por un lado defender nuestros derechos laborales y por otro luchar por la democratización de la comunicación y la democratización del país.

El SPP forma parte de la Federación Internacional de Periodistas y tiene representación actualmente en la comisión directiva de la Federación de Periodistas de América Latina y el Caribe, organización continental componente de la FIP, que aglutina a 600.000 periodistas a nivel mundial y que últimamente tuvo un vuelco importante en su perfil. Se ha adoptado la línea más principista en defensa de la dignidad del trabajo y la democratización de la comunicación dejando un poco atrás la anterior pauta que venía de los sindicatos europeos que apuntaba más a la línea de la ética y los derechos de autor pero que no tenía mucha vinculación con el movimiento de los trabajadores y tampoco tenía una franca línea militante sindical. Entonces se ha logrado dar un paso importante en ese sentido, en que se tenga algo de clasismo adentro de la FIP en defensa de los trabajadores de prensa.

También formamos parte de la Confederación de la Clase Trabajadora, la más nueva central obrera fundada en Paraguay que articula a organizaciones del servicio público así como a trabajadores del sector privado que trata de reunificar a un movimiento muy fragmentado y segmentado que se ha debilitado en los últimos años y que es de vital importancia su reestructuración y su fortalecimiento para tratar de soportar los embates de un nuevo proceso neoliberal que se avecina en el futuro cercano con la llegada del gobierno colorado de Horacio Cartes.

Como organización sindical tenemos representación en los comité de base en las empresas de comunicación y estamos tratando de garantizar la representación en los canales de televisión. Tenemos ahora un canal de televisión con base sindical operativa que soporta las prácticas antisindicales de la patronal y estamos tratando de ampliar nuestra presencia de base a otros canales de televisión para dar batalla contra las patronales que desconocen las conquistas de los trabajadores y las trabajadoras sembrando un escenario de miedo y amedrentamiento para que la gente no se organice sindicalmente y no defienda sus derechos.

En Paraguay exista mucha precariedad en lo que respecta a la negociación colectiva. Son contados con las manos los contratos colectivos vigentes y mucho menos aún en el sector privado. En el sector público hay más protección entonces se tiene un número bastante superior de contratos colectivos cosa que es muy precaria en el ámbito privado donde hay mucha persecución hacia los compañeros y compañeras.

Actualmente, ¿el sindicato trabaja con colaboradores y tercerizados?

Dada la estructura laboral del país necesariamente estamos obligados a trabajar

también con los compañeros en situación precarizada. Según un informe de la ONU al que accedimos la semana pasada el 80% de los trabajadores ocupados en el país están en la informalidad. Y es una situación que se replica y se reitera en el campo de la prensa. Una encuesta hecha por la FIP con participación del SPP en 2008 nos mostraba que uno de cada tres periodistas cobraba menos del salario mínimo que ya de por sí es ínfimo en el país. Y sólo uno de cada diez periodistas contaba con el seguro previsional. Con lo que se tiene un escenario de altísima precarización así que tenemos que incorporar a todos los compañeros a la organización también los que están en el trabajo informal, que no tienen salario fijo, obra social o posibilidades futuras de jubilación. Y los incorporamos en nuestra tarea gremial cotidiana. Tenemos a varios de ellos que son militantes y dirigentes de la organización.

¿Ante esta estructura de precarización, cómo impacta el golpe de estado de 2012?

El golpe marcó un recrudecimiento de la precarización. Tuvimos despidos masivos de compañeros en el servicio público, en las oficinas de prensa y comunicación del estado. Tuvimos el epicentro de represión en la TV pública y según un relevamiento que hemos hecho hemos tenido unos 45 despidos entre servicio público y algunas empresas marcados en un contexto de persecución ideológica. Tenemos registrado un directo impacto negativo del golpe de estado parlamentario de 2012 tanto en el empleo de los compañeros y compañeras así como en la calidad de la información. Se han desatado persecuciones y ataques sistemáticos a la ideología y despidos en empresas privadas también, de compañeros que demostraban posiciones diferentes con el golpe de estado así como con el modelo extractivo, especulador y criminal que nos impone el neoliberalismo. No sólo el golpe de estado fue contra el presidente Lugo, sino contra los trabajadores. Tenemos la constatación que lastimosamente venimos constatando día a día de que un modelo empresarial usurpó el poder y acto seguido deterioró las condiciones de trabajo de una gran cantidad de trabajadores, entre ellos los de prensa.

¿Qué pasó dentro de las redacciones? ¿Se avaló el golpe?

Hubo proscripciones de entrevistar a voces divergentes a las del golpe de estado. Hubo una abierta campaña de decir que estaba todo bien. Un escenario muy parecido al que se tuvo en las dictaduras de los 50, 60, 70 y 80 en el Cono Sur donde “estaba todo normal”. Es decir que la paz de los cementerios fue traída nuevamente por los medios de comunicación diciendo que había sido una sucesión parlamentaria enmarcada dentro de la ley, y no hicieron ver los reclamos masivos que se vinieron dando en diversas ciudades y distritos del interior del país así como en la capital. Es decir las manifestaciones frente a la

TV Pública, cortes de ruta al interior del país, asambleas populares, no tenían cabida en los medios de comunicación. Y los periodistas vinculados a las patronales decían que estaba todo bien y que todo se enmarcaba en un proceso que no significaba ninguna ruptura institucional y que se podía tener toda actividad normal. Esa era la imagen que nos pretendían imponer desde las patronales de los medios de comunicación.

¿De qué manera las patronales hacían entender a los periodistas que no iba a haber cabida para temas que no avalaran el golpe? ¿Había por ejemplo, listas de temas que no se podían hablar o personas que no se podían entrevistar?

Era un poco más sutil en términos de que los compañeros periodistas llevaban una noticia y si el o la entrevistada era contestataria a la línea patronal se le decía que no se iba a publicar de ese tema y que no había espacio. Es decir maquillaban la censura. No asumían que de eso no se podía hablar sino que alegaban cuestiones técnicas o que no había espacio o que se guarde la nota para sacar mejor el reporte. Es decir que imponían de facto esa censura. No se ponía en evidencia una lista de temas de la cual no se podía hablar sino que lo ponían desde la práctica y la cotidianidad. Pedían que se buscaran otras personas diciendo que habían salido ya en otros medios y no consideraban oportuno que se reitera. Se cuidaban bastante ellos de no dejar rastros o huellas para que los acusen o los metan en evidencia.

La relación entre los editores y el gobierno de Franco creo que venía más que nada por una línea corporativa a alto nivel. Desde los propietarios de los medios de comunicación que bajaban las ordenes a los editores, varios de los cuales, por un lado por temor por otro lado por comodidad, no objetaban prácticamente las líneas editoriales impartidas por los empresarios. En la práctica hemos sentido que hemos perdido a muchos valiosos compañeros y compañeras que por miedo a dar algún tipo de freno a este tipo de manipulaciones de la información y que daban alguna posibilidad de voces disidentes y de mayor seriedad en cuanto al análisis y la crítica hacia la realidad nuestra. En ese sentido tenemos también un escenario de precarización profesional digamos. Se benefició, priorizó y premió a la mediocridad y el servilismo y se relegaron las voces profesionales y críticas que teníamos hasta hace media década atrás.

En algunos casos, como los de los compañeros de la Radio Nacional de Paraguay, los compañeros dejaron de tener su programación o fueron víctimas del mobbing o una intimidación o persecución laboral. Otros que tenían horarios centrales a la mañana los fueron cambiando a horarios marginales. Todo esto desde luego fue derivando en despidos de algunos compañeros a pesar de las luchas que hemos dado por salvaguardar los puestos de trabajo con movilizaciones incluidas. Lastimosamente el nivel de fuerza alcanzado no fue el

suficiente como para evitar los despidos y en otras ocasiones se cambiaban de direcciones a los compañeros y compañeras o se les asignaban otras tareas en las cuales no tenían posibilidad de emitir opinión o de tener demasiada visibilidad.

En una práctica que ya teníamos pero que fue exacerbada con el golpe de estado teníamos compañeros que tenían columnas de opinión pero que fueron cercenados en esos espacios para que sean acalladas las voces del pueblo.

¿Se pudieron notar diferencias de lo que fue ejercer el periodismo en departamentos como Asunción y Central con aquellos que estaban más alejados de la capital?

Hay una situación muy diferente porque el nivel de exposición es mucho mayor en el interior del país. Ahí las mafias y los poderes locales tienen mucha mayor capacidad de presión sobre los periodistas, y generan más incertidumbre y miedo allí sobre los compañeros. Pero considero yo que se tienen también índices de valentía mayor al interior del país. Los compañeros tienen esa convicción de denunciar y divulgar la realidad nacional y lo hacen. Cosa que no se ve en reiteradas ocasiones en Asunción y Central, donde la gente es más temerosa, más especulativa en la crítica a poderes que estén a favor de los intereses de la patronal. En el interior del país hay más arrojo, más atrevimiento de parte de los compañeros para tocar temas sensibles y de profundidad sea el narcotráfico, contrabando o latifundio. Y en ese sentido que un ejemplo caro y que también tiene su efecto dominó positivo es el trabajo de las radios comunitarias que hacen que los compañeros periodistas de las emisoras empresariales también se animen a tomar discursos a favor de la reforma agraria, mejores condiciones de vida para las mayorías, y eso genera un círculo virtuoso. Es decir las radios comunitarias como disparador de temas negados en las corporaciones y los compañeros periodistas que toman estas voces de los medios alternativos y las replican a través de los medios comerciales. En la medida de los espacios que consiguen, tampoco es la norma que tengan muchos espacios pero tienen más impacto ellos en sus comunidades con esta tarea que realizan.

Hemos tenido también el asesinato de un compañero periodista y yo creo que el golpe de estado ha tenido influencia directa en ello. En Pedro Juan Caballero del departamento de Amambay en la frontera con Brasil. Carlos Alcázar, que trabajaba en la gobernación, en la oficina de prensa, y que consideramos nosotros que fue víctima de una pelea por el reagrupamiento de los grupos mafiosos que operan en la frontera. En medio de las disputas de estos clanes mafiosos la víctima fue un periodista, como un ejemplo, un hecho aleccionador de las bandas criminales para que no se metan una con otra o para hacer demostración de fuerza.

¿Hubo dentro de las redacciones “ejemplos de valentía” de trabajadores que pudieron colar notas o filtrar posiciones en contra de la línea pro golpe?

Si. Hemos tenido por ejemplo el caso del compañero Gerardo Denis que trabajaba en la Radio Nacional del Paraguay. Esto le costó su puesto de trabajo. Lo corrieron del horario central, del noticiero matutino lo pasaron a la tardecita de la AM. Fue un artífice importante del espacio informativo de la TV pública, que también fue eliminado tras el golpe de estado. Son dos de los casos más notorios que hemos tenido por parte de compañeros que plantaron bandera contra la ruptura del proceso democrático y significó también que los compañeros que ahora los compañeros que han sido marcados por las patronales no consigan ahora insertarse nuevamente en los medios de comunicación comerciales. Entonces tienen que salir a buscar opciones en los medios alternativos que felizmente han dado espacio para tener nuevamente una fuente de ingreso para él y su familia.

¿Hubo algún tipo de organización entre los periodistas para hacer escuchar otro tipo de línea o fueron iniciativas individuales?

Tuvimos organización tanto desde el SPP junto con compañeros de emisoras comunitarias y alternativas desde los cuales tratamos de divulgar plataformas tanto a nivel nacional como internacional y difundir los ataques a la libertad de expresión que sufrimos desde el golpe de estado. En ese sentido hicimos varias movilizaciones varias de las cuales frente a la televisión pública para defender ese espacio y crear desde allí una plataforma para difundir todo lo que acontecía a nivel nacional en cuanto a la persecución a los compañeros y despidos a mansalva que se hicieron en los servicios públicos. Desmontaron una gran cantidad de puestos de trabajo tanto en el área de la Secretaría de Acción Social como en la Secretaría Nacional de la Vivienda y el Hábitat, el Servicio Nacional de Calidad Vegetal y de Semillas. Es decir gente que estaba haciendo el trabajo de campo verdadero, junto al pueblo, codo a codo, poniendo el freno a la agricultura empresarial transgénica. Todos estos compañeros fueron víctimas del despido y la desestructuración de estos programas, un pequeño paso que se había dado con el gobierno de Lugo, con enfoque social y que rápidamente fue eliminado por el gobierno golpista. Es decir un estado ya flaco y debilitado fue aún más debilitado tras la llegada de Franco. Es decir menos programas sociales y presupuesto para dignificar la vida en el campo, poca estructura de servicios para la gente y una marcada línea de impulso a los poderes empresariales, sea al agronegocio, la liberación impositiva, y hoy hay un pequeño grupo oligárquico que detenta el poder en el país.

Cuando fue el golpe, ¿vos estabas trabajando en algún medio?

Estaba trabajando en el diario La Nación y Crónica, que forman parte del Grupo Nación de Comunicaciones y también trabajo en el periódico alternativo E'a. Asimismo luego de un parentesis volvimos a tener un programa radial que es una mesa de periodistas compañeros y compañeras en la Radio Nacional del Paraguay que es también un espacio antigolpista que está divulgando el movimiento del pueblo en su lucha por mejores condiciones de vida.

¿Qué diferencia notaste dentro de tu redacción?

Hubo, por un lado, un gran silencio por parte de los trabajadores. Un silencio impuesto porque la gran mayoría tenía plena conciencia de que había sido un golpe de estado a pesar de todas las diferencias y contradicciones que uno puede tener con el presidente Lugo. Con los antecedentes que tenemos y los mecanismos que utilizaron para la destitución, la gente tenía bien claro que fue un golpe, fue una salida forzada del presidente de la república. Pero no tenía espacio de expresión. Entonces en medio de la supervivencia la gente optó por callarse. No salieron a defender el proceso democrático pero tampoco sostuvieron que había sido un proceso legítimo. La gente con su silencio dio cierto mensaje de que lo que estaba pasando era totalmente erróneo y que fue totalmente antidemocrática la destitución del presidente Lugo. Y hubo un escenario en el cual ciertas voces del pasado, que nunca terminaron de irse sino que estaban como sumergidas, volvieron a aparecer. Los viejos monstruos Stronistas tuvieron de vuelta cabida en los medios de comunicación. Aparecieron analistas, opinólogos, grandes señores que daban su reflexión y nos hacían revivir vías que ya considerábamos superadas, como las épocas de represión y de gran ataque al pueblo que fueron los años de la dictadura de Stroessner. Es decir, el golpe de estado abrió las puertas al pasado de vuelta. Los grandes brujos nuevamente de sus catacumbas y fueron expuestos impunemente por las grandes corporaciones mediáticas.

Con el pasar del tiempo, y viendo el silencio que se mantenía por parte de los periodistas, ¿hubo más resistencia dentro de las redacciones?

Creo que hubo avances en términos de resistencia, pero aún es muy grande la asimetría entre la organización de los trabajadores y los dueños del poder. Hubo grandes manifestaciones. El caso Curuguaty aglutinó a mucha gente y creo que ese fue también un caso importante para que los trabajadores de prensa superaran un poco el miedo. Vieron a la gente en las calles y en el campo y asumieron que la masacre de Curuguaty fue una cuestión terrible. El discurso oficial fue desmontado por la lucha popular y los trabajadores de prensa adquirieron conciencia de que no era invencible el aparato propagandístico oficial. Que se podía desmontar esa patraña que desde la fiscalía, y con el apoyo de la justicia, se estaba tratando de imponer, es decir que había sido un

plan perpetrado por los campesinos para masacrar a los policías. Y eso permitió que hubiese cierta descarga de ese miedo. Considero que podemos seguir acumulando fuerzas y trabajar para transformar ese miedo en indignación y esa indignación en movilización. Yo creo que la gente joven puede empezar a notar que estamos ante un tremendo proceso en términos democráticos y que el modelo dictatorial no termina de irse y ahora aparece con esta estructura empresarial que tuvo la legitimación popular en las elecciones de abril pasado. Yo creo que, más temprano que tarde, la política nefasta de este gobierno de Cartes va a tener impacto negativo para que la gente tome nuevamente las calles para defender la soberanía y las empresas públicas y avanzar hacia la recuperación de los derechos básicos que son negados a los trabajadores y trabajadoras. Creo que el escenario internacional también es favorable. Siempre decimos en el SPP que si no hubiésemos tenido los gobiernos progresistas que tenemos, con todas sus contradicciones, avances y retrocesos en la región, hubiéramos tenido ya un Plan Cóndor 2. Con genocidios desapariciones, torturas, exilio y asesinatos a mansalva. Tuvimos varios casos de homicidios, sistemáticos y seleccionados, entre ellos varios dirigentes campesinos, pero todo ello hubiera recrudecido sin la solidaridad internacional del continente. Entonces ese es un paso fundamental que tenemos que mantener.

Siguen los despidos en los medios. ¿Qué relación hay entre el golpe de Estado y el proceso que se inició ahora?

Una línea muy profunda de estos despidos tienen vinculación con el golpe de Estado. Una de las víctimas es la compañera Noelia Díaz, que ha dicho abiertamente que lo acontecido con la masacre de Curuguaty no es como lo describe el discurso oficial. Ella tiene una postura bien a favor de las clases campesinas y creo que fue uno de los motivos por la cual la empresa ha cometido el grave error, y lo va a pagar caro, de despedirla. Esto apunta también a precarizar la línea periodística informativa de Telefuturo para evitar que se filtren estas voces disonantes al discurso empresarial. Noelia ha marcado muy claramente la cancha en su trabajo, en sus informes y en su línea de opinión. Recuerdo que el 15 de mayo, que aquí se celebra la independencia nacional, y también el día de la madre, al arrancar un programa de mucha audiencia en TeleFuturo ella saludó a las madres que habían perdido a sus hijos en Curuguaty o que tenían a sus hijos presos, y ella se solidarizaba con esas madres que estaban en esa situación tan lamentable y tan crítica. Y eso fue un síntoma muy positivo de parte de los compañeros y compañeras por tomar la bandera del caso Curuguaty como un hecho histórico en defensa de la lucha por la tierra y los derechos de los desposeídos. Y eso tuvo una línea directa en el posterior anuncio de despido de la compañera Noelia. Es un ejemplo específico de la influencia ideológica para deshacerse de ella.

¿Cómo reaccionó el público, los lectores, los oyentes a los intentos de resistencia de los periodistas? ¿Fueron apoyados, rechazados?

Hubo apoyo y hubo una adhesión importante de la gente en la convocatoria a las movilizaciones contra los despidos en la tv pública y la radio pública. Pero como el cerco mediático es tan fuerte y cerró filas en torno al discurso de legitimación del golpe de estado no fueron muchos los espacios disponibles para que la gente expusiera su apoyo. Pero hubo una marcada línea crítica en contra del golpe de estado y también exposición de personajes favorables al golpismo para llamar a su público a salir a justificar el golpe de estado y defender al gobierno de facto de Federico Franco así como las agrupaciones políticas que respaldaron el golpe como el Partido Colorado el Patria Querida entre otras.

¿Cómo crees que otros periodistas en otras partes de Latinoamérica podrían o deberían reaccionar en una situación similar de golpe de estado?

Yo creo que el fortalecimiento de las organizaciones populares es la clave. Con periodistas organizados, y no solo en el campo de la prensa sino también los trabajadores gráficos y administrativos de servicios, insertos en unas centrales obreras fuertes, es más difícil que pase esto. Acá mucha resistencia fue barrida porque tenemos organizaciones débiles. Una composición social fragmentada que facilitó que los golpistas tuvieran una respuesta débil frente a las necesidades del pueblo. Si hubiéramos tenido una central seria, organizada y combativa hubiésemos podido tener 200,000 personas en la calle para defender el proceso constitucional. Más allá de quién fuera presidente. La construcción y el respeto de un estado social y de derecho sólo es posible desde la lucha popular. Sino se hace muy fácil el camino a las oligarquías y con el apoyo del imperialismo yanqui avanzar contra los derechos de la población continuando con la política extractiva y de robo de los recursos naturales de la República. Yo creo que la organización y la profundización del desarrollo de nuestras organizaciones es fundamental para frenar estos intentos neo golpistas. Es un mensaje claro que deben tener en cuenta nuestros países vecinos para no caer víctimas de este tipo de modelos que ya han llevado intentos reiterados en otros países para que se desmonten los procesos de acumulación popular. Ya lo lograron en Honduras con el golpe a Manuel Zelaya, intentaron hacerlo en Ecuador con Rafael Correa, lo hicieron contra Chávez y el pueblo venezolano logró el contragolpe, intentaron hacer lo mismo en Bolivia, hay voces recurrentes que piden seguir el ejemplo paraguayo para destituir la presidenta de Argentina, lo mismo en Brasil, cuando quisieron conducir la ira de la gente para tratar de destituir a la presidenta Rousseff. Son todos intentos que si no somos lo suficientemente organizados pueden llegar a prosperar. Esperemos que no.

¿Creés que hubieron similitudes en torno a la construcción de discursos entre este golpe y otros de América Latina?

Fueron muy oportunistas los medios de comunicación. Cerraron filas en que fue todo en un marco de legalidad y legitimidad. Y por otro lado distorsionaron la información procedente de los países hermanos tratando de justificar y avalar los intentos de ruptura de los procesos democráticos. Creo que en eso fueron coherentes los oligarcas de los medios de comunicación paraguayos para defender sus líneas entreguistas y antipopulares y para avalar estos golpes de estado que destituyeran a los presidentes elegidos democráticamente. Es igual a lo que pasó en Egipto, donde hubo un golpe de estado encabezado por los militares pero en los medios de aquí pasó como una revuelta popular, que era todo normal y que eso conduciría a una repacificación en Egipto. En 2002 no se si llegaron a festejar el golpe en Venezuela pero sí quedaron un sorprendidos después que el presidente Chávez retornara al gobierno. Y fueron también sesgadas y distorsionadas las informaciones sobre aquél proceso que casi le costó el cargo al presidente Rafael Correa. Lo hicieron pasar como un simple descontento del sistema policial sin entrar a profundizar la situación ya que estábamos frente a un intento de golpe de estado.

¿Qué tendrían que hacer los periodistas para tratar de romper con esa sensación de normalidad impuesta y cristalizada?

Tenemos casos como el de Miguel López, que tiene una columna en el diario Última Hora, que incluso fue amenazado con pedidos de la corporación ganadera para que se lo censurara. Felizmente la resistencia de los compañeros y las compañeras y la solidaridad del SPP no se ejecutó ese plan. Yo creo que hay que ser claro, consecuentes y valientes. Ante este escenario creo que hay que estar organizados y dar la batalla. Hay que defender nuestras cláusulas de conciencia y dar la pelea en lo posible para llevar la información veraz al público. Tenemos que sostener este ejercicio de democracia informativa. Tenemos que pelear para mantener esos pequeños espacios, o grandes espacios en algunos casos, de libertad de expresión, y tenemos que avanzar hacia la constitución de medios públicos, y medios alternativos fuertes y poderosos que pongan un contrapeso a las grandes corporaciones. Hubo una experiencia importante con el periódico E'a que dio la batalla discursiva y que generó rejuntes de compañeros en comunicación. También hubo espacios en algunas grandes emisoras donde se sentó claramente una posición antigolpista. Son pequeños ejemplos que pueden servirnos para demostrar que con valentía podemos dar algunos pasos para la ruptura del cerco mediático y algún paso hacia la democratización de la comunicación. Pero es fundamental, además de esta tarea cotidiana de los periodistas y las periodistas en las redacciones, tratar de avanzar en la consecución y el manejo de los bienes de producción. Yo creo que debemos dar esa batalla sistemática, fuerte y constante de que tenemos que ser los trabajadores los dueños de los medios de comunicación. Y abrir la puerta a que todo el pueblo pueda tener ese vehículo de comunicación. Tanto para recibir información como para expresar sus voces y se conozcan sus realidades.

¿Cuántos trabajadores de prensa hay en Paraguay?

Calculamos que, teniendo en cuenta toda la línea de producción, sea desde técnicos de Televisión, operadores de radio, trabajadores administrativos, gráficos, distribuidores, vendedores, estimamos nosotros que seríamos unos diez mil trabajadores.

¿En qué situación está hoy la TV Pública?

Está sobreviviendo. Yo creo que fue importante la lucha ahí porque si bien fue un grave perjuicio el cese de varios programas, ahí sí hubo un buen proyecto, no fue un desembarco tan grosero de pasar a ser directamente vocera del gobierno. Se mantuvo medianamente un proyecto profesional. No con tanta profundidad como antes pero al menos algunos programas siguen. Se logró la puesta al aire del noticiero y se mantienen algunos programas de actualidad que creo que de matenerse va a ser muy bueno. Hay que salir a dar la defensa para evitar que con la llegada de Cartes se de la "Carterización" del medio. Es muy importante la lucha que podamos dar al ser que la Tv Pública en sí siga siendo pública y no colorada. Que no sea partidizada como la Radio Nacional que terminó siendo vocera del gobierno y no una radio pública como la que se tuvo hasta hace poco, hasta el golpe de estado de 2012.

¿Cómo se está viviendo ahora la asunción de Cartes dentro de La Nación?

Los medios están en una abierta postura a favor de Cartes, están viendo qué negocios pueden concretar con el nuevo gobierno. Están en el tira y afloje de los números acerca de la publicidad estatal. Están también con otros intentos de negocios en términos de licitaciones para ejecución de obras. Porque muchos de los negocios de los medios de comunicación se refieren a otros segmentos. La información no es en sí la mercancía o el producto principal que defienden las corporaciones sino negocios colaterales. La construcción de una ruta, la confección e impresión de materiales didácticos para el ministerio de educación, un contrato para la importación de tal o cual rubro, alguna línea de apoyo crediticia para algún banco vinculado a los dueños de los medios, es decir que utilizan más que nada como pantalla su medio para conseguir otros negocios. En ese contexto es que están haciendo lobby con el nuevo gobierno para ver qué parte les queda ellos. Y si no llegan a cerrar con los números van a empezar con la política habitual de la extorsión. Pero, considero yo, hicieron una mala elección, un mal negocio. Cartes es un gran peligro por su concepción mafiosa, y no va a tener problemas en quedarse con los negocios de estos dueños de los medios y desplazarlos para que dejen de ser un peligro para él. Si lo hizo no estando en la administración del poder, quien sabe que va a ser capaz de hacer estando con la administración de la caja y el poder militar.

¿Cómo funcionaron estos negocios colaterales del gobierno durante el golpe? No se utilizó como temas para golpear el status quo?

Durante el golpe los negocios fueron brillantes en términos de utilidades para estos empresarios. Se les habilitó la línea de los productos transgénicos para el

agro, se les amplificaron los beneficios impositivos, no hubo fiscalización en las empresas, se flexibilizaron los controles aduaneros. Hubo un gran flujo de recursos a los canales, diarios y radios en propaganda gubernamental. Son millones de dólares de Itaipú, Copaco, de los ministerios, para hacer propaganda de Franco y con lo cual hicieron grandes negocios las empresas y por el otro lado callaron los actos de corrupción que cometió Franco con su familia.

Sin embargo se dieron a conocer algunos pequeños escándalos...

Sí. Eso tiene una explicación en las pujas electorales. La mayoría de los medios de comunicación hacían negocios con Franco pero especulaban a favor de Cartes. Esa disputa partidaria al interior de la clase burguesa hizo que se divulgaran algunos datos en contra de Franco. Que en lugar de esforzarse para hacer un negocio transparente hizo todo lo contrario, se apuró para robar todo lo que encontrara. Era tal el nivel de corrupción que ya fácilmente se permeaba y se accedía a estos casos tan groseros que van desde las declaraciones irregulares de su fortuna, el nombramiento de su cuñada como consejera de Itaipú binacional con un salario de 60 millones de guaraníes, que serían unos 15 mil dólares mensuales, en un país donde el salario mínimo llega a un millón 600 mil guaraníes. Es decir 48 salarios mínimos para una señora que va una vez a la semana a la oficina. También nombró a su primo en la subsecretaría de acción social, que desmontó varios programas. También hubo un negociado con recursos del Instituto de Desarrollo Rural y de la Tierra el Indert.

¿Qué pasó con el periodismo de investigación?

Ese es un problema grave que estamos sufriendo desde hace vario tiempo, y es que está muy delicado el periodismo de investigación. Las empresas impulsan análisis superficiales más que nada para defender a sus aliados o para atacar a sus eventuales enemigos. Tampoco hacen investigaciones muy profundas que muestren la estructura de como se delinque. Hay algunas iniciativas particulares pero tampoco es que tienen mucha divulgación. Más que nada se vehiculizan a través de medios alternativos. En los medios comerciales no hay ningún tipo de fomento a este tipo de periodismo.

Fragmento entrevista a Vicente Páez, junio 2012

Contanos como es la situación sindical posterior al golpe, ¿qué avances hubo sobre el sector de los trabajadores ocupado?

A la ya débil situación del mundo sindical por la falta de arbitraje a favor de los trabajadores desde el Estado, a la permanencia del modelo stronista, se agudizó con el golpe parlamentario del 22 de junio. Se hicieron débiles avances en cuanto a reconocimiento de los derechos de parte del ministerio de justicia y trabajo durante el gob de lugo, no con políticas coercitivas para que las patronales cumplan con los derechos de los trabajadores, pero sí en exponer las carencias y en hacer trabajo de investigación, la recolección de datos en cuanto a trabajadores rurales y urbanos, se capturó buena información que estaban en situación de esclavitud en estancias de quienes detentan las mayores ganancias en el país.

Después del golpe se vino una alianza con el empresariado como eje central del gobierno de Franco y una muestra de desbalanceo de la situación en contra de los trabajadores es que la nueva Ministra de Justicia y Trabajo tiene antecedentes en fallar en contra de los trabajadores, hoy accedimos a un expediente de que en el 2007 la actual ministra había presentado una medida de inconstitucionalidad con un aumento de salario de los trabajadores del transporte y la Corte Suprema de Justicia falló a favor de su acción.

Un ejemplo clarísimo es en la última huelga de Prosegur, y el Ministerio de Justicia y Trabajo intercedió para que se levantara la huelga, sin conseguir ningún resultado concreto, y para peor al día siguiente cuando los trabajadores vuelven a sus puestos laborales bajo la promesa de arbitraje de parte del Estado, echan a más de 200 compañeros.

¿Eso cuando fue?

El 3 de agosto, la huelga duró ocho días, terminó el 2 y el 3 comenzó la persecución de los trabajadores, por un lado despedidos y por otro lado apriete para que renuncien a cambio de ínfimas indemnizaciones. Y también se ha tenido una serie de denuncias de despidos injustificados y persecución ideológica de parte de este nuevo gobierno con 1500 casi 2000 despedido en el servicio público principalmente sin ninguna intervención del Ministerio de Trabajo. El director de trabajo Filemon Del Valle renunció el viernes, lo que hizo que la audiencia tripartita prevista para el lunes 6 de agosto y los días subsiguientes se cancelaran, lo que significa que los trabajadores despedidos están esperando en la calle que asuma un nuevo director para que atienda a sus demandas.

La cuestión muy preocupante que nos tiene que llamar a la alerta y a la movilización es que el Ministerio de Trabajo es un apéndice de las patronales, no es un organismo público al servicio de los trabajadores

El 4% del presupuesto del Ministerio de Justicia y Trabajo va a la cartera del trabajo, Paraguay es el único país de América que tiene ministerio compartido, la cartera de justicia maneja el 96 % de presupuesto, con el negocio carcelario

como estandarte, y para 50 mil empresas que estimamos existen en Paraguay, solo tiene 37 fiscalizadores de trabajadores, mayor parte de ellos con antecedentes de corrupción, transan con las patronales.

¿Cuántos trabajadores hay en relación de dependencia?

Estimamos que existirían entre el servicio público con 240 mil trabajadores, y con el nivel privado tiene 600 mil en relación de dependencia, la mayor parte de trabajadores están en economía informal y en el mundo rural. En negro debe haber unos 500 mil, sin obra social, esto incide en el nivel de sindicalización solo el 3 o 4 % de la Población Económicamente Activa está afiliado.

Es un dato del 2008, hubo creación de muchos sindicatos pero hubo también destrucción de parte de los empresarios, tenemos claros ejemplos de sindicatos que se crean, sindicatos que se destruyen con aval del Ministerio de Justicia y Trabajo y de la Fiscalía. En el caso de Frigo Mark de una de las mayores empresas de carne se hace una huelga y en la mitad de la misma la empresa sustituye a los trabajadores en un hecho totalmente violatorio de la norma, los trabajadores sustitutos entran a la unidad fabril acompañados de un fiscal que ordena a la policía abrir la fábrica para que entren los carneros. Si ya durante el gobierno de Lugo teníamos debilidad en el campo de los de los trabajadores, hoy estamos en la deriva. Estamos en la necesidad urgente de establecer la articulación serias entre todo el movimientos de trabajadores formales e informales para tratar de mover la estantería, sin movilización no vamos a resistir o nos vamos a ir al exilio, o nos van a desaparecer, nos van a meter en la cárcel. La estructura es tan asimétrica que Paraguay tiene 17 departamentos en su distribución geográfica tiene 10 oficinas de trabajo en todo el país en contrapartida tiene 50 sedes de la Fiscalías General del Estado, para defender los derechos de los trabajadores el estado está ausente pero para criminalizar las luchas sociales, los reclamos de tierra, los reclamos de aumento salarial está presente.

¿Cómo están jugando los sindicatos a partir del golpe? ¿Tienen un posicionamiento claro?

Hay mucha ambigüedad, hay una central en particular que lastimosamente fue un estandarte del crecimiento en los '90 del movimiento sindical que llegó a albergar a trabajadores urbanos y campesinos la central unitaria de trabajadores, que devino en una descomposición total asociada a hechos delictivos de la mano de Juan Carlos Wasmosy, el ex Presidente paraguayo, que se convirtió en un cascarón estuvo al frente de negociaciones antiobreras, que fue la primera organización social recibida por Franco, el presidente de facto. Acto seguido a dos semanas el principal dirigente Jorge Barrionuevo de la CUT fue nombrado consejero del Instituto de Previsión Social como premio al reconocimiento de este gobierno que ni siquiera su madre reconoce. Por parte de otras centrales sindicales hay rechazo, como el sindicato del que formo parte, la central de la clase trabajadora que no reconoce a este cogobierno. Y No tengo registro pero creo que también está en oposición la Central Nacional de Trabajadores. Y otras centrales que provienen de brazos que sobrevivieron a las viejas estructuras

coloradas y fluctuando a favor o en contra el Estado en función de las negociaciones, y otras centrales se han callado. Son centrales como sello porque reúnen a muy poca gente no llegan a 50 integrantes; menos que una junta vecinal. Hay una tendencia de varias centrales a ser directamente contrarias al golpismo, y otras coherentes desde las posturas históricas de ellos que apoyan a ese gobierno.

¿Y en relación a los trabajadores de los medios?

Están los privilegiados que tienen acceso a los micrófonos de radio y televisión, pero también hay un gran nivel de conciencia de parte de los trabajadores que están fuera del micrófono, los que hacen prensa escrita o en producción de las radios principalmente que reconocen que fue un golpe, pero que no tienen muchas opciones para expresar sus voces.

Los privilegiados de siempre están en campaña golpista desconociendo el rechazo unánime internacional y mantienen la línea de criminalización de la oposición al gobierno de Franco. De parte del sindicato de prensa que reivindicamos la democracia, reivindicamos el orden constitucional, seguimos dando la lucha contra el parlamento golpista.

¿Qué pasa con los periodistas que siguen diciendo lo que piensan y sus críticas a viva voz?

Hay una línea clara de avisarles que no pueden escribir de que se abstengan de hacer críticas al régimen actual, eso es taxativo, y también se mantiene que la cobertura de prensa de los periodistas que llevan la voz del movimiento campesino, de los trabajadores excluidos, del movimiento sindical, del movimiento de niños y niñas trabajadores, no tienen espacio. Con algunos excepciones, en algunos medios con una mirada más progresista, pero la línea editorial, la línea política oligárquica genera un cerco mediático contra que los trabajadores de prensa puedan tener postura crítica contra lo que acontece a nivel popular.

¿Hay casos de censura, de despidos por alguna postura crítica contra el gobierno golpista?

Sí, por un lado están los periodistas del servicio público que fueron despedidos en decenas. También tenemos casos de compañeros cercenados en su programación que se les ha cortado el horario de programación en una radio pública del sur del país, también hubo un caso de un programa en una emisora programa donde el compañero fue alertado de que deje de ser crítico del actual gobierno.

Está el caso de un intento de intervención de una radio comunitaria, Radio Candela en Ítapua a través de tres personajes que supuestamente eran de Conatel, que se presentaron para intervenir el transmisor de la radio.

Hay líneas en los diarios bien solapadas de minimizar todo lo que sea la voz del anterior gobierno, o de referentes que opinen a favor la línea democrática, la línea hegemónica es a favor del golpismo. Toda la línea uniforme es anti Unasur, anti Mercosur, anti integración regional y levantando un chauvinismo farsante

porque son ellos los vende patria, con un discurso supuestamente soberano y contra nuestros países hermanos, cuando son ellos los que están transando sobre nuestra soberanía y los recursos naturales, y sobre la vida nuestra y que quieren hacer un efecto dominó en toda la región a favor de sus patrones del imperialismo y sus corporaciones.

¿Qué pasó en la Televisión Pública?

La Tv Pública tuvo un avance a los tumbos porque desde el propio Congreso se le había negado la integración en el presupuesto de la nación, la Tv Pública usaba recursos alternativos de Itaipú, programas de Naciones Unidas. Había una práctica de cercenar una voz de los disidentes a los medios hegemónicos. Fue una debilidad de Lugo no poder presionar para que se incorpore como política de Estado, para que quede más allá de los gobiernos que sea solo un medio de determinado gobierno sino que sea un proyecto de aquí a 40, 50 años como cualquier Tv Pública es diseñada en cualquier parte del mundo, hubo un intento desde el gobierno de facto de despedir a las líneas críticas de la Tv, de los comunicadores anti neoliberales están buscando desahuciarla, dejarla sin presupuesto para que la gente se desbande, corra de la Tv Pública, para después desde el parlamento generar recursos otorgar fondos para meter a sus operadores.

¿Cómo es la situación de los periodistas que denuncian el narcotráfico, el negocio ilegal, de trata?

Esta muy metida la mafia de todo tipo desde narco, robo de ganados, contrabando, tráfico de cigarrillos y como tenemos una estructura feudal que no la ha podido derrocar el movimiento popular, los caciques mafiosos dominan policías, juzgados, y el que levanta denuncias a nivel periodístico se pone en peligro, se pone en posibilidad de ser liquidado. Hay algunos compañeros que arriesgan sus vidas y las de sus seres queridos para tratar de mantener la dignidad pero es muy peligroso porque se da en un escenario de impunidad enorme y las patronales de los medios juegan a favor de esos grupos porque ellos o son protagonistas o son aliados de esos grupos, y precarizan también la situación laboral de nuestros compañeros. Tan sólo uno de diez trabajadores contaban con seguridad previsional, y sólo el 33 % de los trabajadores ganaban menos del el salario mínimo que de por sí es exigua, son 350 dólares y eso hace que los trabajadores estén en situación de mucha precariedad, incertidumbre, y los convierta en quijotes en algunas regiones, algunos en lugares más grandes de mayor demografía están más protegidos, y otros en pueblos pequeños están más expuestos a los ataques. Algunos ataques violentos y otros a través de querellas, demandas denuncias.

¿Y hubo casos de asesinatos?

Durante el gobierno de Lugo hubo un asesinato pero más que por la labor periodística fue una disputa por intereses partidarios. Asesinaron a un operador de Javier Zaccarías, que tenía un programa que defendía el proyecto de Zaccarías frente al proyecto de Horacio Cartes. Fue un operador del carterismo

el que lo asesinó en el alto Paraná.

¿Quién es Horacio Cartes?

Es piloto aviador, dueño del Banco Amambay, de estancias de empresas y fue el encargado de hacer pasar los cigarrillos de Osvaldo Dominguez Dibb al mercado de Brasil, manejan las rutas del comercio de tráfico, es un personaje temible y bastante astuto por capacidad operativa. Estuvo formado en EEUU, tiene la visión de la embajada norteamericana y tienen denuncias a nivel internacional por tráfico y lavado de dinero. Tiene denuncias de contrabando en abundancia de cigarrillos hacia Brasil, y también tiene su marca legal, que utiliza de pantalla y de cortina y hace que se presente como un caballero formal, honesto entre comillas.

¿Y a nivel político cuál es la situación de Cartes?

Tuvo la poca visión, por suerte para el campo popular, de pelearse con varios operadores importantes como Juan Carlos Alazverna, personaje sobreviviente de varias administraciones del poder de Andrés Rodríguez Machi, etc. El artífice político de varios proyectos de los colorados, este fue el padrino político de Cartes pero después este lo desechó bajo una definición empresarial de gerencia, entonces tuvo el poco tino de deshacerse de un político que le hubiera dado sustento en el manejo partidario, lo que le hizo bajar en intención de votos al interior del partido colorado y se peleó con una de sus madrina políticas Lilian Samaniego, la presidenta del ENR, Partido Colorado. También le restó votos y su nivel de prepotencia puede ser que lo hagan tropezar, si es que se tiene un candidato fuerte desde el movimiento popular para evitar que pueda ser lastimosamente candidato a presidente.

¿Él es candidato a presidente 2013?

Él es precandidato, pero sus cifras al interior del partido colorado ya no son avasallantes como al principio, pero no es claro que vaya a ser el candidato sostiene su figura con plata para los caudillos, no es seguro que gane la interna colorada. Nosotros alentamos a que se siga fragmentando el partido y que no gane su candidato en las elecciones 2013.

Tampoco tiene hegemonía a nivel de las seccionales coloradas, como se creía que iba a ocurrir; el salió a comprar votos a nivel de los operadores políticos, pero no lo logro. También otro conflicto que tiene con Zaccarias, otro narco referente del partido, ex intendente de Ciudad del este, el monto que trabaja la Municipalidad de Ciudad del Este está valuado en 6 municipios del país que actualmente su señora es la intendenta. Ahí Cartes perdió hegemonía en las seccionales. Cartes no pudo comprar todo todavía.

¿La interna es por modelos de país?

Matices distintos. Ambos son capitalistas neoliberales, en el caso de Cartes, de captación de tecnología para el país, pero en el fondo es mantener el latifundio, el agronegocio, flexibilizar las condiciones trabajo, mantener la desigualdad en la distribución de tierras.

¿Ustedes no ven una contradicción entre fracciones de clase?

Una contradicción que desde el movimiento popular no hemos logrado agudizar, porque ahora hay un nivel de convivencia pero hay un gran avance del capital trasnacional, de los agronegocios sobre las tierras especulativas de los agroganaderos, y se ha ido reduciendo la zona oriental del país, avanzado la soja y el maíz, si la ganadería se traslada para el Chaco es cuestión de tiempo que se agudice esa contradicción. Si los ganaderos no cambien en eficiencia, hoy están ellos en una burbuja pero es posible q se rompa, por la lucha social para que retrocedan ambos sectores.

¿Donde se visibilizaron más los despidos en el último tiempo?

Mayormente en el programa de salud, que hacían medicina preventiva asistencia permanente antes q la medicina de internación, también hubo 150 trabajadores despedidos en la Senave, servicio de calidad vegetal que atiende a pequeños productores. También en la Hidroeléctrica Itaipú, hubo unos 100 despidos en la Secretaría de Acción Social que como están sindicalizados no es tan alto el número.

En la Secretaría de Niñez y Adolescencia no masivos gracias a la consolidación del sindicato y desde la asignación de la nueva administración se declararon en alerta y en situación de huelga si tocaban a los trabajadores. En la Secretaría Nacional de la Vivienda, más de 100 trabajadores despedidos. Todo lo que hemos nombrado se vincula al campo social, no hubo despidos masivos en el campo de la justicia, el parlamento, la policía o las fuerzas armadas. Todo lo que sea vinculado a la asistencia al pueblo, de los más carenciados y explotados.

Hubo proyecto emblemáticos de Lugo que tenían que ver con el desarrollo social o sea, tenía dirigentes campesinos, dirigentes urbanos, sociales que entraron en un proceso donde se declaran gratuita la salud, se dejan de cobrar los aranceles, organizaciones sociales que trabajan en la comunidades, está la atención primaria. Esto fue desmantelado por Franco, igual ocurre en el Senave que se tenía una dirigencia campesina, y contra el avance de los agrotóxicos.

Un dato; el 22 de marzo del 2008 Lugo firmó con las centrales obreras que no se iba a tocar a ningún trabajador que sea colorado o liberal. ¿Y qué ocurrió ahora? A los pocos días del golpe sacaron a todos los trabajadores a fines los que tenían algún trabajo social con Lugo.

Julio Benegas Vidallet

Periodista en E'a. Ex delegado sindical de ABC Color y ex Secretario General del SPP.

link:

http://www.mediafire.com/listen/8kxmxsio8mhvlu/Entrevista_1_Julio_Benegas.
MP3

Cuando se da el golpe, ¿vos estabas trabajando?

Estaba en una publicación que finalmente no salió y estaba en un proyecto de crónicas de ciudad, que era un proyecto personal, cuando fue el golpe sicario. Yo había trabajado en ABC Color, durante 18 años y lo dejé hace dos años. Estaba colaborando con 'EA. Y me metí de lleno con la investigación de la masacre (de Curuguay)

¿Tuviste contacto con la redacción de abc o con alguna gente de abc durante esas semanas?

Con alguna gente sí, incluso con alguna gente nos encontramos en las calles, como manifestantes.

¿Y qué es lo que te transmitían sobre cómo se estaba viviendo el trabajo en las redacciones?

Era como una guerra fría. Había un sector en el diario que entendió perfectamente que eso era un golpe y se manifestó en contra. Como pudo. Porque el diario en realidad fue uno de los que apañaron el golpe, lo sostuvieron y en la cotidianidad yo imagino que fue hacer lo que decía la línea del patrón sin preguntar mucho. Pero hubo una reacción importante de compañeros que no estuvieron de acuerdo, y que no pudieron expresarlo periodísticamente, pero sí lo expresaron en las calles.

¿Cómo fue tu experiencia dentro del diario? ¿Había posibilidad de colar notas?

Era una disputa constante, en realidad ese diario jugó a ser plural por un buen tiempo y a dejar hacer las cosas pluralmente por un tiempo, hasta que cerró toda esa supuesta pluralidad, digo supuesta porque siempre fue muy falsa en los temas centrales, pero el diario siempre mantuvo una línea bien coherente con sus intereses monopólicos, con relación a la tierra a los agrotóxicos, a lo financiero. Y es en el gobierno de Fernando Lugo cuando se cierran esas válvulas de supuesta pluralidad.

Yo tengo una experiencia particular de resistencia a la línea y de disputa con la línea, pero mi caso también es particular, yo casi toda mi vida profesional fui

dirigente sindical. Yo fui delegado dentro de Abc del sindicato y después fui secretario general del Sindicato de Periodistas de Paraguay. Nosotros sostuvimos la organización en todo el país y en ABC en particular, así que yo conozco de primera mano el modelo de organización patronal y desorientación política ideológica del diario, y de primera mano la forma de lucha contra eso. Y yo luché durante quince o 16 años por meter algunas cosas que afectaban sobremanera a nuestra población. Trabajé mucho una línea de reportaje más abierto, y esas cosas las pude meter hasta que apareció el gobierno de Lugo y cerraron completamente esas formas de periodismo que tenían. Hacíamos un periodismo más abierto, más narrativo, un poco más explorativo. No tan catártico, tan macartista, como es la línea del periódico hoy. Entonces definen quienes son los buenos y quiénes son los malos, y atacan sin piedad a quienes dicen que son los malos y defienden con toda la vanagloria a quienes dicen que son los malos. Conozco esas formas de resistencia y conozco también de ese espacio que para mí se ha cerrado completamente, pese a que hay compañeros trabajadores que tienen un pensamiento más abierto que la línea del periódico, que en muchos casos es criminal.

Ni siquiera es crítica nomás, ni siquiera es semánticamente incorrecto; a mi me parece que esa línea de ese diario es criminal. Ilegítima profundamente, la matanza de campesinos, el destierro de nuestras poblaciones originarias, en aras del progreso del tractor y de los agrotóxicos. Eso, en la línea del diario es clarísima y eso es una línea criminal. Porque hay mucha gente que muere por los agrotóxicos y hay dirigentes campesinos que están siendo asesinados por sicarios, y eso es así, esa es la realidad.

¿Te acordás de algún ejemplo o anécdota? ¿Del SPP?

Nosotros pudimos sostener una discusión más o menos asamblearia con la política editorial hasta 1999, en aquella crisis del régimen stronista, entre Luis María Argaña, Juan Carlos Wasmosy, Lino Oviedo, la masacre aquella del '99; el director del periódico había apostado y se había jugado completamente con el oviedismo, con Lino Oviedo. Vale recordar que Oviedo era el jefe del ejército, cuando el ejército era usado para el tráfico de drogas, el tráfico de armas. En aquel tiempo se había dado una crisis de hegemonía entre dos alas principales del partido, que habían crecido durante el largo gobierno de Stroessner; el ala militar y el ala partidaria, entran en crisis terminal y el diario del patrón apuesta a uno de los elementos de esa crisis, a Lino Oviedo, que era un fascista criollo, con fuerte incidencia en el tráfico de drogas y de armas, autos. Hasta ahí nosotros pudimos dar una batalla asamblearia, donde le llevamos una carta al director, una carta abierta al público, diciendo que nosotros no asumíamos esa línea, no estábamos de acuerdo con esa línea, pero después el patrón avanzó de sobremanera con la cabeza y la dirección, trabajando y promoviendo a gente que le podía promover ideológicamente.

¿Y los que no querían? ¿Qué trabajo les daban?

No, si te tocaba cubrir un acto político de Lino Oviedo, la información tenías que adaptarla a los intereses del patrón, si hubo 50 mil personas, había que forzar

que te digan que había habido 100 mil, esas cosas que son muy prácticas. Yo lo he sufrido en mi calidad de cronista de calle, que es lo que soy. Y he peleado palmo a palmo para que no me cambien o adulteren la información, quedándome incluso hasta las doce de la noche, hasta que pasaba corrección, o hasta que llegue a edición, por lo menos. Una disputa muy larga en mi caso, y en el caso de muchos compañeros también, pero el patrón tiene sus formas de imponer su línea. Eso pasa acá y pasa en cualquier lado.

Actos heroicos para contar historias distintas a la patronal; ¿existieron, existen?

Sí, claro. Lo que pasa es que hay un modelo patronal y que ha organizado un modelo informativo de una manera increíble,. Son actos, no sé si heroicos o quijotezcos, pero hay compañeros que han puesto mucha fuerza a acostumbrarse a la realidad de una manera distinta. Hoy los noticieros están organizados para la sangre, todos los noticieros parecen crónicas rojas, y los compañeros ingresan a un modelo ya organizado en economía y negocios donde se promueven estas cosas, y se dejan de lado las leyes y las relaciones laborales, los salarios.

Estamos hablando de un modelo que se ha institucionalizado, y dentro de eso se va a dar la resistencia en tanto y en cuanto se le obligue a los compañeros a no decir la verdad. Porque eso es lo que está pasando, se los está exigiendo no decir la verdad. Se está mirando sólo una perspectiva de la historia. Si fueran límites ideológicos es un marco, donde vos estás limitado, pero podés hacerlo sin mentir. Sin adulterar datos, pero en este caso, se le está obligando a la gente a adulterar datos en algunos medios. Eso sí es muy terrible, porque se le está obligando a los periodistas a decir cosas que no se dijeron. El último caso del compañero Paulo López, despedido de ABC Color, porque no quiso poner en boca de Raúl Castro, una supuesta afirmación de que el sistema comunista está casi (caduco?). Y claro que eso va a seguir existiendo, porque hay gente que cree en esta historia del periodismo. Pero yo no soy de esa gente que cree ingenuamente en el periodismo.

¿Qué pasa a partir de la asunción de Franco? ¿Con el caso Curuguay?

Me deberán disculpar, pero yo con ese caso estuve muy desvinculado de los medios, porque lo investigué de manera independiente. Incluso me cuidé mucho de trabajar con compañeros de medios que sabía que tenían información, pero se habrán ustedes dado cuenta que es un caso muy complicado, era un caso en el que había que tener mucha reserva de fuentes, proteger mucho a las fuentes. Entonces, yo estuve muy alejado de la organización diaria de los medios masivos de comunicación, lo más lejos posible.

¿Y por qué?

Porque estaba en juego la vida de la gente, yo no sé si se podía confiar en alguna gente que sé que tenía información. Y se han roto algunas confianzas antiguas, compañeros con los que confiábamos en el pasaje de información y de datos, y se ha roto, porque se me han vuelto capataces del patrón y no colegas.

Entonces, por más que tengan información muy importante, que sé que tenían - casi tan importante como conseguirla de fuentes de primera mano- yo preferí que no. Y no por mí, realmente no por mí, sino por la gente. Acuerdense que en ese caso mataron a un dirigente campesino que tenía información, justo una semana después de que él me avisó que tenía unos videos que me iba a conseguir. Imaginarán ustedes la envergadura. Por eso la falta de confianza. A mí me apena mucho porque siendo dirigente sindical he peleado con compañeros en zonas mafiosas, hemos ido a defenderlos cuando fueron amenazados, estuvieron xx, cuando le mataron a sus hermanos, y duele mucho porque aparecen informando desde las fuentes policiales, fiscales, desde los jueces; que se han organizado muy muy cercanos al poder terrateniente en este país. Esas cosas duelen.

¿Por qué muchos se pusieron de ese bando?

Y hay quiebres. Hay que entender que en estas cosas se les quiebra moralmente a la gente. Conozco compañeros que fueron quebrados. Por persecución, por amenazas mafiosas, por sicarios. Hay quiebras morales, hay quiebras de personalidad, yo conozco dos o tres casos de esas características. Que se han pasado para el otro bando, por quiebres profundos.

¿El golpe es un antes y un después o es una continuidad? ¿el golpe profundiza la violencia?

Yo creo que el golpe marca línea para muchas cosas. Para el periodismo, para el poder, para los trabajadores, para todos marca una línea profundamente divisoria. Hay una falsa pluralidad en la idea de la construcción de la democracia que se ha roto. Yo creo que el pueblo sintió profundamente y vio los sectores que intervienen. Y creo que el periodismo vio que fue un golpe corporativo y hay gente que hoy ya asume la condición de defender eso. Y estamos los otros que decimos que tenemos que disputar con nuestro oficio y con nuestra militancia, el golpe corporativo.

Lo que hay es una línea divisoria que nos ayudará a muchos periodistas a entender que si queremos avanzar hacia un periodismo anticorporativo, tendremos que crear nuevas herramientas. Y de hecho ya se están creando, y hay que perfeccionar esas herramientas. Porque al romperse la falsa pluralidad de los medios en los que supuestamente habían todas las voces, siempre fue un modelo de la oligarquía, pero que funcionaba en las cabezas de los compañeros trabajadores; había mucha gente que defendía la idea de que los medios eran la expresión de la gente, y todo eso. Yo creo que hay cosas que se clarificaron de una manera importante. Las corporaciones son las corporaciones, y tienen sus intereses. Yo creo que la gente entiende que se está en contra o estás a favor. O estás a favor de hacer algo distinto. Y te organiza la cabeza de una manera diferente.

El hecho de que Paulo, despedido de ABC, ya tenga hoy un pie en un periódico digital como E'a, es porque existe E'a. Sino hubiera quedado en el limbo. Pero Ea estabiénn es producto de una idea que venimos pensando hace ya mucho

tiempo donde la línea son las herramientas nuestras, las herramientas de los trabajadores. O en el peor de los casos, alguna línea de alianza con medianos capitales que no tengan metido tanto interés en este barro criminal de la narcoganadería, las trasnacionales que dominan el agronegocio, y todo eso.

¿Y ahora? Como ves la presión con Cartes?

Es un gobierno corporativo. Parte de la corporación son los patrones mediáticos de los grandes medios. Por lo tanto, creo que va a haber una discusión enmudecida dentro de las redacciones, porque creo finalmente que el patronato ya ha ganado ideológicamente la batalla y que hay muy pocas condiciones materiales para sostener la discusión al interior de las redacciones. A mí me apena mucho decirlo, pero creo que los mecanismos de articulación, de defensa, de contención que nosotros teníamos, ya están muy debilitados. Ha pasado mucho tiempo, y eso está pasando en otras áreas también. Es un pueblo que resiste mucho, que sobrevive todos los días, y cuesta sostener a largo tiempo los mecanismos de contención. Creo que va a haber una guerra enmudecida, de periodistas que saben de qué viene la mano, pero -en la práctica- sin posibilidad de discutirle a ninguna editorial. Entonces, vamos a la consagración de un gobierno corporativo, de una prensa corporativa, pero al mismo tiempo, vamos hacia la apertura de nuevos medios de comunicación populares. Que estén al servicio de las grandes mayorías.

Creo que eso que nosotros teníamos como idea en los '90, en los '80, cuando no se sentía tanto todo esto, creo que pasaba lo mismo en Argentina. Y a esta altura del campeonato está muy claro: va a depender de la capacidad de gestión que nosotros tengamos y de las alianzas que podamos establecer. Poder sostener una línea de confrontación con ese patrón mediático. Más que al interior de los grandes medios. Al interior van a seguir habiendo quiijotazgos, resistencias individuales, pero no le veo en lo inmediato, una resistencia orgánica, organizada que denuncie permanentemente lo criminal que son algunas líneas editoriales.

¿Como tendrían que reaccionar otros periodistas de América Latina?

Las formas de resistencia se tienen que pensar con estructuras alternativas muy superiores a las que tenemos. ¿Por qué se dio el fenómeno de la TV Pública? Es importantísimo entenderlo. La TV Pública no tenía un alcance importante en la población. Tenía una forma de comunicar y en términos de comunicación visual era llamativa, o sea, hicieron cosas importantes, pero el alcance era muy poco. Aún así, con todo eso, y con una dirigencia del gobierno sumamente contradictoria, sumamente cobarde, aparece como un foco de resistencia la TV y los trabajadores. Ahí aparece la resistencia de los trabajadores organizados.

Nosotros teníamos delegados, estábamos batallando por aumentar los salarios, porque les estaban pagando una miseria, había contratos basura, no había nombramientos. Entonces, había organización y se sostiene esa organización durante los días posteriores al golpe y habilitando y abriendo el micrófono a la gente. Cosa demasiado importante. Porque ¿qué es lo que se le negó con el golpe a la gente? Lo que la gente piensa, opina.

Entonces, esa acción fue muy importante, se sostuvo y la sostuvimos nosotros, parte del sindicato de los trabajadores de prensa.

En ese momento la televisión se veía con un alcance bajo, de 20 km, y se veía muy mal, porque la señal no estaba ajustada, el canal por aire salía muy frágil. Pero por todo eso se convirtió durante dos semanas en el bastión de la resistencia popular, que se tendría que haber sostenido desde la propia dirigencia del gobierno de Lugo. Había muchas cosas que la población quería decir, y que no podía. Se le enmudeció. Los grandes medios ejercieron un terrorismo psicológico. Dijeron que no salgan a la calle, que iba a haber otra masacre, para que la gente tuviera miedo de estar en la plaza. Fue un electroshock. Se organizó como un golpe terrorífico a la población.

Desde los trabajadores, la resistencia de esos pequeños instrumentos de comunicación, como la tv pública, posibilitó una resistencia mínima. Pero por lo menos, la gente tuvo la posibilidad de decir, no estamos de acuerdo, carajo, con todo esto.

Salvando el caso de la Tv Pública, ¿hubo espacios de coordinación de los trabajadores?

No, no hubo. Hubo una confusión, una desorientación para todo. Lo puedo decir por haber estado en las calles. Creo que lo que pudimos hacer fue sumarnos, discutir en las asambleas, en las calles. Pero no ha habido a partir del golpe de estado la posibilidad de organizarse.

¿Qué dirías en relación al presente y futuro?

Yo tengo ideales. Nosotros, en la organización, estamos en la resistencia absoluta. En juego está la propia existencia de nuestra organización. Hay que entender que ese es el juego y por lo tanto hay que coordinar líneas de trabajo y de reconfiguraciones en las organizaciones a partir de este avance de la patronal que es extraordinario. A partir de la diferenciación casi macartista que nos divide en “zurdos” y “de derecha”. A partir de la reestigamización que hay en el discurso del poder sobre toda la gente que discutimos este modelo económico salvaje, en ese cuadro se irá definiendo, con otra gente, no solos, porque ya no es algo exclusivo del periodismo. Estoy convencido que hay una nueva camada de nuevos compañeros que saben muy bien, y que no hay que explicarles tanto como hubo que explicarnos a nosotros que los medios son parte de la

corporación, y esas cosas. No, hay gente que sabe de dónde viene, sabe lo que quiere, en todo caso, veamos qué hacer para sostener nuestro oficio. Porque está en juego nuestro oficio.

¿Notaste algún cambio desde lo discursivo a partir del golpe?

Hay un momento clave que es la semana del 15, cuando matan a los compatriotas y hasta el 22. Donde formalizan el golpe sicario. Que ahí, como les decía, fue un electroshock mediático, donde se le mintió a la población diciendo que había unos salvajes campesinos que emboscaron a los policías. Luego aparece la corporación partido-medios-sojeros-ganaderos, todos unidos, con esa fachada de mostrar habían sido los legisladores los que sacan al presidente.

Y después hubo un silencio extraordinario, y cómplice, sobre la masacre y sobre el golpe. Pero finalmente el pueblo sabe, la población no es tan boluda.

Me parece que hubo una suerte de sensación vergonzosa por seguir sosteniendo el libreto del poder en la población. No se pudo sostener la idea de que los campesinos habían emboscado y asesinado a los policías en una propiedad privada, pero, por otro lado hubo un silenciamiento muy fuerte con respecto a Curuguaty, hay una idea muy fuerte hacia la unidad nacional, a través de la unidad de las corporaciones, una idea de querer instalar en la opinión pública que el país está económicamente bien, que todo está bien. Y es un proceso que llega a reinstalar el orden y finaliza con la asunción de Cartes.

Y en ese período ha habido medios que se han desmarcado. Última Hora, por ejemplo o Telefuturo, que ha hecho un reportaje un poco más abierto con respecto a la masacre. He visto como trabajaron en los últimos tiempos, Última Hora queriendo despegarse de ABC Color, que trabaja de una manera manulezca, pero son reposicionamientos que realizaron una vez que sus intereses y las cosas por las que luchan están salvaguardadas.

¿La desconfianza, nace a partir de esa semana de electroshock?

Ahí es cuando se consumó la idea de “periodistas de izquierda”. Ellos, que piensan de otra manera a nosotros. Pero en realidad somos los que no aceptamos poner las cosas como el patrón quiere, o investigar como el patrón quiere o pensar como el patrón quiere. Se han dividido mucho más las aguas en ese sentido. Yo creo que se ha roto una confianza importante, y eso es muy doloroso. Esta ruptura de confianza de no poder pasarse información, o de que ya no podés confiar porque podés comprometer a tu fuente, le puede pasar algo a tu fuente, son casos complejos, pero aislados.

Santiago Ortiz

Entrevista en crudo a Santiago Ortiz, corresponsal de Telesur en Paraguay y actual Secretario General del SPP

http://www.mediafire.com/listen/p67p3a59zgkpe9/Santiago_Ortiz_entrevista_1.MP3

¿Vos estabas trabajando cuando se dio el golpe?

Trabajaba en Telesur y en Fe y Alegría, una radio que tiene licencia comercial pero trabaja como comunitaria. Para mí lo que se da cuando se concreta el golpe es como cualquier golpe de estado lo primero que provoca es una suerte de inmovilización de las fuerzas sociales. En realidad de escasa movilización porque lo que había ocurrido una semana antes que fue la masacre de Curuguaty realmente nos tenía a todos muy golpeados y prácticamente sin capacidad de reacción. De todos modos hubo una cierta capacidad de reacción, por lo que me acuerdo unas 20.000 personas fueron a la plaza durante el juicio político y hubo también otras manifestaciones que se dieron a lo largo del país y post golpe frente a la televisión pública que fue el escenario principal de resistencia.

Desde el día 15 que se da la masacre de Curuguaty hasta el día del juicio y los días posteriores hay prácticamente un consenso de los medios de comunicación hegemónicos de apuntar a derribar el gobierno y a sostener el gobierno de facto de Federico Franco. Es revelador mirar los titulares de aquella época. Tenemos diarios que publicaban notas del tipo “Lugo se aferra al cargo y habrá violencia” buscando desmovilizar a la gente que iba a la plaza el día del juicio. Tapas o artículos como ese también había durante el tratamiento mediático de la masacre de Curuguaty. Se lo había responsabilizado al gobierno de toda la violencia en el campo. Directamente se culpó al movimiento popular. Cuando sucedió la masacre nosotros estábamos justamente en contacto con uno de los compañeros que estaba en el lugar. Pude hablar con él desde la radio y estaba relatando lo que estaba pasando justamente antes de caer por la herida que había sufrido de refilón en la cabeza. Fue un momento bastante duro porque más allá de que uno se sienta parte del movimiento social sindical también se siente identificado con las luchas campesinas. Más aún sabiendo que ese día el discurso mediático fue terrible. Y desde un medio pequeño tratar de dar otro discurso u otra mirada también es bastante difícil. El día de la masacre el discurso mediático era ya de un contenido demasiado criminalizador hacia los sectores sociales y hacia el sector campesino específicamente. Vinculando aquella lucha de Mayra Curé con el EPP, vinculando a los dirigentes campesinos con delitos que se cometen en nombre de ese grupo. Y al mismo tiempo atacando el gobierno, destrozando todo el apoyo ciudadano con el que podría contar el gobierno a través de una campaña mediática bastante similar a lo que eran los ataques de las tropas nazi: eran de corta duración pero fuertísimas. Luego estuve en la plaza ya cuando fue el juicio, cubriendo para Telesur. Ese

momento realmente fue de mucha confusión para el movimiento social que estaba manifestándose. Porque terminó el juicio y a parte del dolor que sentía todo el mundo era como un desconcierto total. No había un liderazgo claro de qué hacer o de cómo seguir. No había un rumbo a seguir. Y en los medios al día siguiente del golpe fue como decir “acá no pasó nada” o “lo que pasó pasó y sigamos adelante con este gobierno”. Yo recuerdo la tapa de un medio impreso que decía “Federico Franco presidente” y una foto de Franco sonriendo como si fuera que nada hubiese pasado. Y ese fue el discurso en esas dos fechas que marcaron lo que fue el golpe, el 15 y el 22.

**¿Cómo viste a tus colegas periodistas durante ese periodo que mencionas?
¿Cuál fue la reacción entre los periodistas frente a la masacre el golpe? Y
¿cómo lo vivieron en su laburo?**

Hay que decir que los compañeros que son trabajadores de prensa en muchos casos asumieron el discurso de sus medios. Lastimosamente eso es algo que tenemos muy arraigado. A parte que el Paraguay es una sociedad también bastante conservadora, por lo que son 35 años de dictadura y una continuidad democrática fuertemente anti-progresista, ni siquiera anti-izquierda, todo lo que sea progresismo es rechazado directamente desde la línea editorial de los medios de comunicación. Y hay mucha gente que asume eso sin ningún discurso propio. También hay que decir que no había mucho espacio para una voz diferente en los medios. Era muy escaso el espacio que había para otro discurso. Pero desde esos pequeños espacios hubo compañeros que presentaron un discurso diferente. Y algo muy importante a resaltar es que los medios alternativos sí jugaron un papel importante porque fueron voceros de un sector importante de la sociedad que no se veía reflejado en un discurso mediático hegemónico. Por ejemplo el periódico E'a pasó de tener entre 2.000 y 3.000 visitas diarias a las 10.000 durante el periodo del golpe. En la radio a donde yo trabajaba en ese momento, Fe y Alegría, pasamos de tener en un programa 2 o 3 llamados a 15 o 20. Es decir que hubo también un acercamiento de la gente hacia los medios alternativos donde encontraron espacios que no pudieron encontrar en medios comerciales y hegemónicos.

Lo mismo sucedió entre los trabajadores de prensa y periodistas. Aquellos que no encontraban espacio para manifestarse en sus medios, adonde estaba ganando una voz distinta o un discurso distinto, lo hacían a través de otro medio, o por las redes sociales, o aportando datos a los medios alternativos, o compartiendo noticias con los medios alternativos. Un poco ese fue el comportamiento de los muchachos en aquél momento. Pero la mayoría de los que trabajan en los medios hegemónico se sumó al discurso hegemónico de sus medios tomándolo como propio.

Nos llama la atención que una persona tan joven como vos estuviera tomando un cargo tan importante dentro del sindicato de prensa. ¿Qué rol tiene la juventud en el periodismo paraguayo?

En mi caso hay que entender el proceso del SPP, que la verdad tiene una conducción progresista digamos pero que en la base actualmente la patronal

nos está ganando la disputa en el pensamiento de muchos compañeros. Hace 12 o 15 años la conducción del sindicato era progresista pero muchos compañeros y compañeras se quedaron con el discurso de que el sindicato simplemente estaba para defender la libertad de prensa que defendía en la época de la dictadura, reclamo en el que coincidía con la patronal. Cuando pasamos a la democracia y nuestros intereses como trabajadores ya se oponen a los intereses de las patronales de los medios a muchos compañeros lastimosamente se les perdió la brújula. Lo que pasaba era que nosotros necesitábamos dar esa disputa y traer a esos compañeros de vuelta hacia un pensamiento o hacia un gremio progresista, más allá de su conducción. Entonces hacía falta una suerte de renovación siguiendo por así decir una línea progresista y hasta de izquierda, y lo que pasa es que en gran parte de las redacciones de los canales hay una renovación etaria muy fuerte. Hay una generación nueva que está entrando con la cual muchos de los compañeros que estuvieron hasta ahora en el sindicato no tienen mucho contacto o mucho vínculo. Y hay algunos que podemos aportar en eso. Hay tres o cuatro compañeros jóvenes que están asumiendo por primera o segunda vez espacios de conducción en el sindicato porque apostamos a esa renovación y dar esa disputa en las redacciones, en los canales, en las radios. Y sí, está jugando un papel importante la juventud. Eso no quiere decir que dentro de esa generación joven todos piensen de una misma manera o no estén contaminados por el discurso hegemónico de las editoriales de sus grandes medios, pero tenemos una mayoría de compañeros jóvenes que están entrando con ganas de militar en un sindicato, disputar desde los medios un discurso más cercano a los sectores populares o de dar desde los medios un discurso más cercano a los sectores populares. También hay, yo creo que es una minoría dentro de esa generación, un sector que viene asumiendo el discurso editorial de los medios de derecha pero estamos dando esa batalla y es por eso que asumimos esa tarea y hay una importante cantidad de jóvenes que se van sumando al periodismo. Y con lo que pensamos podemos construir organización y también una comunicación más democrática quizás.

¿Cuál fue el rol de esta generación joven durante el golpe? Porque nos imaginamos que debe haber sido algo así como una suerte de “bautismo de fuego”

Mirá yo estaba en una radio alternativa y en Telesur cuyo discurso también es alternativo con lo cual para mi el trabajo es quizás más sencillo porque mi pensamiento es cercano a la línea editorial de la radio en ese momento y de Telesur ahora. Me imagino que habrá sido bastante difícil para los compañeros que tienen una mirada progresista, que son muchos en esta generación joven. Debe haber sido complicado encontrarse en un espacio y una situación donde ellos no podían dar otros discursos y otras miradas. Muchos de ellos ya están acostumbrados a eso y les parece hasta común tener que autocensurarte para no caer en desgracia con la patronal. Ustedes habrán escuchado o leído del caso de Paulo López, que trabajaba en ABC color y por negarse a cambiar una noticia respecto a Cuba, a mentir y tergiversar, al día siguiente es despedido. La

cobertura en ese momento entonces no habrá sido fácil, pero creo que muchos cumplieron bastante bien con el trabajo y muchos asumieron ya semanas o meses después, cuando la cosa se fue relajando un poco más, muchos compañeros pudieron meter un discurso diferente dentro de los medios comerciales. Muchos compañeros lograron incidir un poquito y se empezó a instalar la famosa pregunta “qué pasó en Curuguaty?”, que tuvo cierta repercusión en algunos medios. Se empezó a dar mayor cobertura al proceso de resistencia. El cerco fue muy fuerte durante las primeras semanas, después eso se fue relajando y creo que el trabajo y el aporte de muchos compañeros que estaban dentro de los medios en ese momento fue sumamente importante para ir metiendo cada vez más el discurso de la resistencia a medida que el cerco se hacía menos fuerte.

En la práctica ¿cómo se expresó ese trabajo de resistencia de los periodistas en las redacciones?

Al principio hubo muy poca cobertura a los sucesos de resistencia. Yo me imagino que debe haber sido bastante complicado para los compañeros en aquél momento porque sucedían cosas que medios no cubrían directamente. Principalmente los días posteriores al golpe.

Recuerdo una anécdota que sucedió en plena plaza el día del juicio. Una cronista de televisión fue abucheada por la gente y prácticamente fue echada de la plaza. Osea que también se daba que la gente misma al no verse representada en los medios rechazaba la presencia mediática o le gritaba a los periodistas “no sean vendidos” o “digan la verdad” o “títeres de Zucolillo”, el dueño de ABC color. A medida que fueron pasando los días leías crónicas de los medios más favorables, o que por lo menos no le daban tantos palos al sector de la resistencia, medianamente objetivas dentro de lo que se puede. Recuerdo una movilización que hicimos con el sector de los trabajadores del estado donde había una cantidad importante de gente y la crónica que salía en televisión y medios escritos fue muy positiva hacia esos sectores.

Entonces cuando se fue relajando el cerco mediático hubo crónicas y notas de radio de tv y prensa que por lo menos no atacaban o hasta eran favorables al sector de la resistencia pero eso después de las primeras semanas del golpe que sí fueron terribles. Ahí hubo un cerco total a lo que era la información de la resistencia

¿Cuáles fueron los motivos por los cuales te echan de radio Fe y Alegría?

Creo que más que nada fue una cuestión personal del director en ese momento. Cuando sucedió mucha gente me llamó y hasta yo pensé si no pudiera ser una cuestión más bien política. Era un momento donde todavía había un encontronazo permanente entre un sector que reivindica el golpe y otro que lo rechazamos. Y eso aún dura hoy que asumió el nuevo presidente. Entonces en ese momento uno podía pensar así. Pero después de ver cómo se sucedieron las cosas, ver que también la línea de la radio quizás no cambió tanto, aunque por supuesto no es lo mismo que conduzca yo que por ahí soy militante antes de ser periodista a que conduzca otra persona que no milita, pero la línea en sí no

cambió tanto. Entonces me parece que pasó más por una cuestión de disgusto personal del director de la radio que por algo político. No se si se puede descartar del todo eso pero hoy creo que fue una cuestión conmigo y con otro compañero, porque fuimos dos los que salimos en ese momento y el otro es un operador que no tenía absolutamente nada que ver en cuestiones políticas, no militaba ni hacía micrófono.

Durante el gobierno de Franco ¿cómo viste el desempeño del periodismo en Paraguay y específicamente en Telesur?

En el periodismo en general he visto mucho apoyo a Franco. Lo que se mantiene hasta hoy es esa línea editorial de los medios de darle palos a todo lo que sea movimiento popular y todo lo que sea de izquierda. Eso se mantiene. Pero cambió con respecto al gobierno de Franco que arrancó con un apoyo terrible y con las elecciones, donde por supuesto cada medio tenía su candidato e inclusive después de que haya ganado Cartes la prensa hasta le dio bastante palo al gobierno de Franco. De hecho ya era un gobierno indefendible. Además de la ilegitimidad con la que asumió, se dedicaron a saquear el país. En los últimos 6 meses del gobierno de Franco hubo ya denuncias periodísticas de corrupción, ya se notaba mucho más desgaste en la relación Franco-medios.

Y nosotros desde Telesur demostramos siempre una línea clara de estar siempre donde está el movimiento popular o de mostrar las acciones de la resistencia. En muchos casos nos acusaron de que nosotros inventábamos cosas acá. Nunca inventamos nada. Sí destacamos, porque esa es la mirada del medio y del equipo de tres que trabajamos acá, lo que fue la resistencia y el movimiento popular en general. Y eso se mantuvo inalterado a lo largo del año. En muchos en aquellos primeros días del golpe, nos decían cuando viajamos a hacer la cobertura de la jornada nacional de movilización con varios cortes de ruta, nos decían que en el interior se enteraban por Telesur, o que veían telesur porque es lo que muestra lo que verdaderamente está pasando. En Asunción, el cerco es tan fuerte que hay un monopolio de la señal de cable que la tuvo mucho tiempo el grupo Clarín y hoy es de Tigo. Entonces en la capital desde que surgió Telesur tienen vedada la señal y nunca se pudo ver. Si en otras ciudades del interior donde hay otras señales de cable se puede ver telesur. Entonces cuando viajábamos al interior se siente bastante. Cuando Lugo fue a los distintos puntos de la resistencia y nosotros hacíamos la cobertura sentíamos mucho apoyo de parte de la gente. Nos demostraban que el trabajo valía la pena. Y eso no se sentía acá en Asunción porque nadie accede a la señal de Telesur en realidad.

Nuestro trabajo en sí se mantuvo prácticamente inalterable. En los primeros momentos del golpe estuvimos con una cobertura con tres equipos en Asunción con compañeros que vinieron de afuera. Estuvimos con la cobertura desde la plaza, desde el palacio, cubrimos las palabras del que fue canciller del gobierno de Franco. Manteniendo la línea editorial hicimos creo yo una cobertura bastante buena. Y en el pos golpe acompañamos mucho el proceso de resistencia principalmente. Quizás ahí no estuvimos con una cobertura de cerca del día a día de los aparatos de gobierno, de hecho no es habitual en nosotros eso, y estuvimos cubriendo más lo que se producía desde las organizaciones sociales.

Es decir que Telesur funcionó de alguna manera como espacio de reproducción de una mirada alternativa de lo que estaba pasando..

Si. En el interior se sentía mucho eso. Por lo menos lo que es Ciudad del Este, hacia el norte también. Durante todo el año del proceso de resistencia funcionó así y así funciona hasta el día de hoy. Llevamos una mirada alternativa al interior del país pero no tenemos mucho retorno porque no estamos en contacto permanente.

Lo que llama la atención es que ese lugar lo terminó ocupando una señal internacional cuando en realidad en Paraguay hay periodistas locales que pueden trabajar esa línea. ¿Existe la posibilidad de generar un espacio así autóctono?

Esta crisis en particular se siguió mucho por televisión, a diferencia de la que fue en marzo del 99 o la del 96. Allí por ejemplo fue completamente radial la cobertura. Esta crisis se siguió por televisión, y por televisión específicamente, es muy escasa la capacidad técnica y tecnológica de tener una señal. No hay ningún canal que responda al sector popular. Sí hay radios que juegan un papel importante o medios digitales donde sí hay espacios. Pero a nivel televisión es muy poco lo que se aporta y tanto en la ciudad como en el campo la televisión fue fundamental en esta coyuntura. Yo trabajaba en la radio en ese momento y teníamos una red de radios educativas que jugó un rol yo creo que fundamental también porque mantuvo la línea de una red de por lo menos 30 radios de todo el país y estábamos, el 22 de junio, recibiendo llamados de las distintas radios para informar cuánta gente salía hacia Asunción o adónde iba a haber cortes de ruta.

Pero a nivel televisión no hay ese espacio entonces terminó ocupándolo una señal externa como Telesur. Lo principal yo creo que es que estamos estrangulados de recursos. Todos los medios alternativos, y la televisión es mucho más cara que una radio o una web, y como no hay recursos es materialmente imposible hoy por hoy. Las radios comunitarias apenas subsisten, los periódicos alternativos hoy no tenemos prácticamente ninguno impreso, sí los tenemos en digital, porque los compañeros están trabajando mucho en la cuestión comunicativa, pero no hay recursos. Por supuesto ninguna de las grandes empresas que auspician en los medios comerciales te van a auspiciar, el estado le prohíbe a las radios comunitarias tener algún tipo de publicidad, ni siquiera pueden recibir dinero del estado mismo para hacer campañas educativas. Están acogotadas, no pueden hacer absolutamente nada.

Recuerdo el caso del periódico E'a, cuando se firmó un convenio con Itaipú, durante el gobierno de Lugo para recibir un pequeño auspicio, y terminó siendo eso atacado por los grandes medios que concentran todo el auspicio estatal y no permitan que los medios alternativos reciban auspicio para sostenerse. Con ese acogotamiento de recursos es imposible sostener un medio alternativo televisivo porque es excesivamente cara.

Hace unos años los comunicadores populares hemos logrado la sanción

de una Ley de Medios que para nosotros, por más que esté totalmente parada actualmente, representa un avance importante. ¿Hay algún tipo de discusión similar allí?

Hay una reglamentación pero totalmente conservadora. Por ejemplo, por ley los medios comunitarios no pueden recibir auspicio. Poner en discusión algo similar a lo que pasó en Argentina se intentó hacer, o se está haciendo, desde el Frente Guazú, que propuso mediáticamente un ley de medios que busca parar el monopolio. Eso fue totalmente satanizado, antes, durante y hasta ahora que se guardó un poco la ley. Esa iniciativa de ley se dejó un poco de lado por parte del mismo Frente. Nosotros desde el SPP no nos parece una estrategia acertada, de hecho un poco a eso responde la idea del FG de retirar un poco de la escena pública el proyecto de ley. Porque eso le da justamente a la derecha la posibilidad de hacer lo que hicieron. De atacar desde el comienzo la ley. Nosotros creemos que la estrategia adecuada es discutirla primero con las bases nosotros como compañeros de prensa, los compañeros de Comunica que es una red de radios comunitarias así como todas las redes de radios comunitarias que existan, debemos discutirla primero y asimilarla. Creo que ustedes vivieron bastante ese proceso con los 21 puntos, los foros y solamente después con la iniciativa política de varios sectores, no solamente del gobierno, es que se convierte en ley y se lleva al congreso. Acá se empezó al revés. Nosotros no es que atacamos la propuesta sino al contrario, queremos y apoyamos la propuesta. Pero creemos que hay que hacer ese mismo proceso que no se puede empezar por discutir una ley hecha. Tenemos que empezar el proceso de discusión desde bien abajo, involucrar a la mayor cantidad de gente posible, a la mayor cantidad de organizaciones, darle la mayor legitimidad posible para que cuando salga a la luz todo el discurso de la derecha, se encuentre con encuentre un consenso social que le refute.

Hay un paralelismo con lo que se está discutiendo mucho acá ahora que es el tema Metrobus. Hay un consenso social sobre lo inservible del transporte urbano que está en manos de empresarios privados, y hay consenso en que una posible salida sería tener un sistema eléctrico. Hay un discurso desde ABC Color que contrarresta ese consenso, y aún así la gente sigue queriendo el metrobus por más que ABC color lleva tres meses atacando todos los días al metrobus. Porque se dio un consenso en la sociedad. Está asimilada en la sociedad la necesidad de transformar el transporte urbano. Lo mismo tendría que parar con una ley de medios, una ley antimonopolio que es urgente en Paraguay porque tenemos de 9 señales de aire 2 en manos de un grupo y otras 4 en manos de otro grupo. 6 de 9 en mano de dos grupos, y un solo canal público, que encima no tiene ningún alcance.

Para lograr ese tipo de discusión de la cual estás hablando seguramente deben tener una fuerte inserción en la base muy fuerte. ¿Cuánto de lo que se generó durante el gobierno de Franco y luego del golpe están logrando capitalizar dentro del sindicato?

Creo que bastante. Hay una capacidad de llegada hoy que es superior a la que teníamos hace un año atrás. En cuanto capacidad de llegar a las redacciones a

los canales. Igual es bastante difícil desde el sindicato. Yo creo que esa lucha antimonopólica se va dar con el sindicato pero con muchas otras organizaciones. Muy probablemente nosotros no vamos a ser la organización que principalmente lleve adelante esa batalla hoy por hoy, porque lastimosamente no estamos en condiciones, no tenemos la fuerza como organización de llevar el frente, de disputar eso, si es que no se arma un bloque mucho más grande del cual formemos parte.

Yo creo que estamos logrando capitalizar más que nada estos contactos con compañeros y compañeras que a lo largo de este año y aliguito de resistencia han tenido mayor cercanía a los sectores populares, han logrado asimilar mucho más el discurso de la resistencia y muchos otros discursos también. No hay que olvidar que nosotros tuvimos entre treinta y cuarenta casos de despido entre la televisión pública, que nos afectó como SPP, y las intendencias del estado donde muchos comunicadores del estado fueron despedidos. Cuando los muchachos sienten que el sindicato está presente es cuando se acercan más y es cuando uno tiene más la posibilidad de llamar la atención respecto de la necesidad por ejemplo de una Ley de Medios. Y creo que hoy estamos logrando tener más compañeros en esa posición.

Miguel Graziano

Miembro del Colectivo de Trabajadores de Prensa (Argentina) y periodista de Diario Diagonales.

¿Cómo ves las redacciones en relación a las posibilidades de discusión de contenidos o la posibilidad de colar informaciones contrarias a la ideología del diario?

Hoy que volví a la redacción a estar un rato bastante largo, me sorprendió el rol del secretario de redacción, como policía de la cuestión de contenidos. Yendo a política cada cinco minutos, a pedir que bajara los tonos, o que las declaraciones que acusaban al gobierno municipal sobre una patota que había agredido a concejales o a militantes que querían entrar a la jura del consejo deliberante,

estuviera entrecomilladas, es decir, en boca de quienes realizaban la denuncia y ni siquiera suelta, ni después ni antes ni durante, en la misma nota. Es decir, la mirada de los dueños de los medios sobre los productos, está puesta, en atención de no tener conflictos con sus anunciantes ni sus socios o cualquiera que ponga dinero para publicidad o para los servicios que brindan los medios.

Pese a esta situación, siempre hay grietas y siempre existe la posibilidad de contar las cosas de otra manera. Las técnicas pueden ser distintas según las opciones. Hay lugares donde la mirada está más puesta, y en ese sentido es más difícil, y otras donde está menos puesta. Para mí, los que trabajan en política y los que trabajan en economía son los que menos libertad tienen para hacer nada. Y a medida que te vas alejando de esa sección, tenés más libertad. Y la que más libertad tiene es policiales, tanto en la forma como en los contenidos; porque las historias esconden la ideología, y si contás la historia no más, podés contarla desde un punto totalmente diferente a la ideología del diario. Para mí, el caso más patente eran los policiales del diario Hoy hace diez años, cuando Aldo Rico era Ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, y venía con la idea del comisario sheriff, con la mano dura, y en las páginas de política, llevaban adelante ese discurso; es decir, le daban las páginas al tipo para que lo explicara y lo desarrollara, y las páginas de suplemento, de Trama Urbana, que recién empezaba a salir, le daba lugar a las historias en donde los propios vecinos ofrecían y proponían alternativas a esa mano dura. Se oponían a eso. Incluso las propias víctimas de los delitos. Cuando había alguno que tenía una visión un poco más humanitaria de por qué se producía el delito, se hacían el doble de notas, con más páginas, y de alguna manera existía la ilusión de que le hacías un contrapeso a lo otro, que desde adentro del medio estabas tratando de generar otra cosa.

Otra de las técnicas es hacer las notas demasiado a favor. Tan a favor que no sea soportable para el que las lee. Que tenga que dejar de leerla porque le produzca rechazo. O sacarle el discurso, pero es más complejo, porque tenes que tener las expectativas puestas en el que te está leyendo, y no necesariamente se da cuenta de la intención del que está escribiendo.

Y después hubo casos de redacciones organizadas que denunciaron censuras, como fue el caso de Darío Aranda, quien desde ese momento está frizado, la empresa lo ha recludido a tener el mínimo contrato. La empresa no lo despide pero está en una situación laboral difícil.

Acá en La Plata hay una tapa horrorosa de Diagonales con el caso Mariano Ferreyra, que dice: "Una reyerta entre bandas dispara dudas", y no pudimos ni siquiera hacer asamblea. Yo era delegado y la perdí, no pudimos ni convocar a asamblea ni dar la discusión más adelante.

¿Por qué te parece que cuando un periodista entra a trabajar se pone necesariamente la camiseta del medio?

Supongo que naturalmente respondés a las órdenes, a la bajada de línea, y generalmente cuando vos empezás a trabajar no tenés una agenda, ni la posibilidad de que todos te atiendan por teléfono, necesitás que sea la nota para tal medio. Supongo que un poco debe ser eso. Y otro poco es que hay gente que

todavía está sufriendo la dictadura y el menemismo, como cuestiones que han quedado de manera residual en cada uno, con una salida individual, y son maneras de vivir de un montón de personas. Tenés el trabajo, lo tenés que cuidar, tenés que comprometerte hasta ahí, por eso en las redacciones de 30 o 40 periodistas, hay uno, dos o tres como mucho, que tienen intereses de militar la cuestión sindical o la cuestión de contenido del diario.